

**UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA PROFESIONAL EN TRADUCCIÓN (INGLÉS-ESPAÑOL)**

**EQUIVALENCIA Y ADAPTACIÓN DE EXPRESIONES IDIOMÁTICAS Y
ANÁLISIS DE ESTILO EN LA TRADUCCIÓN DE LA NOVELA *BOG CHILD*,
DE SIOBHAN DOWD**

Trabajo de investigación para aspirar al grado de
Magíster en Traducción Inglés-Español

presentado por

YA-HUI HUANG CHANG

Cédula n° 800990256

2014

**Nómina de participantes en la actividad final
del Trabajo de Graduación**

**Equivalencia y adaptación de expresiones idiomáticas y análisis de estilo en la traducción de
la novela *Bog Child*, de Siobhan Dowd**

presentado por la sustentante

YA-HUI HUANG CHANG

el día

30 de octubre de 2014

Personal académico calificador:

M.A. Sherry Gapper Morrow
Profesora, Seminario de Traductología III
Coordinadora, Plan de Maestría en Traducción

Dr. Carlos Francisco Monge Meza
Profesor tutor

Dr. Francisco Vargas Gómez
Profesor designado
Plan de Maestría en Traducción

Sustentante:
Ya-Hui Huang Chang

Nota aclaratoria

La traducción que se presenta en este tomo se ha realizado para cumplir con el requisito curricular de obtener el grado académico de Maestría en Traducción Inglés–Español, de la Universidad Nacional.

Ni la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, ni la traductora, tendrá ninguna responsabilidad en el uso posterior que de la versión traducida se haga, incluida su publicación.

Corresponderá a quien desee publicar esa versión gestionar ante las entidades pertinentes la autorización para su uso y comercialización, sin perjuicio del derecho de propiedad intelectual del que es depositario el traductor. En cualquiera de los casos, todo uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

AGRADECIMIENTO

Quiero dar gracias a mis padres por prestarme todo su sustento y motivación para llevar a cabo este trabajo de investigación.

Al profesor lector de este proyecto, Dr. Carlos Francisco Monge, por su paciencia, guía y disponibilidad.

A la profesora Sherry Gapper, por siempre creer en sus estudiantes y buscar lo mejor para nosotros.

A la profesora Ruth Hernández, por su apoyo constante y ánimo.

A mis compañeras y amigas Yalena, Jennifer y Laura quienes han estado conmigo desde el principio con su positivismo y aliento en los momentos más intensos y locos, ya saben, juntas hasta el final.

A todos aquellos que, de una manera u otra, han participado en el proceso.

Resumen

Se tradujo un segmento de la novela *Bog Child*¹, de Siobhan Dowd, novela de particular riqueza lingüística y cultural. Se trata de un trabajo de graduación para el plan de Maestría en Traducción. El objeto de estudio es la adaptación cultural y la equivalencia dinámica del dialecto irlandés al español estándar, concentrada en una audiencia más extensa; es decir, cualquier hablante del español podría ser lector del texto traducido. El estudio toma en consideración metáforas, registro de habla y expresiones idiomáticas presentes en el TO, lo analiza y busca equivalentes en español para tratar de mantener la idea original. Se concluyó que la equivalencia dinámica no era suficiente para la traducción de textos literarios; sin embargo, con la ayuda de la adaptación como teoría complementaria se puede llegar a resultados satisfactorios.

Palabras clave: traducción literaria, equivalencia dinámica, adaptación, literatura irlandesa, cultura

¹ Siobhan Dowd. *Bog Child*. Nueva York: David Fickling Books, 2008. Impreso.

Abstract

Part of the novel *Bog Child*², by Siobhan Dowd, was translated into Spanish. These chapters are linguistically and culturally rich. This is a graduation project for the Masters degree in Translation. The investigation focuses on the translation of Irish idiomatic expressions using adaptation and dynamic equivalence. It is directed to all Spanish readers. This study takes into account metaphors, register, and idiomatic expressions from the original text, analyzes them and finds the Spanish equivalents in order to conserve the original idea. To conclude, it is shown that the dynamic equivalence was not enough for literary translation, but it works adequately when complemented by adaptation.

Keywords: literary translation, dynamic equivalence, adaptation, Irish literature, culture

² Siobhan Dowd. *Bog Child*. New York: David Fickling Books, 2008. Print.

ÍNDICE

Equivalencia y adaptación de expresiones idiomáticas y análisis de estilo en la traducción de la novela *Bog Child*, de Siobhan Dowd

Nómina de participantes	ii
Nota aclaratoria	iii
Agradecimiento	iv
Resumen	v
Abstract	vi
TRADUCCIÓN.....	1
Nota de la autora.....	2
I Parte.....	3
Dos.....	14
Tres	23
Cuatro	29
Cinco	33
Seis.....	36
Siete	43
Ocho	51
Veinticinco.....	61
Veintiséis.....	69
Treinta y nueve	77

INFORME DE INVESTIGACIÓN	84
Introducción	85
Presentación general.....	85
Tema central de estudio	86
Hipótesis del trabajo.....	87
Objetivos general y específicos	87
Justificación.....	88
Sinopsis del estudio.....	89
Capítulo 1: Consideraciones teóricas para la traducción de textos literarios.....	90
1.1. Antecedentes.....	90
1.2. Literatura juvenil	93
1.3. Español estándar.....	94
1.4. Traducción literaria	96
1.5. Equivalencia dinámica	98
1.6. Adaptación	101
1.7. Modismos o expresiones idiomáticas	102
1.8. Registro del habla	103
1.8.1. El estilo en la voz narrativa	104
1.8.2. El estilo en el diálogo	105
Capítulo 2: Marco metodológico y análisis de traducción de Bog Child.....	107
2.1. La equivalencia dinámica	109
<u>Expresiones idiomáticas</u>	<u>109</u>

<u>Registro del habla</u>	117
2.2. La adaptación	118
<u>Expresiones idiomáticas</u>	118
<u>Metáforas</u>	123
<u>Registro de habla</u>	126
2.3. Equivalencia dinámica de elementos culturales	132
Conclusiones	134
Resumen	134
Sobre la metodología y los fundamentos teóricos empleados	137
Resultados	140
Aportaciones	141
Para futuras investigaciones	141
Bibliografía	143
Anexos	147
Texto original	148

TRADUCCIÓN

Nota de la autora

En 1981, en Long Kesh, también conocida como la Prisión de Maze, varios miembros del IRA provisional y del Ejército Irlandés de Liberación Nacional, quienes cumplían prisión, participaron en una huelga de hambre para persuadir a las autoridades británicas de concederles estatus de categoría especial para presos políticos. En efecto, diez hombres murieron de hambre. En el verano de ese año, gracias a la intervención del capellán de la cárcel, el padre Faul, algunas familias aceptaron que sus hijos fueran atendidos en las camas del hospital en caso de quedar inconscientes, para administrarles suero; mientras que otras familias decidieron no intervenir en el asunto. La huelga terminó en octubre, y algunas de las demandas por parte de los huelguistas fueron reconocidas posteriormente.

En este relato, los huelguistas Joe McCann y Lennie Sheehan son personajes ficticios al igual que los otros personajes aludidos.

Irlanda, cerca de la frontera norte-sur

1981

I Parte

LA PRIMERA LUZ

Como al que madruga Dios le ayuda, ellos se levantaron desde muy temprano. El cielo lucía como un oscuro cristal que impedía el paso de la luz, y sólo se oía el ruido de la furgoneta que rodeaba el lago. La superficie del agua era incolora, y los contornos de las colinas hundidas a lo lejos parecían gigantes dormidos.

Aún no eran las cinco cuando emprendieron el camino a la montaña. Fergus bostezó y tío Tally puso la mente en blanco mientras el vehículo seguía moviendo. Fergus sostenía el termo de té negro endulzado, no había leche en la refrigeradora esa mañana.

—Demasiado temprano para ti, ¿no? —se burló tío Tally mientras cambiaba la marcha.

—Demasiado cierto, ni cuando salgo a correr se ve tan oscuro como ahora —respondió Fergus.

Tenía la garganta reseca, sus palabras salieron en medio de un bostezo.

—No es de Dios levantarse antes que los pajarillos —agregó.

La furgoneta disminuyó la velocidad al aproximarse al puesto de control fronterizo. Sin embargo, el joven soldado, pecoso y pálido, quien estaba apostado junto a la cabaña, ni se inmutó. Incluyó el arma, y les hizo señas para que avanzaran sin necesidad de detenerse.

—Podría tener un camión lleno de explosivo Semtex y los soldadillos esos ni cuenta se hubieran dado —dijo tío Tally riéndose.

—*Deus* estaría encantado —gruñó Fergus.

Deus, la palabra en latín para Dios, era el apodo local para un supuesto fabricante de bombas quien se rumora, anda activo por ahí.

—Claro que lo estaría.

—Solamente que se estaría yendo en dirección contraria. Pero nosotros nos estamos alejando de los Problemas, Tío, en vez de ser parte de ellos —siguió Fergus.

Tío Tally golpeó el volante y dijo:

—Eso hacemos, ahora estamos en el estado libre, tan libres como la maldita rana de pantano —y ambos se rieron ridículamente.

Ese era el efecto que producía la frontera; sin darse cuenta su mandíbula se afloja y una bomba de adrenalina viaja por sus venas mientras más se acerca al puerto de control, pero una vez que lo atraviesa, el alivio que siente lo hace estallar en carcajadas.

La furgoneta llegó a un camino empinado que mantenía césped en el medio. A medida que ascendían, el tojo se ponía más amarillo y el cielo más brillante.

—La frontera, incluso una monja estaría nerviosa de cruzarla —opinó Fergus.

—Y vamos a estar cruzándola otra vez en la parte superior.

—¿Lo haremos?

—Fíjate en el mapa, ahí lo puedes ver.

Fergus extendió el mapa y vio la línea gris punteada, casi invisible, que serpenteaba a través del norte de Irlanda, pero dejando una línea delgada de tierra hacia el oeste que era Donegal.

—El pedacito más septentrional de Irlanda en el Sur —leyó Fergus.

—Algún día, Algún día... —murmuró tío Tally como si fuera una mantra.

—¿Algún día qué?

—Algún día, la única frontera será el mar, lo único que lo custodia será las dunas, y las únicas personas que lo habiten serán los republicanos. Algún día, Fergus.

—Entonces, ¿dónde se irán los unionistas?

—Se los llevarán al espacio ultraterrestre, factor *Wrap cinco* —tío Tally dio vuelta en la carretera, en dirección a la luz que crecía en el horizonte.

—Eso será suerte para ellos. Ahora, aquí es donde nos estacionaremos Fergus. Manos a la obra, el equipo de JCB estará encima de nosotros antes de que te des cuenta —se detuvo, y antes de acercarse unos cien metros a la pista, bajó las palas y las bolsas de la parte trasera.

A ambos lados, se observaba hierbas de tonalidad marrón que brotaban de la tierra negra y húmeda, y las malas hierbas de verde brillante, se extendían como mohos en las áreas más empapadas. La primera alondra del día corrió por encima como un rayo. Fergus se acercó al JCB, todavía estaba abandonado; la tierra alrededor estaba movida, prueba de las excavaciones del día anterior. Sin embargo, «tierra» no era la palabra correcta; era turba, un arroyo de rica espuma, compuesto de todo lo que ha vivido aquí miles de años atrás, y condensado en un antiguo y mágico friso por el tiempo. Podría desenterrar madera de los bosques primitivos, y hasta encontrar fósiles de insectos congelados en otras eras. Y lo que hallen lo podrán quemar como combustible.

Y como decía su Pa, no hay nada como el olor de la turba en el hogar, para llevar consuelo en un mundo oscuro.

Un tinte rosado apareció en el paisaje mientras excavaban y llenaban las bolsas de matas sin cortar. Estaba amaneciendo y el cielo quedó despejado, aquí arriba la mente se aclara. Tío Tally gruñía mientras cavaba, su expresión rígida daba la impresión de estar disfrutando el trabajo. Fergus sostenía la bolsa para él y luego intercambiaban de puesto. Ellos venderán las bolsas por noventa peniques, de los cuales el treinta por ciento era para Fergus. Pero el equipo de JCB llegaría pronto y tendrían que esfumarse para entonces.

Un grito hizo que Fergus diera una vuelta. Era solo un niño salvaje con una capa de tono crema lamentando por su madre quien estaba a unos cincuenta metros de distancia o más.

—Alcánceme el frasco, Fergus —dijo tío Tally—. que estoy con resaca y sediento.

—¿En serio?

—Sí, su Pa y Pad McGuire pasaron a Finicule por un trago, y ya sabes como es.

—¿Estaba cantando, tío?

—Estábamos tan borrachos que cantamos *Los pollitos dicen*, y tu Pa no pudo seguir después de *cuando tienen hambre*, y eso que eran apenas las diez.

—No le creo.

—Bueno, tal vez no exactamente —respondió tío Tally.

Fergus se dirigió a la furgoneta y encontró el frasco de té, se lo trajo y se fueron al afloramiento de roca donde compartieron el té. En ese momento, el borde del sol salió de la montaña y el viento aumentó.

—¡Vaya! Aquí si es tranquilo —dijo tío Tally.

—Sería un lugar extraño para vivir.

—Tendrías que ser un ermitaño.

—No queda nada que hacer más que rezar —añadió Fergus.

—Claro, y así tendrías suficientes indulgencias por parte de cada pecador para cuando te mueras, y para entonces te llevaran directo al cielo.

—Usted debería vivir aquí.

—Lo haría, solo que me resulta un poco lejos.

—¿Lejos de qué?

—Del bar más cercano.

—Puede abrir su propio alambique.

—¿Y a quién se va a vender?

—A los orantes, ¿A quiénes más?

—Eres demasiado listo, Fergus McCann; pásame el frasco. —Comentó tío Tally después de darle un sopapo en las orejas.

Después del té, llenaron otras diez bolsas, y cuando no había más turba que estuviera aflojada, tío Tally dejó la pala clavada en la tierra y empezaron a cargar las bolsas a la furgoneta.

—No fue un recorrido en vano.

Fergus se preguntaba qué habría del otro lado del JCB. Vio el horizonte y presencié el amanecer; ahora había un zumbido de insectos, pequeños movimientos de las aves y al fondo del valle, desde lejos, se escuchaba el sonido del extraño camión. El sol se asomó, blanco y suave, que apenas lograba divisarse de una nube tímida. El camino los llevó de nuevo a la carretera, y la carretera separó la tierra pantanosa y se dirigió directamente hacia el horizonte. Aquí también era parte de la frontera, él estaba volviendo a ver al norte e iba dejando los republicanos atrás.

—Fer, ¡apúrate! —gritó tío Tally.

—¿Vamos a llenar unas bolsas más?

—¿Qué hora es?

Fergus volvió a ver al reloj que Joe, su hermano mayor, lo dejó cuidando y declaró,

—Ni siquiera son las siete.

—Está bien, pero tenemos que hacer un nuevo corte —indicó tío Tally.

Tomaron una pala cada uno, y se apresuraron a hacer la excavación en donde habían dejado los de JCB el día anterior.

—Trabaja en ese extremo, yo lo haré de este lado. Tienes que meter la parte afilada recto y en fila —tío Tally le mostró como se hacía, y continuó—. Y después a lo largo.

—¿Como una cuadrícula?

—Exacto, una vez que tengas la primera fila será mucho más fácil —respondió tío Tally.

Era más lento trabajar en lo que JCB había dejado, pero el olor de la turba fresca era puro y la consistencia elástica era extrañamente amena para cavar. Fergus terminó una gran parte de la cuadrícula y trabajó a lo largo, lejos de su tío.

—¡Ay! —gritó mientras hundía fuerte la pala en un ángulo nuevo. Había una pulgada de pared marrón de turba; quedó inmóvil. Un color inusual lo detuvo, era el brillo de un rojizo apagado. Dejó caer la pala a un lado y parpadeó para luego extender el brazo y tocar la superficie. Posiblemente era por el reflejo de la luz, o una piedra, o... Lo que quiera que fuera, era algo rígido.

Escupió en su dedo índice y lo limpió, brillaba un poco, como una luna menguante. Era la parte de una moneda, tiene que ser eso. Entonces escupió emocionado en sus manos y la frotó de nuevo. Pero no, era algo más grande, un bucle de metal, semejante al de una trenza, como un cerco de metal.

Fijó su mirada en el objeto, eran dedos, cuatro dedos de hecho; eran cafés, arrugados y pequeños. La piel que los cubre colgaba ligeramente y era muy flácida para los huesos. Lo que le recordó a su madre cuando se ponía los guantes de látex *Marigold* extra grandes. Esos dedos eran hermosos, en posición del pianista que está listo para tocar, pero eran la mitad del tamaño del mismo.

—¡Dios Santo!

Tío Tally no lo escuchó desde el otro extremo ya que estaba muy concentrado en el trabajo.

—Tío, Dios mío, Tío, ¡ven aquí!

—¿Qué quiere?

—Hay algo aquí, está enterrado, es una mano.

—¿Qué quiere decir con *una mano*?

—Una mano pequeña, con un brazaletes y un poco de tela.

—¡Oye Fer, estamos en junio, no en el maldito primero de abril!— exclamó tío Tally.

Pero se aproximó y vio donde Fergus apuntaba, se quedaron impávidos, con la mirada fija en la pared de turba.

—¡Mierda! —exclamó tío Tally.

Era como un mural.

Le faltaban las piernas. Encima de la mano se podía observar parte de un torso retorcido y vestido con una tela manchada. Los hombros, el cuello y la cabeza habían desaparecido dentro de la tierra.

—Es un cadáver —afirmó tío Tally.

—Sin duda alguna es un cadáver —respondió Fergus.

—Puedes decirlo, sin duda.

—¿Serán los Provos, tío?

—¿Los Provos?

—¿Ellos mataron a ésta persona? —preguntó Fergus.

—¿Por qué se tomarían la molestia en enterrar un niño de ésta manera?

Fergus se dio cuenta, claro; la mano pequeña, tenía que ser cadáver de un niño.

—Quizás sea una ejecución, el hijo de un traidor, alguien que le dio un mal giro a La Causa —agregó.

—No creo. Ese no es el estilo de los Provos —Tío Tally ubicó su pala para que coincidiera con el largo del torso.

—Es una niña, tío —suspiró Fergus—, una pobre niña, mira el brazalete y el vestido que lleva puesto.

—¡Madre santísima! Vámonos de aquí.

—Pero, tío...

—Mira, ella está muerta ¿no es así?

—Lo sé, pero...

—Si, y probablemente la mataron ¿verdad?

—¿La mataron?

—Por eso, si lo reportamos, se nos acaba este negocio de las turbas.

—Pero, Tío, si el equipo de JCB llega, la van a cortar en pedazos, es un milagro que se detuvieran a tiempo y que yo la haya visto.

—Fergus, nadie va a traerla de vuelta a la vida.

Un pedazo de tierra se derrumbó cuando decía eso y dejó en descubierto un hombro diminuto y desnudo.

—¡Virgen santísima!

—Ay, por favor, Tío.

—¿Qué quieres que haga, Fergus?

—No sé.

Permanecieron inmóviles en el lugar. Le pareció que la chica lloraba desde lejos como si estuviera perdida. Las lágrimas se formaron en los ojos de Fergus, y furioso, se mordió los labios.

—Es una niña como nuestra Theresa o Cath, tío. No podemos dejarla aquí para que el JCB la hagan puré. Es fácil pasarla de alto, ya está toda café por permanecer en el pantano.

Tío Tally suspiró y dijo —Supongo que estamos en la República. De seguro vendrán los Garda en vez de los RUC —agarró la pala de Fergus—. Me voy a devolver a la carretera hasta Inchquin. Si el JCB viene, estabas aquí observando las aves.

—¿Observando las aves?

—Y de pura casualidad viste el cuerpo. ¿Entendido?

—Sí, Tío.

—Voy a llamar a los guardas.

—De acuerdo.

Cargaron las palas y los dos últimos sacos de turba en la parte trasera de la furgoneta. Tío Tally entró y bajó la ventana.

—¿Y, Fergus?

—No la toques, y no intentes sacarla más.

—¿Por qué no?

—Las huellas digitales que dejas harán pensar que fuiste el asesino, ¡tonto!

—¡Ja, ja!

—Lo digo en serio.

—Está bien, tío.

—Y toma ésto.

—¿Qué?

Tío Tally metió las manos en la guantera y le entregó unos binoculares a Fergus.

—Estabas observando aves, ¿verdad?

—Sí.

—Aléjate de ese cuerpo —advirtió tío Tally.

La furgoneta se marchó, y Fergus regresó a la cubierta para esperar desde arriba, mientras avistaba los diferentes paisajes por el binocular. Pero no podía quitar los ojos de ese cuerpo color turba que se realzaba en el pantano. Podía ver las líneas de la yema de los dedos, como si la niña hubiera estado viva ayer. Serpenteaban y se entrelazaban como ríos, algunas propiedades del pantano las había acentuado. Después, notó una sección de hueso gris con blanco saliendo de la tierra; era la pantorrilla que JCB había cortado. Le dieron náuseas, dio una vuelta rápida y se concentró en el paisaje de la llanura de abajo, una gran franja del Condado de Fermanagh. Pero por más que lo intentaba, podría jurar que a su espalda, la niña lo estaba observando con una mirada que penetraba su escápula. Después de encoger los hombros y pellizcarse, miró al horizonte lejano a través de los binoculares. Desde allí arriba, en la montaña sosegada, era difícil creer que algo tan inquietante existió junto a las personas que viven en la llanura de abajo. Los aros de humo del cigarro, los árboles balanceándose y los carros que parpadeaban azul y rojo junto a las carreteras asfaltadas; todo se movía en silencio. Un gavián se deslizó ante sus ojos, flotando y bambaleándose en una corriente de aire. Luego aceleró para aproximarse a la tierra y desapareció de la vista. Fergus se arrastró hacia delante sobre la tierra esponjosa y se acostó sobre su estómago, espionando así al mundo. Detrás de él, la tierra suspiró con sonido de espera.

Dos

Mam me peinaba todas las noches y me decía lo delicada y pura que yo era. Entonces crecí, poco a poco, como piedras de carámbano en las cuevas. Ella me asignaba trabajos, molí los granos como me había enseñado, barrí el piso de la casa tan pronto como pude dar los primeros pasos. El polvo del día anterior salía por la puerta del Este todas las mañanas, y en la curva trasera de la casa, los muertos de las sombra respiraron de nuevo. Recogía las bayas, la leña y otras cosas fuera de la casa, y esa era mi parte del trabajo, así como me ocupaba de la bebe quien dormía en el chal amarrado con un nudo en mi espalda, ella me acompañaba adonde yo iba.

Recuerdo a Pa mirándome mientras barría cerca de su silla, en un día de invierno. Se rió, atrapó la escoba entre las piernas y me acarició la cabeza, luego me llamó; “la niña que el tiempo ha olvidado”. Y quedé atascada en el chiste.

La voz del sueño de pronto cesó, Fergus despertó de golpe, y el suelo cimbraba bajo sus pies. Debió de haberse quedado cabeceando, los binoculares se habían caído a un lado y el sol había subido. Estaba boca abajo entre los helechos del hueco, miró a su alrededor y descubrió que los hombres de JCB ya habían llegado. Las sacudidas del suelo provenían de la máquina, *Kata-thurrathurra-kat.*

Ellos no habían notado a Fergus, y el vehículo naranja estaba retrocediendo mientras la parte de la cuchilla se levantaba hasta lo más alto, con un borde tan afilado como si estuviera preparado para atacar.

—Deténgase —Fergus gritó y se levantó de un brinco—. ¡Deténgase!

El hombre en la máquina no lo oyó, pero otro hombre quien avanzaba hacia la cubierta volteó la cabeza y miró a Fergus.

—Deténgase, por favor.

El segundo hombre hizo una señal con el brazo y se pasó la mano por el cuello como si estuviera cortándolo. El JBC se detuvo, y se oyó una sirena a lo lejos. Fergus avanzó para que el hombre del JBC pudiera verlo.

—Deténgase —gritó de nuevo, con una voz que corría por todo el pantano—. hay un cuerpo ahí, y mi tío se fue a buscar a la policía, ahí están.

—¿La policía? —dijo el hombre en la máquina del JBC.

—¿Un cuerpo? ¿Qué cuerpo? —preguntó el otro hombre que estaba de pie.

Se pudo ver dos patrullas una detrás de la otra. Por sus colores se podía deducir que una era del norte y la otra del sur. Se estacionaron sobre la vía de la montaña y mantuvieron distancia. Sonaron los portazos y los hombres uniformados descendieron de los vehículos y Fergus reconoció al tío Tally bajándose del asiento posterior del carro de Gardai. Tío Tally señaló hacia Fergus y los hombres de JBC, seguidamente los hombres uniformados avanzaron hacia el pantano con cuidado, tropezándose por momentos con las hierbas puntiagudas. Tío Tally los siguió con las manos dentro de la chaqueta de mezclilla como si este ambiente peligroso fuera nuevo para él.

—¡Miércoles! —Fergus escuchó a uno de los guardas—, ya se arruinaron mis botas.

—¡Maldición! —el hombre de RUC (Royal Ulster Constabulary) expresó.

—¿Qué diablos está pasando? —dijo el hombre del JBC y descendió de la máquina.

Fergus señaló el cuerpo en el pantano; la punta del codo, el giro limpio del torso y la ropa que lo cubría. No era evidente a la vista, ya que se camuflaba con el color de la tierra y la forma en que la luz se reflejaba no ayuda mucho.

—Está delirando —dijo el hombre quien estaba de pie—. No veo ningún cuerpo.

—Ahí está. Mira —Fergus entró en el hueco y su dedo delineó el cuerpo—. Esa es una mano, y mira, un brazalete, tal vez de oro.

—¡Cristo!, tiene razón, Mick —dijo el hombre de JCB quien estaba de pie.

—Tío Tally y yo lo encontramos, —explicó Fergus,—, nos levantamos temprano para poder observar aves.

—¿Observando aves? ¡Sí claro! —dijo el hombre llamado Mick.

—E' cierto.

—Más bien estaban...

—Observando aves —completó la oración Fergus y continuó—, y aquí está su hueso, roto. Todos guardaron silencio.

Tío Tally se acercó al hueco, sacó un cigarro pero no lo encendió y dijo,

—Alguien la mató y la enterró aquí —planteó—. Y es gracias a Fergus que esa maldita máquina de JCB no la ha hecho puré.

—De acuerdo, de acuerdo —dijo el hombre llamado Mick, le ofreció a tío Tally fuego para encender el cigarro y encendió también uno para él mismo.

—¿Por cuánto tiempo cree que ha estado aquí? —preguntó el guarda irlandés.

—No estamos seguros si es una mujer —respondió el hombre de RUC.

—Pero mira el brazalete y esa ropa que anda que parece un camisón de lana.

—Tal vez sea una camisa, un camisón largo.

—Nunca he visto un camisón de éstos en un chico. No en la actualidad, a lo mejor es una pijama, ¿no es así?

—¿Estamos en el sur de la frontera? Eso es lo que quiero saber.

—Según el mapa de OS (*Ordnance Survey*), hay un arroyo aquí cerca, y separa el norte del sur —el que habló vestía ropa de civil y tenía un acento inglés.

Tío Tally habló.

—Fergus y yo hemos estado aquí durante unas horas, pero no hemos visto ningún arroyo, sólo pantano.

—Ha sido una primavera seca; es posible que el arroyo también lo esté —opinó el guarda irlandés—. Sin embargo, digo que el cuerpo es suyo, juzgando por el mapa.

—Y yo digo que más bien es suyo.— contestó el hombre de RUC.

Y hubo otro momento de silencio.

—Chico, será mejor que salgas de ahí —era el inglés vestido de civil, quien sonó muy dominante. Extendió la mano hacia el hueco para que Fergus lo tomara, pero Fergus negó con la cabeza y apoyó las manos en la parte superior para salir de un salto.

—Esa pobre niña, parece que tenía siete u ocho años, más chica que mi Mairead.—dijo el hombre de JBC.

—Hemos llamado al patólogo, y mientras tanto vamos a acordonar ésta zona. ¿Le parece? —el inglés dijo dirigiéndose al guarda irlandés.

—También llamamos a nuestro patólogo, pero tiene que venir desde Galway.

—¿Desde Galway?

El guarda irlandés se encogió de hombros.

—Bien, el de nosotros llegará antes, ¿podemos sellar el cuerpo con la cinta que trajimos?

—Séllalo, de todos modos nuestra cinta es del mismo color, no hay diferencia.

Posteriormente la policía hizo que se retirara Fergus, los hombres de JBC y tío Tally.

Tío Tally le hizo señas a Fergus para que se alejara un poco del camino y así hablar a solas.

—Hay un detalle, Fergus, estamos varados. Tuve que dejar la furgoneta en el estacionamiento del pueblo antes de ir con los guardas. No quería que metieran la nariz en nuestras bolsas de turba. Y luego me hicieron acompañarlos hasta aquí en el vehículo de la policía, y con las sirenas puestas, de seguro los que me vieron pensaron que iba para la prisión de Long Kesh, ¡Ni me digas! Y mi furgoneta descansando en medio de Inchquin, con treinta libras de turba.

—Usted se puede devolver caminando, tío Tally. Una vez que salga de la montaña puede pedir un aventón.

—¿Estás bromeando? ¿Quién llevaría a un tipo como yo en un lugar de mala muerte como éste? ¡País de bandidos!

Fergus se rió y comentó:

—Puedo oír los tambores en la colina de al lado, los nativos se están inquietando.

—Estamos varados, ¡maldita sea!

—Podemos bajar la montaña corriendo, Inchquin está a solo 16 kilómetros de aquí.

—Sólo correrás, *Marathon man*.

—¿Tío?

—¿Qué?

—¿Usted ha oído sobre alguna chica, o chico que se ha perdido últimamente?

Tío Tally pensó y dijo:

—No, últimamente no, pero años atrás hubo una chica que desapareció en el camino de Dranmore, pero ella era mayor, tenía trece años. Y luego resultó que solo se escapó para

ir a los juegos, la diablilla. Creo que quien quiera que haya matado a esta niña, manejó kilómetros de distancia hasta aquí con el cuerpo; probablemente la chica no era del pueblo, quizás ni siquiera sea irlandesa. ¿Quién sabe?

—Yo diría que sí es irlandesa.

—¿Por qué?

—¿Vio su brazalete?

—No.

—El metal estaba moldeado en forma de cordones, como algo de los celtas.

—No puede ser.

—Así era.

—Pobre niña; pero los turistas también compran esa basura.

Se acercaron los policías de civil y dijeron:

—Necesitamos que haga declaraciones; lo que estaba haciendo, cuándo la encontró; ese tipo de cosas.

—No hay mucho que decir. Llegamos aquí temprano, observando aves —empezó tío Tally.

—Y yo la encontré —interrumpió Fergus—. La vi entre la tierra, estaba como camuflada.

—¿Camuflada?

—Ya sabes; los soldados en uniforme de combate o las aves en el campo se camuflan para pasar desapercibidos.

Los ojos del hombre de RUC vieron hacia arriba,

—Ya comprendo —respondió.

—Vi primero el brazalete, luego el brazo, y luego el hueso... roto.

—¿Y después qué? ¿La tocaste?

—Creo; solo la ropa.

—Y yo fui en carro hasta Inchquin para avisarle a los guardias —dijo tío Tally.

—¿Por qué a Inchquin? ¿Por qué no pasar por Roscillin?

—Bueno, pensamos que estábamos al sur de la frontera.

El hombre vestido de civil, quien tenía una barbilla afilada y cabello grueso y oscuro que se movía con la brisa dijo,

—Y yo diría que tienes razón, pero el irlandés ese dice que como usted cruzó de esta herradura hasta donde la encontraste, se devolvió al norte de la frontera.

—¿Usted no opina lo mismo?

—¿Ustedes son del Norte?

Tío Tally asintió con la cabeza y respondió,

—Somos de Drumleash, Fergus y yo —y procedió a darle al oficial los nombres completos y dirección de ambos.

—¿Todavía estás en la escuela? —el oficial le preguntó a Fergus.

—Estoy de vacaciones, ya casi comienzan mis pruebas nacionales.

—¿Y usted, Sr. McCannon? ¿a qué se dedica?

—Un poco de esto y un poco de aquello. Más que todo, son trabajos en la taberna. Es difícil encontrar trabajo en estos días.

—¿Para un tipo excelente como usted? Debería unirse a la RUC.

—Puedo ser irlandés, pero no soy un seguidor que hace lo que le ordenan —tío Tally se estalló en carcajadas por su propia broma, y después el oficial vestido de civil se unió.

Otro carro se acercó hasta donde estaban,

—Es el patólogo —dijo el oficial—, vienen desde Londonderry corriendo.

Un hombre gordo de unos cincuenta años salió con un bolso estropeado.

—Eso fue rápido Jack —dijo el oficial.

—Hola, Duncan, ¿dónde está ella?

Los dos hombres se acercaron al pantano en donde estaba el cuerpo. Tío Tally puso una mano en el hombro de Fergus y le murmuró

—No me gusta eso de los policías, ¡vámonos!

—Tío, no, todavía no. Quiero saber lo que opina el patólogo.

Y antes de que tío Tally pudiera detenerlo, Fergus se liberó y abrió paso a unos pocos metros de la cubierta. Se escondió para que no lo vieran y puso atención a lo que los funcionarios estaban diciendo.

El médico se resbaló un poco en el barro y maldijo, tuvo dificultades para llegar hasta el cuerpo. Luego había un silencio.

—Así que ¿cuánto tiempo crees que haya estado allí, Jack?

Fergus hizo la hierba a un lado y vio a la guardia irlandesa de rodillas a un lado del hueco, como si estuviera rezando. Un avión voló muy alto por encima de ellos, un crucifijo truncó en el cielo en silencio.

—Maldita sea —era la voz del doctor.

—¿Cuánto tiempo?

—¡Pobre niño! y su piel intacta.

—Ya lo sé, está fresca. ¿Serán días o semanas?

—Es más que eso, Duncan.

—¿Más? Entonces, ¿meses?

—Siglos.

—¿Siglos? ¿Me estás tomando del pelo, Jack?

—Lo que se necesita es un arqueólogo, no la policía.

—¿Un arqueólogo?

—Había otro cuerpo, si mal no recuerdo. Estaba en un terreno similar, en el Sur. Resultó ser antiguo, de la Edad del Hierro.

—No le creo, mira el estado de la piel y la ropa.

—Es por la calidad del suelo, preserva las cosas; como una momia en una catacumba egipcia.

—Cristo. Me estás tomando del pelo. Eso tiene que ser.

—No estoy bromeando —La voz del médico se quedó sin aliento mientras trataba de subir de nuevo hasta la superficie.

—Gracias. Por lo que sabemos, esta niña pudo haber caminado sobre la tierra al mismo tiempo que el Hombre mismo.

—¿Cuál hombre?

—Jesucristo, ¿quién otro?

—¿Jesús?

—Estamos hablando hace dos mil años, Duncan, Tal vez más.

—Lo que hace que el brazalete, la tela, todo...

—No tenga precio. Si estoy en lo cierto, tienes una sensación aquí.

—Ya decía yo que estaba en nuestro lado de la frontera. Lo *sabía*.

Tres

Mientras llegaban más policías, más debates surgían sobre el límite de la frontera, pero al revés. El cuerpo de la niña pasó de ser un grave dolor de cabeza a un hallazgo valioso, todo el mundo reclamaba por ella. Fergus oyó en silencio y tío Tally se mantuvo a la distancia.

Ya era mediodía cuando los policías se acordaron de ellos y les dieron un aventón para bajar de la montaña. Recogieron la furgoneta en Inchquin y retornaron a la frontera; un soldado diferente estaba de guardia, era un tipo grande y calvo que era capaz de tomar diez pintas de cervezas en tan solo unos minutos. Le pidió la licencia a tío Tally y extendió el brazo para leerla, como si estuviera contaminado.

—Dios, alguien debió de moverle la mano a Lloyd George cuando estaba dibujando esa maldita frontera y por eso dejó a Drumleash en el lado equivocado —dijo tío Tally.

—¿A qué se refiere?

—Seguro has pensado en que nos pusieron a nosotros los fenianos en la república para deshacerse de nosotros.

Llegaron a Roscillin y le vendieron las bolsas de turbas a Frank, el amigo de tío Tally, quien tenía un negocio de ferretería, pero se dejaron tres de ellas. Descansaron ahí para tomarse unas latas de cerveza, y cuando llegaron a las afueras de Drumleash, ya eran casi las tres.

Pa estaba en la gasolinera llenando el tanque a un elegante Rover azul, tío Tally sonó la bocina, y Pa volvió a ver para luego levantar su mirada al cielo, de no ser por eso, el pueblo era tranquilo. La iglesia católica moderna con su techo de platillo volador parecía un extraterrestre abandonado. Dos perros dormían extendidos uno encima del otro fuera del bar Fernicules, donde tío Tally alquilaba un cuarto y trabajaba como camarero.

—Estoy arruinado —dijo tío Tally—, te dejaré en tu casa pero no entraré, saluda a tu madre y dale una bolsa de turbas; así no se enojará conmigo.

Dieron vuelta en la calle que estaba al fondo del pueblo, y llegaron al bungalow blanco de la familia de Fergus. Con el sol del atardecer, el lugar lucía un aspecto alegre. Con rosas fuera de la casa, y por de la puerta principal había un rótulo que decía B&B INFORMACIÓN ADENTRO. Fergus apenas podía recordar la última vez que había llegado alguien. Habían acogido a algunos americanos en busca de sus raíces, pero a medida que la violencia iba aumentando, los clientes iban desapareciendo.

Fergus se bajó de un salto y lanzó una bolsa grande de turba.

—¡Cha-chán!, Tío.

—¡Pelea la buena batalla! —tío Tally se despidió y se fue.

Fergus arrastró la bolsa hasta la parte de atrás y encontró a su madre extendiendo lo que había lavado y con una pinza de ropa en la boca. El viento peinaba su cabello rubio mientras lo miraba a él.

—Aiudano can eita sána.

—¿Qué?

Sacó la pinza de la boca y le dijo,

—Ayúdanos con esta sábana.

—Claro —Fergus respondió con una sonrisa y tomó una esquina.

—¿Dónde has estado todo el día, Fergus?; hueles a cerveza.

—Fue sólo una.

—Siempre es sólo una.

—Es cierto, tío Tally y yo fuimos por turbas. Ahí le traje una bolsa grande. Pero después nos atrasamos, encontramos un cuerpo, Mam. En el pantano de la montaña; era una niña pequeña.

Mam se detuvo, quedó pasmada, sostuvo el mono de la pequeña Theresa en su pecho y preguntó,

—¿Una niña?

—Una niña, Mam.

—Que Dios nos ampare. ¿Estaba muerta?

—Por supuesto, estaba enterrada; pero el JCB la desenterró.

—¡Madre santísima! ¿La asesinaron?

—No lo sé, Mam. Creen que es antigua, como de la Edad de Hierro.

—¿A qué te refieres?

—La Edad del Hierro, de hace dos mil años o más.

En medio de oraciones que lo dejaban sin aliento, le soltó toda la historia mientras le ayudaba a tender la ropa.

—Están esperando a los arqueólogos —ya había terminado de contarle todo—. ¿Qué piensa de esto?

—Acuérdate de sacudir las camisas antes de tenderlas, Fergus.

—¿Eso es todo lo que tiene para decir? Piensan vivió en la época de Jesús.

Mam colgó el último calcetín y dejó caer sus brazos a los lados. Suspiró y empezó a persignarse.

—Una niña tan pequeña como esa que termina en esa montaña olvidada por Dios, y siendo pagana.

—Si nació antes de Cristo, no podía ser cristiana, Mam.

—Lo sé, pero con sólo pensar en que la enterraron sin una plegaria.

—Tal vez alguien oró por ella.

Mam suspiró y dijo mientras tendía el mono,

—Y tal vez Él lo escuchó, o quizás no lo hizo. Me alegro que piensen que ha estado ahí todo este tiempo.

—¿Por qué?

—Eso nos aleja de los problemas, en este momento —Levantó el cesto de ropa hecho de plástico y continuó—. Ya tenemos encima suficientes problemas.

—Supongo.

—Es cierto. Vengo de visitar a Joe, y lo sé.

—¿Fue a visitar a Joe, Mam? —preguntó Fergus y puso su mano en el reloj de Joe.

—¿Cómo estaba?

—Ha crecido —Mam respondió sonriente.

—¿Desde la semana pasada?

—No de esa forma. Me refiero a su cabeza, es la forma como habla.

—¿Está molesto en ese lugar?

—No, ha estado leyendo.

—¿Leyendo?

—Está estudiando ciencias, lo que pasa cuando la luz pega en un espejo —sonrió—, me dijo que se doblaba.

—Eso se llama reflexión Mam.

—¿Así se dice? No le entendí, está loco y dispuesto a volver a llevar el nivel principiante de ciencias.

—¿De verdad?

—Sí, y mírate Fergus, teniendo un cerebro tan brillante y nunca se lee los libros.

—Después los leeré. Se lo juro por Dios.

—Siempre es después, y nunca ahora. Te pareces a Joey. Él me prometió que iba a ir a Inglaterra en busca de trabajo, si no era la próxima semana era la siguiente. Pero mira ahora, ya no hay una próxima semana, ni nada de eso. Lo han encerrado por diez años —arrojó la canasta de ropa vacía—. Ya me tienen cansada ustedes dos.

—¡Mam!

—Tú y Joey, siempre desobedeciendo.

—¿Mam?

—Recuerdo a los dos tratando de derrumbar la casa cuando golpeaban la parte de atrás con palas más grandes que ustedes.

—¡Que matones nosotros! —Respondió Fergus mientras posó las manos en los hombros de Mam.

Tomó una camisa para secarse los ojos y dijo:

—Mira lo que has hecho. Si Theresa y Cath no terminan conmigo haciendo diabluras con esmalte de uñas, tú escapándote sin avisar y Joey encerrado por diez años. Lo juro por Dios que me hubiera quedado en Leitrim, donde nací, para no casarme con todo este problema nunca.

—Oh Mam, somos una prole terrible, usted debió ahogarnos cuando nacimos.

Mam acarició el pelo tieso de Fergus y le dijo:

—Por favor no tomes el mismo camino de tu hermano, Fergus, dime que no lo harás.

—No, y no tengo intenciones de hacerlo.

—Todos y cada uno de los chicos del pueblo quieren ser un maldito héroe, lo cual es un desperdicio, pero tú no lo harías, ¿o sí?

—No.

—Tú mejor que nadie lo sabes, ¿no es así?

—Sí, Mam, lo sé.

—Entonces ve a repasar.

—Está bien, lo haré. Pero, Mam...

—¿Qué pasa?

—¿Puedo ir a la montaña mañana con el tío Tally? Quisiera ver qué le están haciendo al cuerpo. Tío dice que me va a dar otra clase de manejo cuando estemos ahí.

—Tú y el tío Tally, son igualitos. Está bien, pero esta vez utilice el cartel de aprendiz³ que te compré.

—¿Tengo que hacerlo, Mam?

—Es una ley.

—Pero es como estarle diciendo al mundo entero en alto que SOY UN PROVO.

—¿A qué te refieres?

—Un titular de una licencia provisional, Mam.

Ella le pegó en la cara y le dijo riéndose,

—Eres un travieso diablillo Fergus. Ahora, vete y manos a la obra con esos libros.

³ Es un cartel que dice «A», el cual indica que la persona está aprendiendo a conducir.

Cuatro

Esa noche Pa llegó a casa como si la mesa estuviera puesta para insultarlo. Tiró el *Roscillin Star*⁴ debajo del sillón, y maldijo arrugando sus espesas cejas grises.

—¿Fue un día difícil en el taller, Malachi?

—No, nos fue muy bien.

—Entonces, ¿Qué le molesta?

—¿No ha escuchado la radio? Dos muertos más, después de pasar hambre por sesenta y un días— dijo Pa.

—¡Madre santísima!

—Los están dejando morir, Bobby Sands era solo el comienzo.

—Esa prisión de Maze es un lugar maldito.

—No es el Maze mujer, es Long Kesh —dijo mientras se dejaba caer en una silla.

—El Maze, Long Kesh ¿qué diferencia tienen?

—También puedes llamarle el continente a Gran Bretaña, Pat.

—Ya está lista la comida —dijo Mam cuando acomodaba la mesa de la pared.

—¿Eso es todo lo que puedes decir?

Mam sacó las sillas plegables para las niñas y las colocó entre la pared y la mesa.

—¿Dónde están esas dos traviesas?— dijo antes de salir a buscarlas por la puerta de atrás.

—¡There, Cath! —gritó y luego puso el cuchillo y tenedor de Pa—. No hay razón para morirnos de hambre también.

—¡Por Dios, mujer! —Exclamó Pa.

—Bien, entonces la huelga de hambre es una tragedia, y todo por un poco de ropa vieja.

⁴ El periódico local.

—No se trata de la ropa vieja.

—Claro que se trata de la ropa vieja.

—Es lo que la ropa significa, Pat. Si tú no usas ropa de preso, eres un preso político. Y si eres un preso político, ya no eres un criminal insignificante. Y así es como los británicos se dieron cuenta quienes son.

—¿Lo que importa es lo que piensan?

—La próxima vez dirías que su Thatcher hace bien en dejarlos morir.

—Nunca diría eso, ella debería dejarlos vestir lo que quieren, mientras esta locura se detenga. Ahora siéntese y tómese su té.

Pa gruñó y se sentó, Fergus se unió:

—Pa, escuché a tío Tally el otro día hablar de «el continente».

—¿Lo iban a ascender?

—Creo que no, sólo estaba planeando el viaje largo a finales de este verano.

Pa se rió entre dientes y dijo —Si fueras otra persona, ya estuviera emplumado y echado de Drumleash, pero Tally, es un misterio como se sale con la suya.

—Pa, tío Tally y yo encontramos un cuerpo en el pantano.

Estaba a punto de terminar su cuento de lo que le pasó en el día, cuando entraron las chicas en la puerta trasera.

—Me estoy muriendo de hambre —gimió Theresa.

—¿Dónde estaban?

Mam tomó los platos debajo de la parrilla, donde los mantenía calentitas.

Fergus gruñó un ojo a las dos:

—Estabas tirada como si estuvieras corriendo, Cath.

—Estábamos jugando a las escondidas con los Caseys,—dijo Theresa—, y Cath encontró a Samuel, y luego Samuel le dio un beso y yo lo vi.

—Eso no es cierto.

—Sí lo es.

—¡Oigan! Cómanse el huevo antes que se haga sólido.

Se quedaron callados mientras comían, Pa dejó su cuchillo y tenedor para volver a Fergus.

—Ése fue un día extraño, Fergus. No me extrañaría si esa niña del pantano resulta no ser tan vieja después de todo.

—¿Por qué dice eso?

—Recuerdo un cuento viejo sobre otro cuerpo que encontraron en la montaña. Fue hace cuarenta años o más. Era la esposa de un hombre de la localidad, quien hasta ahora sigue creyendo que ella lo abandonó para irse con otro.

—¿Un cuerpo? —preguntó Theresa, con sus ojos llenos de emoción—. ¿Encontraste un cuerpo, Fergus?

—Sí —y tuvo que contarle la historia otra vez.

—Quiero ir a verlo, Ma, Pa, ¿puedo? Por fa.

—Y yo —dijo Cath.

—No pueden, ninguna de las dos —respondió Mam.

—Ay, pero...

—¡Nada de peros!

—Vimos al abuelo de los Casey cuando lo iban a enterrar, ¿verdad, Cath?

—Sí, y estaba todo encerado.

Pa golpeó la mesa,

—Nada de peros, como dijo su madre, ésta es una niña mutilada y asesinada, no hay nada que ver.

Todos callaron y la cara de Cath reflejaba decepción, y Theresa hizo una mueca que pondría la leche agria.

—¿Qué dices de las huelgas de hambre —dijo Pa, para cambiar de tema.

Fergus pinchó una salchicha y dijo —Están muy comprometidos, yo no lo lograría —masticó la carne y se la tragó—. No duraría ni un día sin comida.

—Gracias a Dios Joey no es parte de esto.

Pa asintió con la cabeza y dijo:

—Es algo raro, cuando das gracias a Dios que su hijo no tenga que hacer un sacrificio así.

Mam gruñó:

—¿Sacrificio? ¿Algún sacrificio? Ella se acercó a Cath y pinzó con el tenedor un tomate a la parrilla desde el borde del plato.

—Come, Cath.

Fergus mordió el último pedazo de tocino y escuchaba el tic-tac del reloj de la repisa de la chimenea. Pronto, *pareció tranquilizar, tendrá las calificaciones y estará lejos. A través de los caminos y colinas en el ferri, al otro lado del mar y la tierra firme; lejos de esto.*

Mientras ponía sus cubiertos sobre la mesa, Mam extendió la mano y alcanzó el plato.

—Sacrificio fue lo que Jesús hizo, nos salvó a todos nosotros. ¿En cambio, a quién salvó Bobby Sands? —preguntó Ma—. ¿A quién?

Nadie respondió.

Cinco

Después del té, Pa se fue al pueblo a tomarse una cerveza, las niñas veían tele, y Fergus le ofreció ayuda a Mam en la cocina, pero ella no lo aceptó para que se fuera a estudiar. Él gruñó, pero regresó a la salita y se sentó en la mesa plegable. Su libro de física de Nelkon y Parker, cuyo tamaño era de un tope de puerta, estaba abierta en la página del Módulo de Young. Se quedó mirando la fórmula, e hizo garabatos espirales en la esquina del cuaderno.

$$E = \frac{\text{tensión de tracción}}{\text{fuerza de deformación}}$$

Su mente no se tranquilizaba; la expansión, la temperatura, la carga fija, y las palabras se movían en la cabeza como osos perezosos. Tentado a oír música, se levantó y caminó hacia el tocadiscos. Escogió entre los discos de Joe; *The Jam*, *Stiff Little Fingers*, *London Calling* de *The Clash*, era su favorito. Y estaba el preferido de Joe de todo los tiempos, *Imagine* de John Lennon; ya estaba rayada y desgastada con la portada deteriorada y rota. Los lentes de Lennon miraban por las nubes manchadas, que pareciera un recuerdo que formaba parte del álbum de fotografías antes de que se tomara el retrato.

—*Oh Yoko*—canturreó Fergus, recordando—. *Oh Yoko*.

El diciembre pasado, cuando Lennon fue asesinado a balazos, Joe pasó toda la noche en aquella habitación en vigilia con velas encendidas y las canciones a todo volumen. Dos días después, la policía llegó por él.

—No me parece que estás estudiando.

Mam estaba junto a la puerta con un vaso de agua, Fergus puso el disco a un lado y dijo,

—Mam, esa agua.

—¿Qué paso con esta agua?

—Acércala.

—Es para los geranios, no para ti.

—Quiero mostrarle algo.

Ella suspiró y puso la jarra al lado de Fergus, él tomó el lápiz y sumergió la mitad en el agua.

—¿Qué ve aquí?

—Veo la mitad de un lápiz adentro y la mitad afuera, y sé que cuando lo saques va a gotear sobre el piso de madera pulido.

Fergus levantó la jarra al nivel de los ojos y le dijo,

—Inténtalo mam, otra vez.

—¿Rojo?, ¿HB?— respondió insegura.

—No, mam, mira, se ha doblado en donde toca el agua.

—Entonces así es.

—Eso se llama reflexión.

—En realidad no se dobla; es una ilusión.

—Ilusión o no, Mam, así es como la luz funciona cuando atraviesa de un cuerpo a otro, como el agua y aire.

La cara de Mam se alegró.

—Sabelotodo —Le quitó el lápiz, lo limpió en los jeans y se lo devolvió.

—Siga estudiando.

Fergus gruñó y regresó al libro de física mientras Mam salió al portal; cerró el libro de golpe.

—Fuerza es igual a masa por aceleración —dijo como si eso explicara todo.

Cerró los ojos y pensó en una flecha surcando el aire, y después imaginó una mano, dando un golpe duro en la cabeza de una chica aterrorizada quien estaba de rodillas.

La chica del pantano. Alguien la asesinó.

Se mordió los labios, no podía quitarse de la mente a esas manos pequeñas, esas líneas en la yema de los dedos y ese metal moldeado en el brazalete. Había una explosión extraña en la mente de Fergus, como si el cerebro hubiese derrumbado como una estrella vieja. Entonces, arrojó el lápiz y cerró los ojos; escuchó a su profesor de escuela, el señor Dwyer, chasqueando en señal de desaprobación: «Tres B más y tendrás un campo en la escuela de medicina de Aberdeen, Fergus McCann. Una vida nueva, un mundo nuevo.» Abrió los ojos y vio las cortinas ondear en la brisa del oscuro atardecer. Encendió la luz de la lámpara de mesa, tomó el lápiz, volvió a abrir el *Nelkon and Parker* y se fue al inicio del capítulo. Se frotó los ojos y comenzó a leer.

Seis

En la oscuridad dormíamos en fila: Mam en la pared, Pa junto a ella y la cortina pálida de lana que ondeaba con la brisa de la noche. Estaba yo, luego un espacio, mi hermano Brennor, otro espacio, y los más pequeños. Cada espacio que había, era un niño que había muerto. Soñábamos en familia, Brennor se despertaba y nos describía cómo la luna se había caído en la noche, como él la captura y como tenía que subir a un árbol para colocarla en su lugar. Mam nos decía que en vez del bebé en su vientre salió un ganso blanco y gordo. Y yo les contaba de mi sueño, de la llanta irregular que rodaba desde la cima de la montaña mientras crecía como una bola de nieve y aplastaba hasta el último ser vivo que se encontraba en el camino. Seguidamente Pa diría que todos estábamos locos, excepto los más pequeños, quienes dormían profundamente como criaturitas buenas que eran.

—¿No soñó con nada, Pa? —pregunté.

Se puso la chaqueta y sonrió:

—Tal vez sí, pero no con ruedas, lunas, ni gansos —apretó la frente ancha de Mam e hizo— Piii, piii.—pero Mam le agarró las manos.

—¿Y de qué trata? —seguí curioseando.

—Sueño contigo Mel, dando vueltas por la casa chachareando, y el tiempo se olvida de ti.

Bailas con tus manos vacías como pájaros.

—Y, ¿qué significa ese sueño, Pa?

—Significa que tienes pisos que barrer y granos que moler. ¿Recuerdas? —dijo gruñendo el ojo.

Fergus despertó en el silencio de la mañana. Una niña de túnica blanca se reía mientras hacía ondas con las manos, era el sueño de un sueño. Cath debió haber gritado otra vez cuando dormía, las paredes eran tan delgadas como el papel. Fergus se sentó a escuchar, pero todo parecía inmóvil.

Recordó que era sábado, y el reloj indicaba las 6:10, el sol se deslizaba en medio de las cortinas y el olor a frescura permanecía en el aire.

Definitivamente era día de la corrida.

Se levantó y se quitó el pijama. En cuestión de segundos ya estaba vestido con pantaloneta y sudadera. La sudadera era de un rojo brillante, tenía un puma negro corriendo a toda velocidad, cauteloso y rápido. Había sido un regalo de cumpleaños de Mam pero que ahora ya estaba gastado.

Se cepilló los dientes en treinta segundos. El reloj de Joe descansaba en el borde de la bañera, lo agarró y se lo puso.

Una vez fuera de casa, trotaba lento por la acera y luego por la calle. Dio una vuelta, llegó a la escuela y se fue directo a los últimos bungalos que marcaban el comienzo de la zona rural, y se detuvo.

Podía ver su propia respiración, los pájaros se hacían notar la presencia con sus canturreos.

Fergus se agachó y estiró los músculos, y sintió hormigueo en sus talones. Sentía como si su espalda había reposado encima del sacacorchos toda la noche.

Empezó a correr y aceleraba poco a poco, las montañas lo atraían como imanes.

Dios, ¿por qué estoy haciendo esto? Sentía el peso de las piernas y cada respiro parecía ser el último. Cada vez que la gente le preguntaba ¿qué es lo más difícil de correr? Obtenían la misma respuesta: La primera milla.

Había una cuesta en la colina y luego se volvió plano, tuvo que saltar una cerca para luego correr en zigzag en la calle de la Comisión Forestal. Aun después de una primavera seca, era un lugar de pinos, tierra húmeda, y secretos temblando entre los árboles de hoja perenne.

La respiración se le aceleró. *Hu hu hu inhala, hu hu hu exhala...* las piernas se sentían intimidados por la tierra suave. Un mirlo insolente cloqueo una señal; fragmentos de memoria de las últimas veinticuatro horas rondaban en la cabeza de Fergus; tío Tally y el termo de té negro endulzado, Mam y el lápiz en el agua, Pa arrojando el Roscillin Star, las niñas con caras sonrojadas, y de nuevo, los terrones de turba, el hueco, el hueso blanco que sobresalía, el brillo del oro y las líneas en la yema de los dedos.

Eres tan fino y elegante como tú mismo; eso me decía Mam.

Volvió a escuchar la voz infantil de los sueños cuando llegaba a la cima del bosque, a tierras altas.

Luego se devolvió mientras trotaba en el mismo lugar, Drumslush estaba muy abajo, y el lago formó una bruma. Exclamó en voz alta la alegría de estar en lo alto.

Libertad. Así es como se siente.

Pudo haber escogido una ruta fácil sin salida si le daba vuelta a la colina, o pudo subir y se acabó, pero en lugar de eso, quería desafiarse a sí mismo y correr sobre las piedras y tojos. Quería mantener un ritmo constante, por lo que escogió ésta vía, la cual incluía pasar por el puesto de control fronterizo, aunque rara vez había llegado ahí.

Se brincó un arroyo para llegar a la pista, el arroyo se había reducido al tamaño de una tubería, se lavó la cara con agua y bebió un poco de la misma. Una vez que llegó a la pista, aceleró; podía percibir el silbido del viento en los oídos mezclado con un suave *bee* de ovejas. En el cielo, una bandada de pájaros flotaba como trozos de cenizas. Sonrió, llevaba corridas cinco millas. Esto era lo mágico de las cosas, donde el movimiento se sentía igual que estar inmóvil.

Se acercó al puesto de control fronterizo, una pequeña cabaña de madera.

Estaba acostumbrado a pasar desapercibido, sin nadie que lo detuviera, pero esta vez una sombra con rifle en mano lo sorprendió.

Disminuyó la velocidad mientras se acercaba, era el soldado pecoso de aspecto pálido que había visto el día anterior en la ruta principal.

—¡Hola! —dijo el soldado.

—Hola —respondió Fergus, quien siguió trotando en el mismo sitio.

—¿Trae identificación? —preguntó el soldado.

—No ando nada, solo las llaves de la casa, salí a correr —Fergus jadeó.

El soldado sonrió, y sus ojos azules se arrugaron en las esquinas.

—No eres lo que esperaba por estos lados.

— No soy precisamente un traficante de armas —levantó sus manos al aire y respondió—, lo juro por Dios.

—Lo sé —el soldado puso el rifle en la espalda—. No hay bombas a la vista.

Fergus bajó sus brazos.

—¿Eres católico o protestante? —interrogó el soldado.

—¿Cuál es la diferencia?

—No la hay, solo pregunto por curiosidad —tenía un acento difícil de identificar, era plano pero había algo al final de cada frase.

—Soy irlandés y católico, sólo que no creo en una sola palabra.

—Soy pentecostalista, lo que implica que usted se va a quemar en el infierno.

—Gracias.

—No te preocupes, no es nada personal. La reina pronto será de nosotros también —el muchacho se encogió de hombros—. De todos modos soy un pentecostal *deshonrado*, también me iré al infierno.

—¿Eso es religión para ti?

—Sí, estupideces.

—Mierdología.

Entonces Fergus recordó que por los estándares de Drumslesh, él estaba fraternizando con el enemigo, sin embargo, eso no parece importante aquí arriba, en el espacio abierto.

—Usted está en un lado de la frontera —trazó una línea imaginaria en el aire—, y yo estoy en el otro. ¿Puedo pasar por favor?

—*Pasa, pasa, corre calabaza.*

El muchacho dio un paso atrás y le hizo señas a Fergus apuntando hacia el camino.

Fergus pasó, se mordió los labios cuando sintió que la mirada del joven se fijó en su espalda. Dio una vuelta y dijo:

—¿Cómo te llamas?

El soldado se encogió de hombros

—¿No puedes decirme?— siguió preguntando.

—Soy Owein, si de verdad quieres saber.

—¿Owen?

—O-wein, deletreado a lo galés.

—¿Eres galés?

—De los valles.

—¿Los valles?

—Donde están las minas de carbón.

Fergus asintió con la cabeza como si supiera donde es,

—Soy Fergus.

—¿Fergus? ¿Eso no es escocés?

—Es irlandés y escocés, me pusieron como el rey supremo irlandés.

—Oh, nos vemos, Su Majestad.

Fergus sonrió y se despidió. A pesar de que sabía que no era así, en su imaginación el soldado lo apuntaba en la espalda con la pistola. Miró hacia atrás, el soldado estaba recostado en la casetilla, el sol se reflejaba en su cara pálida, y la pistola ni se veía.

Te van a cortar en pedazos por lo que acabas de hacer, pensó Fergus; sin embargo, aquí arriba, los problemas parecen no existir. Puedes hablar con quien quieras, sonrió. Las piernas se le fortalecieron otra vez, el camino secundario lo animó hasta llegar al punto final decisivo. Después se hizo recto todo el camino de la quebrada. El Leitrim verde apareció a la vista y el camino dio una vuelta, de manera que reapareció el gris y plano Fermanagh. Algo en la topografía del terreno lo llevó al cima más alto, donde está señalado en el mapa con un triángulo, para marcar las partes más altas de tierra. A partir de aquí, fue un desvío corto de más helechos y tierra pantanosa, donde habían dejado solo el JBC que descansaba en silencio y inclinado en la pendiente. La cubierta estaba rodeada de cinta amarilla, Fergus se acercó. El

cuerpo estaba cubierto con una tela y el rocío sobre los pastos del pantano brillaba como diamantes.

Miró el reloj, 7:48.

Incluyendo el estiramiento y la pequeña charla con el guarda, había corrido por un poco más de una hora. Pero desconocía la cantidad de tierra que había recorrido. Sonrió. Habría durado media hora en carro: tuviste que pasar por todas esas casas para llegar hasta aquí. El odómetro indicaba catorce millas. Quizás ya hoy corrió como siete y dado a que todo había sido cuesta arriba, lo había hecho bien.

La tela que cubría a la niña del pantano estaba sujeta a los lados, y reflejaba un ambiente curioso. Los arqueólogos estaban en camino y la niña en el interior esperaba. Puso las manos en el lado caqui-verde de la tela, con ganas de ver lo que estaba dentro, pero la tela estaba afirmada, y no se veía nada. No estaría bien molestarla.

Se dio vuelta para devolverse y bajó por la montaña, evitando la caseta. Saltó sobre la turba como un conejo bajo efectos de esteroides anabólicos. Desde el Oeste, nubes manchadas se acercaron. Una llovizna inagotable había caído mientras iba de vuelta en la Comisión Forestal, refrescándolo. Fergus lamió las gotas de agua con la lengua y exclamó.

¡Correr es *genial!*

Siete

Cuando llegó a casa se tiró al sofá, y levantó las piernas en lo alto. Las gotas de lluvia y de sudor corrían por la cara y las extremidades. El reloj de la chimenea indicaba las nueve. En este momento apareció Mam.

—Ahí estás, ¡Mírate! Estas arruinado en los estudios.

—Ya he hecho mi repaso semanal Mam, y hoy es sábado.

Ella haló la sudadera roja de Fergus y dijo

—Quítatelo, es asqueroso.

Apareció Cath y Theresia, todavía en pijamas.

—*Resucitaron, salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos* —bromeó Fergus.

—Está meando pa' abajo —bostezó Theresa.

—¡Theresa McCann! —dijo Mam.

—¿Qué? Eso es lo que Pa dice cuando llueve.

Fergus se echó a reír.

—Deberíamos irnos al sur, al mediterráneo, Mam; el sol, el mar.

—Tiene razón —dijo Cath—. Aquí es aburrido.

—Nadaríamos todo el día —opinó Fergus.

—¿Nadar? ¿Podemos ir, Mam? —preguntó Theresa.

—Acaban de ir a las piscinas hace unos días.

—Por fa Mam.

—No tengo tiempo para llevarlas.

—¡Fergus sí!

—Él tiene que estudiar, y luego tiene que ir con tío Tally a aprender a manejar, no puede hacer todo a la vez.

—¡Ay, Mam! —Fergus se quejó, solo con el hecho de pensar en las teorías de tensión y deformación lo hacía sentir intimidado—. Como dije, hoy es sábado.

Theresa y Cath daban vueltas alrededor de él, rodeándolo.

—Porfa Mam, Ferg puede estudiar en la tarde, *después* de la clase de manejo.

—Ustedes, nunca se detienen —Mam suspiró y respondió.

—Yo le haré punta a sus lápices, *por favor* Mam —Cath se ofreció.

—De acuerdo —Mam levantó los brazos indicando que se rinde—. Pueden ir, pero los quiero en casa antes de la cena. Y ¿Fergus?

—¿Qué pasó?

—No dejes que se queden mucho tiempo en el agua, no quiero que Cath tenga problemas de oído otra vez.

Cuando el bus los dejó en Roscillin, la lluvia caía minuciosamente. Casi no había gente, sólo una antigua ruina de la forma de un hombre con cigarro colgando en la boca, arrastrando el pasado, tan torcido como un poste de luz anudado. Una mujer joven estaba en medio del paso de peatones, la sobrilla que estaba al lado de ella estaba al revés, como si fuera San Sebastián y las gotas de lluvia sus flechas. La estación de policías, rodeada de alambre de púas, estaba en espera del final de todas las cosas.

Jesús, este lugar es un desastre; pensó Fergus.

Sin embargo, en la piscina había gente con buen humor. Quizás sea por el tobogán nuevo que se instaló después de la bomba como una compensación. Había muchachos tirándose de espaldas, un grupo de chicas grandes se lanzaron de un sólo golpe al agua y la parte superior

del bikini se ondeaba. Fergus sonrió al ver que Mary Keane de la escuela también estaba ahí, no tenía idea de que ella tenía tantas cualidades.

Fergus se dirigió a la piscina principal y le dio una vuelta nadando, Cath y There estaban empeñadas con el tobogán, por lo que consiguió paz. Él siguió la línea del carril con las gafas de natación puesta. En los primeros movimientos, las piernas y brazos parecían estar en coordinación y se deslizaba de un lado a otro con facilidad. Pero cuando se dio vuelta para seguir la otra mitad del carril, sintió la tensión y la resistencia del agua. Estaba cansado, y el agua tibia de la piscina lo hacía sentir adormecido.

Me llevaron a la montaña y eso no es justo.

La vocecita estaba de vuelta en su cabeza, era la niña que el tiempo olvidó.

Theresa y Cath vestidas con trajes de baño rosados y naranja le tendieron una emboscada en la parte menos profunda. Tenía que pasar entre sus piernas repetitivamente, y luego, con el reloj gigante al final de la piscina calcular el tiempo que ellas podían quedarse bajo agua. Theresa lo logró, pero Cath se mantuvo en la superficie como si para ella fuera obligatorio flotar por ser tan flaca. Sucesivamente había que jugar a «Chorros de ballena» y «El monstruo del lago», para que se fueran a otra ronda en el tobogán.

Cuando sintió el cloro en los ojos, salió del agua y se cambió para luego sentarse a esperar que Cath y There terminaran lo suyo. Se puso a observar a las niñas deslizarse por el tobogán, tomadas de los brazos. El viento les movía la cola de caballo y esas piernas pálidas se movían como peces voladores.

Se echó para atrás y les sonrió a los peces de mosaico en el techo; un guppy gordo le guiñó un ojo de manera perezosa, e increíblemente púrpura. Sintió pesado los párpados

cuando surgieron las voces, se mezclaban y comenzaron a desvanecer, percibió un hormigueo en las piernas, que de seguro es resultado del esfuerzo de la mañana.

Alguien que me ayude, por favor. Por favor, alguien...

La voz soñadora de la niña emergió de nuevo, desde un lugar y tiempo distinto; corría con una túnica blanca por la ladera de la montaña y luego se transformó en un cabrito blanco crema.

—¡Pero si es el mismísimo Fergus!

De repente abrió los ojos y vio a un viejo amigo de Joe de la escuela, Michael Rafters, quien se dirigía hacia él atravesando las sillas.

—¿Te importa si me siento aquí?

—Para nada, siéntese, no lo he visto en años —respondió Fergus.

—¿Viniste con tu familia? —siguió preguntando Michael.

—Con mis hermanas —Fergus señaló a Theresa y Cath, quienes hacían fila para subirse de nuevo al tobogán.

—Cómo han crecido, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que los vi. ¿Cómo está todo?

—Bien.

—¿Todavía te crucifican?

Fergus sonrió. Así era como la gente se refería a los que van al colegio de Santa Cruz.

—Estoy de vacaciones, tengo que estudiar para pruebas nacionales.

—¡Vaya, vaya! Joe y yo nunca llegamos tan lejos; estábamos demasiado ocupados fabricando bombas caseras.

Fergus soltó la risa. Aquellos dos muchachos mayores, conocidos en la escuela como los Locos y Astutos, hicieron explotar la casita de juegos usando una mezcla de azúcar y fertilizante.

—Aún los llaman ‘los aparatos incendiarios’

—Sólo travesábamos, Fergus.

—Todos en la escuela sabían que era ustedes, pero nadie los delató y los profesores nunca se dieron cuenta.

—Yo digo que tenían algunas sospechas.

—¿De verdad?

—El viejo Dwyer me soltó una indirecta, pero se hizo el loco, un Sinn Féin como él, seguramente lo vio como una legítima práctica —se quitó el chaleco mojado—. Y ¿cómo está Joe?

—Mam fue a visitarlo un día de estos, también está estudiando.

—¡No le creo!

—Habría cumplido treinta años cuando salga —dijo Fergus y volvió a ver el reloj de Joe.

—¿Treinta?

Fergus asintió.

—Supongo que la libertad condicional y el antagonista H2 no van de la mano —Michael se inclinó y continuó—. ¿él tiene intenciones de unirse a la huelga de hambre?

—No, no ha perdido la razón.

—Fergus McCann, esa no es la actitud.

—Yo voté por Sands en la elección parcial; fue mi primer voto ¿qué más quiere?

—Ambos sabemos que la urna no es suficiente.

—A lo mejor no —Fergus encogió los hombros.

—Con cuatro huelguistas muertos, todo el Norte está a punto de explotar.

—Puedo creerlo —Fergus concordó.

Michael cruzó las piernas, dejó el brazo en el espaldar de la silla de Fergus y expresó,

—Los muchachos y yo hemos estado pensando si podemos contar contigo —le dijo como si lo estuviera invitando a ir de pesca.

—¿Contar conmigo?

—Ya sabes —Las manos de Michael trazaban en el aire, una especie de saludo real.

—Entonces, usted es... *uno de ellos, un Provo.*

Michael lo confirmó con la cabeza.

—La gente se está uniendo de forma masiva por la huelga de hambre, y al carajo con no escucharlos, tal vez de eso se trata realmente. No ropa: contratación, él era un hombre astuto, era Sands.

—Si ya son tantos, no me necesitan.

—¡Fergus! —dijo Michael entre dientes en señal de advertencia—. Ese no es el McCann rudo del que me han hablado. No tendrás miedo ¿o sí?

—No, pero le prometí a alguien que no me involucraría.

—¿Alguien? No me diga, tu Ma.

Fergus sintió un fuego en las mejillas

—Ahora tengo en mente mis estudios y mis corridas.

—Exacto, las corridas, de eso se trata Fergus. Tenemos un trabajo para ti que implica un poco de correr, ya que eres el mejor corredor del área.

Fergus miró con curiosidad, e inquirió,

—¿No tienen carros para las escapadas?

—No estamos hablando de operaciones activas. Todo lo que pedimos es un poco de servicio de mensajería de este y al otro lado de la frontera. Te hemos visto recorrer por las montañas.

—¿De veras?

—Con esa camiseta roja que usas, no es difícil perderte.

Fergus se mordió los labios; lo han estado viendo, espiándolo por medio de binoculares.

—¿Qué mejor encubrimiento habría? Y puedes evitar los puestos fronterizos, si es que conoces el camino.

—¿Para mensajería? ¿Qué tipo de mensajes?

—No es gran cosa, son solo algunas cosillas.

Fergus divisó cómo Theresa y Cath salían de la piscina; se inclinó, las saludó y les gritó. Ellas le devolvieron el saludo y volvieron de inmediato al agua.

—De ninguna manera —dijo, sentándose de nuevo en la silla—. Lo siento, Rafters, eso no es lo mío.

—Pero si vas a correr de todos modos. Es una pequeña cuota por la libertad, Fergus.

—No lo sé— Fergus gruñó.

—Está bien, Fergus, piénsalo bien. Te buscaré de nuevo; sabes a quien ayudarías ¿no? Esas hermanitas tuyas vivirán en una Irlanda libre cuando crezcan.

Michael se puso de pie, se alejó y desapareció en la salida. Al ver eso, Fergus se tumbó contra la silla.

—¡Jesús! —exclamó en voz alta.

Mientras tanto en la piscina, Theresa le hacía señas para decirle que se quedarían cinco minutos más. Él les había prometido comprar chocolate caliente de la máquina. Movi6 sus manos para avisarles que se apuraran. Se reusaron hasta que 6l gesticul6 estar tomando una bebida deliciosa; y finalmente salieron.

Lo de Michael Raftera era solo el comienzo: no descansar6n hasta involucrarlo hasta el cuello.

Algo se revolcaba en su pansa, fr6a y delicada.

—¡Jes6s! —dijo de nuevo y pate6 la silla del frente.

Ocho

Tío Tally pasó por él a las tres para la clase de manejo. Se puso al volante en el viejo y marrón Austin Maxi de la familia. Revisó los espejos antes de arrancar; ahora se siente seguro en sus habilidades de manejo; podía cambiar marchas dócilmente, y los pedales estaban a una extensión natural de sus piernas y la dirección era finamente regulada.

La lluvia se había alejado hacia el Este, dejando el día seco y aburrido. Aunque la tienda de la gasolinera tenía las luces encendidas, no se observaban rastros de Pa. Y el lago que estaba a lo lejos parecía muerto.

—Este maldito clima, —se quejó tío Tally—. Es como la novia que olvidas llamar.

—Y ¿quién será esa novia?

Fergus giró el volante y curioseó,

—¿Tiene una, tío?

—¿Una qué?

—Una novia.

—No.

—¿Por qué no?

—Te siento demasiado curioso hoy.

Luego condujeron en silencio.

—Sí tenía una chica, cuando era tu edad, íbamos a cumplir seis años —comentó tío Tally.

—¿Cómo se llamaba?

—Noreen.

—¿Y por qué no se casó con ella?

—Se fue con su plomero a Inglaterra.

—¡No le creo!

—Así fue, ya se casó; tiene hijos y todo.

Fergus recordó la historia que le contó Pa, del otro cuerpo que habían encontrado en el pantano, era una mujer que quiso escapar pero no pudo.

Tío Tally se sentó bien y le avisó,

—Baja la velocidad en esta vuelta, que es difícil.

El que estaba de guarda en la frontera era el soldado galés Owain, quien les hizo señas. Fergus casi le cuenta a tío Tally que había hablado con él y que el soldadillo era un pentecostal deshonrado de los valles mineros. Sin embargo, tenía que concentrarse en el cambio de marchas, ya que comenzaron a ascender. Sobre ellos, apareció una grieta azul en el cielo, y la ladera de la montaña atravesó las nubes. Casi se queda estancado cuando cambiaba las marchas en una carretera empinada.

—Tenga cuidado o nos iremos para atrás.

—Me gusta aquí arriba, tío —Fergus le pitó a una oveja que estaba en medio de la carretera, y ésta cruzó la aulaga saltando—. Aquí se puede respirar mejor. Es como si los Problemas se quedaran atrás.

—Es un maldito país en líos —suspiró tío Tally—. Muy bien, por aquí.

Fergus se estacionó en la cima. Bajaron las ventanas para observar el paisaje; las nubes se desplazaban suavemente, y el mundo de abajo era un redondo mármol giratorio.

—¿Tío?

—¿Qué pasó? —tío Tally estaba encendiendo un cigarro y moviendo la cabeza como si estuviera escuchando música.

—¿Por qué ni usted ni Pa son del IRA? ¿Cómo se salvaron de eso?

Tío Tally hizo un anillo de humo y respondió,

—Éramos muy viejos.

—¿Muy viejos? ¿Ustedes?

—Soy ocho años menor que tu Pa, pero igual era muy viejo. Tendré cuarenta este año.

—¡No le creo!

—Así es. Y cuando los problemas llegaron, tu papá ya era el jefe de una familia. Si no fuera por eso, él se hubiera unido antes de que dijeran *feniano fanático*.

—¿Fanático?

—Vives en este lugar durante unos meses y ya te convertirás en uno de ellos. Ya todos estamos dementes.

—Usted no lo está.

—¿Quién lo dice?

—Todo el mundo. Usted es solamente usted, nadie le dice qué hacer.

—Desearía que fuera cierto.

—Aun no entiendo por qué no se unió.

—Simplemente no era lo mío, Fergus.

Fergus miró la cara de tío Tally; eso mismo le había dicho a Michael Rafterts hacía poco. Lo que le preocupa es que no haya sido suficiente para convencerlo y sacarle esa idea de la cabeza.

Tío Tally le ofreció el paquete de cigarros,

—Adelante, coge uno.

Fergus sacó uno. No le agradaba mucho fumar, pero lo hizo para acompañarlo.

—Me marcho después de terminar mis pruebas de bachillerato, tío. Buscaré un trabajo en Inglaterra, y luego iré a la escuela de medicina, si es que me da las notas. Estaré lejos de todo esto —Señaló el valle de abajo.

Tío Tally le ofreció fuego, tardó un poco en encenderlo por la fresca brisa de la montaña.

—Bien por ti, Ferg. Escápate, tan pronto como sea posible. Te lo juro por Dios que deseo haberlo hecho años atrás.

No había nada que decir después de eso. Se quedaron observando la esfera de vida allá abajo mientras fumaban. Cuando terminaron los cigarrillos, Fergus condujo hasta el hueco; la excavadora JBC seguía ahí, en silencio, y tres carros estaban estacionados en una hilera en el camino de herradura. El último en la fila era un carro inteligente verde Renault 5 con la matrícula de Dublín. Un poco de figuras raras estaba por toda la colina. Al otro lado del pantano, el toldo fue elevado en los extremos para adquirir su forma. Pero se agitaba por el viento fuerte. Cerca de eso, dos figuras sobresalían del horizonte; uno estaba debajo del hueco, de modo que la mitad de abajo se había separado. Y el otro, que era alto y delgado, reposaba al lado.

—Más acción —dijo tío Tally y encendió otro cigarro—. Ve a ver qué pasa, yo me quedo aquí.

—¿No quiere saber qué pasa?

—Esa niña ya está muerta, Fergus. Nada la traerá de vuelta a la vida.

Fergus se encogió de hombros, salió y se dirigió a la lona. Las figuras le sorprendieron al convertirse en dos mujeres jóvenes mientras más se acercaba. La que residía fuera del hueco sostenía una cinta métrica como si estuviera aburrida, y la que permanecía adentro hablaba por una grabadora portátil. La voz de ella era clara y precisa, además, llevaba un paso agitado.

—La chica, si es que es chica —le decía a la grabadora—. Pudo haber medido metro veinte, si sus piernas estuviesen intactas. El brazo izquierdo está expuesto, en posición que rodea la cabeza. El brazo derecho está presionado debajo de su caja torácica, y tiene un brazalete particular en la muñeca.

Era de cabello oscuro y un peinado limpio, tenía puesto unos pantalones de mezclilla con un suéter azul desteñido. Mientras grababa, caminaba de la derecha a izquierda, la nariz estaba a una pulgada de la pared del hueco, observaba el cuerpo como si fuera una obra maestra en una galería de arte. La más joven vestía leggings con un jersey gris de hombre casi hasta las rodillas. Ella empinaba la nariz hacia arriba y se mordía el labio inferior.

—Hola —dijo Fergus.

La más joven empezó, tuvo que taparse el sol que salía por detrás de la nube; era más fácil para Fergus verla. Tenía la piel blanca, como si estuviera enferma. El cabello no estaba recortado pero crecía plano y oscuro hasta los hombros.

Con seguridad eran hermanas.

—Hola, ¿quién eres? —la chica preguntó.

—Soy Fergus, Fergus McCann.

Ella frunció el entrecejo, como si ese nombre significaba algo.

—Soy el que la encontró.

Una sonrisa se le dibujó en el rostro, —Mam —dijo dirigiéndose al hueco.

¿Mam?

—Ese metal puede ser oro, y es de un estilo romano o prerromano, sus huellas digitales son claras, se conservan en perfectas condiciones...

—¡Mam!

—¿Qué? —La mujer desde el hueco alzó la mirada. Tenía el tipo de rostro que resaltaba en el aire libre, líneas suaves en los ojos y vigor en sus mejillas; parecía más una hermana mayor que una mamá.

—Éste es el chico por el que usted estaba preguntando; el que detuvo a los excavadores, Fergus McCann.

Fergus parpadeó, y la mujer apagó la cinta grabadora y lo guardó. Apoyó sus manos en el borde del hueco y salió como un gimnasta; sonrió mientras se levantaba, se sacudió la tierra de las manos como si fuera harina.

—Encantada de conocerte, Fergus —dijo extendiendo su mano—. Soy Felicity O'Brien y ella es mi hija Cora.

Fergus respondió con cabeza, le dio la mano y luego señaló el carro.

—Hola, aquel es mi tío.

—¿Y tú la encontraste?

—La encontramos.

—¿Cómo hicieron?

Por poco se le sale que andaban por las turbas, pero reaccionó a tiempo.

—Tío Tally y yo llegamos aquí temprano para observar aves, y usamos este hueco como guarida.

—¿Una guarida?

Fergus asintió —Y luego noté el brillo del brazalete.

La mujer llamada Felicity silbó.

—Yo diría que la arqueología está endeudada contigo Fergus.

Fergus bajó la cabeza y tocó el brezo con la punta de las botas.

—En arqueología —siguió diciendo Felicity —, generalmente un cuerpo como este se nombra de acuerdo al lugar más cercano, pero aún no sabemos si esta muchachita aquí es *Chica Drumleash* o *Chica Inchiquin*. Tampoco podemos asegurar que sea mujer. La policía todavía está discutiendo sobre qué lado de la frontera corresponde el cuerpo. Por eso pensé que mejor usamos la otra tradición, que es dejar que la persona que lo encuentre lo bautice.

—No se puede bautizar a una pagana —Fergus señaló—. Menos a una muerta.

—Él tiene razón Mam, no puede hacer eso —Cara soltó la risa.

Felicity no les hizo caso a los comentarios y dijo,

—No podemos estar seguros su edad, al menos no antes de la datación de carbono, podría ser medieval o incluso más antigua, pero no lo creo.

—¿Y por qué?

—En parte por el brazalete, y la presencia de esto.

Se agachó y cogió un poco de tierra que brotó en medio de un musgo de capa suave y color claro.

—¿Qué es eso? —curioseó Fergus.

—Es musgo esfagno.

—¿Musgo?

—Lo hay en zonas pantanosas como este. En la Primera Guerra Mundial lo usaban para curar las heridas; puede detener el deterioro.

—¡No le creo!

—Es cierto —explicó Felicity—. Los cuerpos se descomponen por los microbios y este musgo los detiene.

—Deberían agregarlo a las cremas faciales —comentó Fergus—. Podrían hacer una fortuna.

Felicity se rió y dijo,

—Esta niña me recuerda mucho a los otros cuerpos que hemos encontrado durante estos años, especialmente en Dinamarca.

Felicity afirmó con la cabeza,

—Se realizaba un ritual por Europa del norte, en la Edad del Hierro en este tipo de terrenos. No estamos seguros, pero parece que los cuerpos se guardan en el pantano por alguna razón. Y casi todos mis colegas de historia de la Edad de Hierro piensan que se trata de sacrificio humano.

—¿Sacrificio? —Fergus se asombró y se volvió a ver esa mano pequeña que sale de la pared del hueco—. Jesucristo, esa pobre niña.

—Por otra parte, también puede que hayan sido criminales, culpables de algo serio.

—Pero es una chica, fijo no ejecutarían a una niña.

Felicity suspiró,

—Ese sí que es un misterio, quizás murió debido a causas naturales, es una posibilidad. Tendríamos que sacarla de ahí y hacerle un examen post mortem, como si hubiera nacido en nuestra época. El brazalete nos propone que fue miembro de una importante familia local. ¿Quién sabe? Tal vez tengamos que reorganizar todas las hipótesis.

—Quisiera poder ayudarles —dijo Fergus.

—Quizás sí puedes, ¿Verdad que sí, Cora?

La chica dio un paso adelante y puso la mano en el brazo de Fergus, como si estuviera probando si es útil. —Sí, claro que puede.

La mano de Cora permaneció en el brazo de Fergus por un momento y luego se alejó.

—¿De verdad? ¿Puedo ayudar? —Fergus se sintió como un niño que no podía dormir en nochebuena, no podía esperar y bajar al hueco para sacudir la tierra que estaba en la cara de la niña.

—Podrías ayudarnos a organizar como sacarla de ahí, vamos a necesitar un equipo de gente fuerte de la zona, porque vamos a mover todo el bloque de tierra que la rodea y luego exponerla cuando esté en el interior y segura.

—¿Para dónde van?

—Vamos a llevarla al matadero de Roscillin por mientras, no se han decidido si debería ir a Belfast o a Dublín hasta que resuelvan todo, y tenemos que mantenerla fresca.

Fergus se imaginó en los cadáveres de animales que cuelgan y la pequeña niña acostada en medio de eso.

—¡Qué horror!.

—Exacto, “¡Qué horror!” —Cora coincidió con Fergus.

—No es lo ideal —dijo Felicity—. Sería nuestra suerte si ella está en nuestro lado de la frontera. ¿Ya se le ocurre un nombre?

—¿Perdón?

—Para nuestra niña del pantano.

Fergus entrecerró los ojos y analizó la pequeña figura encorvada, acurrucada como un duende marrón. En su mente, ella salía de la ciénaga, bailaba como una modelo plástica en una animación y se sacudía la tierra de los ojos. «*Cavé y profundicé en la montaña, pero no estaba ahí, no estaba ahí.*» ella cantó. Fergus advirtió que era la voz de una estrella de pop con voz de muñeca de quien él se había enamorado cuando tenía once años.

—Mel —dijo Fergus—. Ese es su nombre, diminutivo de Melanie, pero todos la llamaban Mel.

—¿Mel? —aclaró Felicity—. Eso significa miel en latín. Tal vez ella sea del periodo romano, y si lo fuera, es muy probable que se llame así.

—¿Qué pasa si en realidad es un hombre? —cuestionó Cora.

—Entonces pensaré en otra cosa —respondió Fergus encogiendo los hombros.

Felicity sonrió y de un salto bajó de nuevo al hueco, sacó su grabadora y la encendió.

—*Fergus McCann, el descubridor, nos acaba de informar que ella —si es mujer— se va a llamar Mel. Así que Mel, bienvenida a la luz del día.*

Veinticinco

La mañana siguiente, Felicity y Cora salieron de la habitación doble en el momento preciso en que se dirigía a los exámenes.

—¡Hola! —dijo, deteniéndose en la puerta del bungalow.

—Nos vamos para Omagh —dijo Felicity— para los rayos X de Mel. Te llamaremos si surge algo interesante.

—Buena suerte en el examen Fergus —exclamó Cora.

—Gracias, la voy a necesitar —sonrió, y volvió a verla mientras Felicity caminaba hacia la cocina y empezó una conversación cordial y alegre con Mam. Sólo Cora quedaba en la sala oscura, Fergus dio un paso adelante, pero ella puso el brazo, con la palma hacia arriba; puso los dedos en los labios y señaló con la cabeza la procedencia de las voces de las dos Mamás.

—Fergus —cuchicheó.

El rostro de Cora brillaba bajo el cabello oscuro y corto; en la sombra, los ojos eran incandescentes.

—Cora... —Extendió la mano a la de ella, y por un instante mágico, dejó que los dedos se entrelazaran entre sí, y después lo apartó.

—Váyase, —chifló—. ¡Fuera!

Fergus sonrió y salió de la casa.

Afuera, el día era gris e inseguro, pero él viajó a la ciudad en bus como si el mundo entero pareciera un campo electromagnético creado por el tacto de dedos. Sin embargo, el impulso desvaneció una vez que llegó a la escuela y presentó el examen. Las ecuaciones que había practicado la noche anterior se derrumbaron en pedazos dentro de la cabeza. Le dio vuelta al papel. *Tres B más y tendrás un campo en la escuela de medicina de Aberdeen,*

Fergus McCann. Una vida nueva. Puede que se haya ganado una B en química y en biología, pero será imposible en física. Escondió la cabeza entre las manos, tenía miedo de mirar las preguntas.

Eres más fuerte de lo que pareces, Fergus.

Era la voz de Cora, sintió jilgueros revoloteando y las partículas cargadas inquietándose. Sonrió y empezó a leer la primera pregunta después de tomar el lápiz.

Dos horas más tarde, tuvo que admitir que el examen no había estado tan mal. El señor Dwyer, supervisando el examen de nuevo dijo «Tiempo», y con un alivio de cansancio dejó el lapicero. Tenía los ojos adoloridos de tanto mirar esos renglones rayados y sentía que la mano derecha se le iba a caer. Pero todo lo que pudo pensar era, *ya se acabó, tres Bs o no, ya está hecho.*

Una vez liberados, saltó junto a Padraig al pasillo, dando puñetazos al aire, sentando por el vestíbulo de la escuela y a través del patio de concreto.

—*¡Libres del colegio en verano, libres del colegio para siempre!* —gritó Padraig mientras salían del portón del colegio. Agitó la cabeza al tocar la guitarra imaginaria, haciéndose pasar por Alice Cooper.

—*El colegio se hizo en pe-da-zos* —canturreó Fergus.

Esperaron el bus juntos. Padraig sacudía fuerte la cabeza y tocaba las canciones de éxito de su juventud.

Fergus boxeaba con la sombra de la parada de bus, sus nudillos deteniéndose en el metal, luego hizo flexiones y corrió en el mismo lugar hasta que llegó el bus. Se subieron al bus, mostraron los pases y se fueron hasta el final.

—*¡Jesús! Puedo tomarme una caja de cervezas* —clamó Padraig.

—Venga más tarde a Drumleash —Fergus propuso—. Podríamos ir al Bar Fernicule, mi tío Tally dijo que podría invitarme a una cerveza o dos.

Padraig se rió.

—¿Y cómo regreso a casa? ¿Camino sobre las aguas, como Jesús?

—Te puedes quedar en la mía.

—¿No le importaría a tu mamá?

—¿Por qué?

—Ya sabes, con lo de Joe y todo eso, ella seguro tiene mucho que pensar en su cabeza.

Era la primera vez que Padraig tocaba el tema sobre lo que enfrenta la familia. Fergus se mordió los labios.

—No le importaría, además ella siempre te ha querido mucho.

No como algunos amigos de Joe. Recordó; no como Michael Rafters.

El bus recogió al último pasajero y hablando del rey de Roma, ahí estaba Rafters, subiendo como cualquier otro. Tenía las manos dentro de la chaqueta de cuero y llevaba un nuevo corte de pelo; era elegante y con capas, lucía como una estrella de pop de una banda romántica. Vio a Fergus al final, y se acercó para sentarse en el asiento de en frente.

—¡Hola!

—¡Hola! —respondió Fergus encogiendo de hombro—. ¿Y el carro?

Michael era famoso por su Triumph TR7 azul metálico.

—En el garaje, está en mantenimiento.

—¿Te acuerdas de Dafters, Padraig?

—Claro que sí, uno de los instrumentos incendiarios, ¿Quién los olvidaría? —sonrió

Padraig.

—Shh... Cállate —dijo Michael con una sonrisa en la cara, mientras una mujer se sentaba cerca de ellos —. La gente puede malinterpretar eso.

El autobús se puso de nuevo en marcha, y viajaron en silencio las ocho millas hasta Drumleash.

—Mi parada —dijo Padraig.

—¿Entonces, para más tarde?

—Fijo. Te llamaré antes de salir.

—Genial, nos vemos.

—Nos vemos, Fergus.

Fergus fijó la mirada en la ventana; vio cómo Padraig se dirigía a una calle lateral, tocando su guitarra imaginaria. Luego el autobús arrancó.

—¿Te importa si me siento aquí?

—Con toda confianza.

—¿Cómo está todo?

—¿Qué es todo?

—Ya sabes, nuestro... pequeño acuerdo.

Fergus bajó la voz.

—Fue terrible.

—¿Qué pasó?

—Me torcí el tobillo, ya no puedo hacer más carreras.

—Acabo de verte en la parada del autobús, y parece que estabas haciendo Kung Fu.

Fergus recordó los saltos que había estado dando. Este hombre debe de tener ojos biónicos, no se le pierde nada.

—De acuerdo, mi tobillo ya está sano; casi sano. Pero le estoy diciendo, casi me atrapan ayer.

—Shh...—Michael bajó la voz—. ¿Cómo pasó?

Fergus le contó cómo se había caído ayer a la mira del soldado, cómo el soldado conversaba con él cuando tenía el paquete escondido entre los calzoncillos todo el tiempo.

Michael soltó una risita y comentó,

—Se salvó por un pelo.

—Ya no voy a hacer más entregas ni recogidas. Nada de nada —Fergus se quejó.

Michael chasqueó la lengua y dijo,

—No estás asustado de ese pequeño incidente, ¿o sí?

—No, simplemente no quiero involucrarme más en eso. Eso es todo. Estoy fuera, se acabó.

Michael suspiró—. Es una lástima, y pensar que los huelguistas de hambre iban a dar por terminado.

Fergus frunció el ceño y dijo,

—Eso no es lo que dice mi Mam.

—No hay nada seguro, pero las cosas están... —mover las manos—, progresando. Se habla de un acuerdo, los de arriba.

—Veré a Joe personalmente. Más tarde.

—¿Lo harás?

Fergus afirmó con la cabeza.

—Jesús, envíale mis mejores deseos.

Michael Rafters tamborileó la barra del asiento del frente con los dedos.

—Seguramente él no ha oído hablar del acuerdo, todavía no.

Fergus suspiró y le dijo:

—¿Sabes que, Dafters? Acuerdo o no, ya no es el punto.

—Entonces, ¿cuál es el punto?

—Te lo dijo en confianza, ¿verdad?

—Bótelo.

—Es el soldado.

—¿El soldado?

—Él no es sólo un soldado, él es Owain, es galés, es como tú o como yo. Y no quiero involucrarme en el asesinato, eso es todo.

Michael se quedó mirándolo,

—Te has enamorado de él, ¿no es así?

Fergus negó con la cabeza.

—No, es sólo un tipo, normal. Él no tuvo otra opción que unirse; era eso o ir a la mina.

—La mina hubiera sido mejor para él, créeme.

—¿Creerte? ¿A ti?

—De acuerdo, no me creas. Igual no tiene nada que hacer aquí en Seis Condados.

Recuerda eso.

El autobús hizo su parada en Drumleash, y Fergus estaba por levantarse, sin embargo Michael no se movió.

—¿Puedo pasar?

—En un segundo —tenía los ojos medio cerrados—. Fergus.

—¿Qué?

—Sigue con los paquetes.

—No quiero.

—Yo lo haría si fuera tú —esas palabras sonaban casi sinuosas.

—¿Por qué?

—Porque si no, ese soldado tuyo terminará siendo un era.

—¿Un era?

—Ya sabes, un plato barato.

Fergus se quedó mirando.

—Una jerga en rima Fergus, ¿Te acuerdas?

Plato barato, muerto.

Se le vino a la mente la cara pálida y pecosa de Owein, el pentecostalista deshonrado con el rifle que traza el arco de un pájaro.

—¡Jesucristo!

—¿Entonces, lo harás Fergus? ¿Por un tiempo más? —con una sonrisa en el rostro se levantó Michael del asiento, y afirmó con la cabeza como si lo acaba de invitar a un té.

Fergus se mordió los labios, y aceptó.

—¿Y, Fergus?

—¿Qué?

—Acuérdate de enviarle mis mejores deseos a Joe.

Michael se bajó del autobús y se despidió con las manos sobre los hombros, como si fueran amigos desde siempre. Fergus quedó inmóvil en el asiento.

—Última parada, Drumleash —gritó el chofer.

Aquí es la última parada, recapacitó Fergus. Golpeó al asiento del frente, lo que le causó de nuevo el dolor intenso en los tobillos, e hizo una mueca. Tuvo que salir cojeando mientras maldecía entre dientes. El sol dio la cara cuando iba caminando hacia la casa. Se imaginó el olor triste de los módulos de prisión que lo esperaban, y se acordó del sueño de la noche anterior.

Prefiero ser carne muerta, pensó, de esa que cuelga de un gancho, o células que caen al suelo, lo que sea menos esto, lo que sea.

Veintiséis

La habitación de visitas de la prisión era lúcida; la luz se filtraba por las ventanas esmeriladas, lo cual hace brillar las mamparas de vidrio. Joe estaba sentado al frente de él, estaba encogido y temblaba a cada rato. Aunque ésta fuera cálida, alrededor de Joe era una fría penumbra.

Mam y Pa pasaron todo el tiempo con Joe mientras Fergus se quedó mudo. Joe lucía un aspecto demacrado y más viejo; con los pómulos resaltados y los ojos hundidos. Mostraba resignación, como un cordero listo para el sacrificio. En ese momento recordó una foto que había visto en un libro, era un Cristo coronado de espinas. El semblante del Salvador era alargado, los ojos serenos y la tez a sólo un paso de la palidez de la muerte. Se terminaron la lucha del miedo y la tentación, iba con la corriente y controlaba el tiempo de entrar al ataúd.

—¿No puede tomar agua caliente? —Pa decía—. No estaría interrumpiendo el ayuno, ¿o sí?

Joe movió la cabeza de un lado a otro, sin responder. Luego levantó la mirada y se encontró con Fergus. Un destello de sonrisa se le dibujó en el rostro.

—Mam, Pa —susurró—. ¿Me dejan hablar con Fergus a solas?

Pa se levantó.

—Nos ves todo el tiempo Joe; está bien, lo entendemos, ¿no es así Pat?

Mam se mordió los labios y accedió, se levantó y puso la mano en el panel de vidrio.

—Vamos a esperar afuera Joe.

Un guarda se acercó y los dejó salir después de conversar con ellos en voz baja. Joe se encogió otra vez y Fergus fijó la mirada en el techo, sin saber qué decir. Nada se le ocurría, ni una palabra ni argumento, nada.

—Aún no estás de acuerdo, ¿no es así? —dijo Joe con voz ronca.

—Como dice Pa, es tu decisión hacer esto y yo la respeto —declaró al encogerse de hombros.

—Entonces lo entiendes, Fergus.

—Supongo que sí.

Joe asintió con la cabeza.

Se aproximó Fergus,

—¿Joe?

—¿Qué ocurre?

—¿Es cierto que están formando un acuerdo?

—¿Qué acuerdo?

—Para levantar la huelga.

—No, no hay ningún acuerdo.

—¿Estás seguro?

—Sí —Joe tosió y tembló—. Dicen que Adams está complacido, nadie pudo haber predicho esas reuniones, nadie —tosió de nuevo, esta vez se agarró el estómago.

—¿Te sientes bien?

Joe agitó las manos como diciendo no hay de qué preocuparse, y la tos se calmó.

—La huelga ha surtido efecto, Fergus.

—¿Ha surtido efecto, ya puedes salir de eso? ¿Qué más pueden lograr?

—Status de categoría especial, ¿te acuerdas? De eso se trataba.

—Nunca lo van a conseguir Joe.

—Espera y verás —Joe se cambió de posición como si todos los huesos del cuerpo le dolían por estar sentado por tanto tiempo en una silla dura.

—Puede que no esté vivo para verlo, pero otros sí lo harán.

—Ay Joe —Fergus sentía horrible; los hombros convulsionaban y las lágrimas salían de los ojos, lloraba como una mujer, como Mam. Aquí, en este lugar y al frente de su hermano, tuvo que taparse la cara.

—Joe.

Reinaba el silencio, y levantó la cabeza para ver que los ojos de Joe se habían llenado de lágrimas.

—Fergus.

—¿Qué?

—Ya sabes, el amor y esas cosas.

Apretó fuerte el puño para detener el llanto y respondió.

—Sí, lo sé —se tragó las lágrimas, se absorbió los labios y se mordió fuerte. Se sintió como un bebé tratando de guardar el payaso de la caja de sorpresa.

Los rodeaba un silencio deprimente.

—Dime, Fergus —habló con un tono áspero.

—¿Qué?

—¿Cómo está tu hombre de la furgoneta?

—¿Quién?

—Tío Tally.

—¿Tío Tally? Grandioso, ayer lo vi, me dijo que le enviara... «saludos» —comentó Fergus con una sonrisa en la cara.

—¿Saludos?

—Con esa misma palabra.

—Lo extraño, —confesó Joe—. Pero esta prisión... no es lo suyo.

—¿Y de quién será?— contestó Fergus y se encogió de hombros, vio alrededor; el piso duro y frío, era la sencillez espartana del lugar—. ¿Quieres que le diga que quieres verlo?

Joe parecía estar considerándolo. Sin embargo, Fergus lo escuchó suspirar.

—No.

—¿No? —Estaba punto de preguntar sobre Cindy, pero tío Tally se lo había prohibido.

—Sólo dile algo de mi parte —continuó Joe.

—¿Qué?

—Dile: «Todo fue para bien».

—¿«Para bien»?

—Exacto, esas mismas palabras.

—De acuerdo.

—¿Qué noticias hay de Drumleash? —indagó Joe mientras se acomodaba en la silla.

—No mucho. Acabo de ver a Dafters en el autobús.

—¿Dafters en un autobús? ¿Qué le pasó a su TR7?

—No le pasó nada, está en el garaje.

—Ese Dafters, siempre con los ojos sobre el objetivo.

Bien por ti si así es como lo recuerdas; pensó Fergus.

—Él le envía sus mejores deseos.

—¿Mejores deseos? ¿Sabes lo que es eso para Dafters?

—No lo sé—*Sobres acolchados lleno de explosivos*—. ¿Qué es?

Joe tataréó una melodía y Fergus lo identificó, era *We Three Kings*.

—¡Ay Dios! No esa de nuevo.

Joe dejó de tatarrear y se rió de forma ligera.

—Aquellos tiempos Ferg, Tú, yo y Michael, haciendo fiesta en Drumleash. ¿Te acuerdas lo que hicimos con el dinero?

—No, ¿qué hicimos?

—Compramos tres botellas gigantes de sidra y te enfermaste.

—Estás bromeando.

—Claro que sí, hasta vomitaste en los zapatos de Dafters.

—Estás bromeando.

—No estoy bromeando. Tú estabas tan borracho que ni te acuerdas.

Sacudió la cabeza y le dijo:

—Saldré a beber, Joe, voy con Padraig a Fernicule. Vamos a celebrar que terminamos las pruebas.

—¿Las pruebas?

—Ya las terminamos —afirmó Fergus.

—Claro —Joe hizo una señal con las manos como si las pruebas eran algo de otro mundo—. Debí haber preguntado, ¿Cómo te fue?

—Más o menos.

—Siempre dices eso, y luego las sacas buenas.

—Esta vez no, me fue más o menos. Lo juro.

—Vas a estar bien, Ferg. Pudiste haber hecho esas pruebas como si fueran pan comido. Te esfuerzas mucho en los exámenes, Dr. McCann, el primero de la familia en ir a la universidad. Mam y Pa estarían muy orgullosos.

De nuevo tembló Joe, tenía los ojos dilatados e hizo vomitar. Luego retorció de dolor y presionó las tripas. Fergus percibió el olor de algo que se descompone, como una caja para pan que necesita desesperadamente una lavada, mezclado con algo químico, como los confites de frutas.

—Es mejor que te vayas —jadeó Joe.

—¿Estás bien? —Fergus se levantó suavemente, sabía que lo había cansado.

—Nunca he estado mejor, —parecía que lo estaban torturando—. Sólo una cosa Fergus.

—¿Qué cosa?

—No vuelvas, prefiero no verte más.

Cada palabra sonó como una puñalada.

—¿Entendiste? —se veía formar las gotas de sudor en la frente de Joe.

—Supongo —Fergus asintió.

—Nada personal.

—De acuerdo, no vendré más hasta que todo esto haya... acabado.

—Hasta entonces.

Joe se mecía en la silla, su cara gesticuló dolor.

—¡Jesús! Adiós, Ferg pelea la batalla.

—Adiós, Joe —respondió sin poder moverse, Joe lo miró con angustia, los dieciocho años juntos se reflejaban en su cara—. Vamos Fergus, esto pasará.

—Joey —presionó la palma en el vidrio mientras Joe, con esfuerzo, situó su palma para coincidir con la de Fergus desde el otro lado. Notó como ahora tenía la palma más grande que la de Joe, quien volvió a ubicar la mano temblorosa en los regazos.

—Adiós.

—Adiós.

Tambaleó hasta llegar al otro extremo de la habitación, el suelo se sacudía como una marea fuerte. El guarda se acercó para esperarlo en la puerta.

—Adiós Joe —exclamó de nuevo mientras dejaba la habitación.

Siguió las señales de salida, marcando la misma ruta que él había tomado con Mam y Pa cuando entraron. Mientras caminaba por ese pasillo agotador, la idea de que nunca volvería a ver vivo a su hermano mayor le apareció en la mente con una certeza insensible. Las letras de la canción de Lennon daban vueltas en la cabeza.

In the middle of a cloud

In the middle of a cloud I call your name

(En medio de una nube

En medio de una nube pronuncié tu nombre)

Pasó los nudillos por la pintura descarada de la pared. Se daba cuenta de que ésta es la etapa de la vida cuando el pasado queda atrás, y el futuro está por venir. Podía escuchar la armónica, soplando la melodía y acompañado del piano. ¡Oh Yoko! ¡Oh Yoko! El presente era el punto de apoyo que sostenía el pasado y futuro. Los antiguos aviones de guerra despegaron en el viejo aeródromo; los hombres golpeaban las rejas de sus jaulas con bacinillas; las malas hierbas del futuro brotaban a través concreto que se desmorona. El sonido del piano

desapareció, dejando la armónica sola, el cual también desvaneció al salir del lugar y enfrentarse a la luminosidad cegadora del sol.

Treinta y nueve

En el hotel, el sonido del extractor de la cocina se oía por la ventana abierta. El profesor Taylor había cerrado las cortinas para oscurecer la habitación, se sentaron en dos semicírculos para ver las diapositivas. Hubo tomas del pantano, una sección transversal del suelo, una vista del hueco, y después, el cuerpo de Mel; primero, como Fergus lo había encontrado, y después como lo habían transportado al matadero.

Posteriormente mostraron los acercamientos: el brazalete, los carretes de las yemas de los dedos, la pequeña rendija en la espalda de Mel, el nudo de las cuerdas y una muestra de cerca de su atuendo. La tejido de la tela era sutil, claramente era hecha a mano.

—Tan sólo el brazalete, —dijo Felicity—. Puede ser un gran descubrimiento. Está muy bien hecho; es delgado y de un estilo que los expertos lo ha reconocido como similar a otro hallazgo, de Francia; o, como se llamaba entonces, la Galia.

Todos se sorprendieron en la habitación.

—¿No es irlandés? —dijo el hombre de Dublín, quien sonaba un poco indignado.

—Más bien creo que es celta, no irlandés —dijo Felicity después de haber afirmado con la cabeza.

—Celtas es un término global, —interrumpió profesor Taylor—Pero en realidad, los remolinos y espirales y los signos que consideramos como la quintaesencia de Celtas, reaparecen en diseños alrededor de todo el mundo.

¿*La quintaescencia*? Era evidente que se le había subido los humos a la cabeza. Desapareció toda la pretensión de cooperación. La habitación estaba llena de rivalidad arqueológica. Felicity y el profesor Belfast, normalmente los mejores amigos, estaban cada uno tratando de superar al otro y quedar como la potestad legítima de Mel.

—El brazalete es más antiguo que Mel. —dijo Felicity—. Es algo precioso, quizás fue heredado de madre a hija, ¿quién sabe? Tal vez la mamá se lo dio justo antes de la ejecución.

—Quieres decir sacrificio —expresó profesor Taylor—. Y la idea que la mamá se lo haya dado es solo una especulación romántica.

—¿De dónde cree *usted* que es el brazalete?

—No hago suposiciones; sin embargo, diría que es un objeto precioso que le pertenece a una tribu o clan. Al ponerlo en la muñeca de la víctima formaba parte del sacrificio.

—Es un sacrificio —indicó Felicity.

—¡Los residuos en el estómago! El lugar donde la encontramos, todo corresponde a la Era de Hierro.

—Puede ser, pero en mi opinión, nunca sabremos con certeza, podemos conocer *cómo* murió, pero no *por qué*.

La siguiente foto mostraba el nudo de amor que Mel sostenía en la mano.

—Es difícil resistirse a saber que esto es un símbolo de alguien que Mel amó —enunció Felicity—. Para mí, este es el más fascinante hallazgo. Es un ejemplo, sin duda, de una continuidad de la sensibilidad de los siglos. Nudos de amor como éstas eran muy populares hasta la época victoriana. Tal vez muy pronto tendrán otro significado.

La audiencia quedó fascinada. La próxima imagen era el rostro de Mel, y Fergus se quedó inmóvil al ver la impavidez que refleja esta.

—Ella es una belleza —exclamó profesor Taylor como si estuviera hablando de un poni de mascota.

Felicity señaló con una regla el mechón de cabello que se había escapado del capó.

—No podemos estar seguros del color del pelo. Un componente del pantano lo ha enrojecido. Pero a partir de la disección de los mechones de pelo, pensamos que puede haber sido rubio.

—De tez pálida, ojos azules, y cabello rubio —dijo el profesor Taylor entusiasmado.

—Un colega artista —interrumpió Felicity—. Ha redactado una imagen de Mel, una impresión de cómo se veía cuando estaba viva.

Se movió a la siguiente diapositiva y en ese momento, uno podría oír caer un alfiler. Fergus inclinó hacia adelante, agarrándose del borde de la silla. Un dibujo al carbón apareció en la pantalla, que muestra a una joven feliz, con el capó medio puesto. Algo de su enanismo se hacía evidente en la expresión, de su vitalidad, o tal vez en la forma en que sus brazos y hombros hacen que la cabeza se viera un poco más grande que cuando estaba viva. El artista había captado la esencia del rostro de la chica muerta.

—¡Ay Dios mío! Esa es Mel —murmuró Fergus.

La mano de Cora lo había encontrado y lo apretó, se acercó y le preguntó en voz baja:

—¿Te gusta?

—Sí.

—Yo lo hice —su voz era suficientemente fuerte para que todos en la habitación lo escucharan.

Felicity soltó una risa.

—Debí aclarar que esa artista era Cora O'Brien, mi hija.

Se originó una ronda de aplausos fanatizados. Profesor Taylor aclaró la garganta.

—Para ir al grano —dijo—. Nuestros diversos procedimientos de datación por radiocarbono nos dan el año en que Mel fue asesinada, ochenta d.C. Los primeros tiempos de los romanos, en lo que se refiere a Gran Bretaña.

—Pero no para Irlanda —dijo Felicity—. Tácito informa a su suegro, Agricola, diciendo que «Hibernia» se podría conquistar con facilidad, pero que el deseo Romano colectivo no era ése. Irlanda, aunque fuera un socio comercial del imperio desde los primeros tiempos, nunca fue colonizada. La frontera entre los condados actuales de Leitrim y Fermanagh no vieron afectados por los cambios en curso en el Reino Unido.

—¿Cuán precisa es la fecha?

—Siempre hay margen de error —dijo el profesor Taylor—. Pero hicimos dos pruebas separadas. Usamos la dendrocronología en un tronco de madera encontrado cerca, que sospechamos que pudo haber sido parte de la horca de la que fue ahorcada la chica. Sorprendentemente, ambos salieron en el mismo año; la fecha de la Edad del Hierro, la sogá, el entierro en el pantano, apunta a un patrón de los sacrificios humanos, que prevalece en este momento.

—Pero ¿por qué? ¿Ese acto primitivo fue algo religioso? —preguntó el funcionario de gobierno de Belfast.

Nadie respondió

—No lo creo, —dijo Felicity—. Me imagino que la religión era sólo la fachada. Como lo sigue siendo ahora —se hizo un silencio tenso.

El profesor Taylor hizo clic en las diapositivas hasta llegar a la expresión de arte realizada a carboncillo. Cora había perfilado un pueblo de la Edad de Hierro: chozas redondas,

una fogata, perros, animales encerrados, gente caminando con ropa sencilla y pieles. Resopló como si fuera la versión de Hollywood de la época, muy lejos de la realidad.

—Probablemente hay más a la historia de Mel de lo que nunca lo sabremos, —continuó Felicity—. Mi conjetura es que algún delito dentro del clan fue cometido en un momento de terrible hambruna y miseria. Y Mel, en virtud de su enanismo, fue la cabeza de turco.

El hombre callado del norte aclaró la garganta.

—Interesante, pero ¿existe evidencia.

Felicity asintió.

—Algunas. Investigué varias fuentes antiguas y descubrí que hay informes de un invierno difícil hacia el año 80 d.C., más o menos. Fue un invierno prolongado en gran parte de Europa, un comentarista dijo que era con «nieblas y lluvia roja». Además, el estómago de Mel reveló una última comida de mala calidad, más otras evidencias de desnutrición. Estoy segura de que su muerte estaba relacionada con una antigua hambruna.

Dos chispas surtieron en la mente de Fergus.

—¡Lo tengo! —exclamó desde atrás.

La gente murmuró, y volvieron a verlo.

—Debí haber introducido a Fergus McCann, —dijo Felicity—. Él es el muchacho que descubrió a Mel y detuvo la JCB de que entrara y la despedazara. Todos estamos en deuda con él.

Hubo otra ronda de aplausos.

—¿Qué ibas a decir, Fergus? —dijo Felicity.

Las orejas de Fergus estaban que se encendían. Pero recuperó la voz.

—Pompeya.

Profesor Taylor pasó a la siguiente diapositiva, que estaba en blanco. Un rectángulo de luz amarilla iluminó la pantalla blanca.

—¿Pompeya? —repitió Felicity, desorientada.

—Setenta y nueve d.C., el año anterior ¿No lo ves? —nadie habló.

—Quieres decir que... —algo en la cara de Felicity se iluminó.

—Los volcanes son famosos por la producción de crudos inviernos después de permanecer activos —la voz de Fergus mantuvo con la misma avidez—. El alto contenido de azufre en la atmósfera bloquea el sol. Si los vientos llevaron las cenizas volcánicas hacia el norte, estas pudieron haber sido la causa del invierno difícil usted mencionó. Aquel en el que Mel murió.

Felicity silbó entre dientes.

—¿Quieres decir, de cierta manera, que Mel podría haber sido una víctima más del Vesubio?

—¡Tonterías! Pura especulación —saltó el profesor Taylor.

La sala estalló, casi como si fuera un volcán en sí, con exclamaciones, cuchicheas, y silla moviéndose.

Cora le dio un codazo a Fergus, provocando que cada pelo en su brazo se erizara.

—Ahora lo has logrado —se burló—. Todos están en desacuerdo.

Los argumentos estallaron en todas partes.

Los funcionarios de gobierno, el profesor Taylor, y los equipos de estudiantes colaboradores parecían estar fuera de sí. Alguien encendió las luces, otra persona abrió las cortinas. Cora tiró de su brazo. En ese instante, pensó en los pequeños puentes aseados sobre el arroyo donde se habían besado, luego en el invierno largo y difícil que había terminado con

la vida de Mel, la ceniza del volcán había proyectado lejos, causando estragos directa e indirectamente.

—La reunión se retomará mañana —gritó Profesor Taylor en medio de todo el alboroto.

Las personas se cambiaban de asientos, mientras Felicity ordenó los papeles y los guardó de nuevo en su maletín. Al otro lado de la habitación, sus ojos se encontraron con los de Fergus. Ella se torció los labios, le guiñó un ojo y dijo con los labios: ¡Lo logramos!

—¡Vámonos! —susurró Cora—. Antes de que empiece la tormenta.

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Introducción

Presentación general

El texto que se ha traducido al desarrollar este trabajo de traducción e informe de investigación corresponde a una novela juvenil de narrativa contemporánea irlandesa. La obra literaria es titulada *Bog Child*⁵, compuesta por Siobhan Dowd, autora de padres irlandeses quien se crió en Londres. El personaje principal Fergus es un chico que descubre un cadáver en un pantano de Irlanda. Resulta ser de una niña que habían asesinado siglos antes, pero por las propiedades del pantano, el cuerpo se ha mantenido en buen estado y se ha preservado. Después de haber encontrado el cuerpo, Fergus empieza a tener sueños sobre esta misteriosa niña y descubre la razón de su muerte.

El relato se sitúa en un período difícil para Irlanda, cuando ocurrió una protesta por parte de los republicanos prisioneros en Irlanda del norte en Long Kesh. Esta protesta consistía en una huelga de hambre, en la cual participa el hermano de Fergus en la novela. Lingüísticamente, se presentan muchos usos dialectales del inglés irlandés, tales como modismos u otras expresiones propias de la cultura al que los protagonistas pertenecen. Asimismo, la novela contiene muchas conversaciones entre sus protagonistas, quienes manejan un léxico muy regional. En dichas conversaciones, y en la forma de como se relata la novela, se usan dialectos y dichos muy propios de Irlanda, lo que presenta materiales numerosas para analizar.

Esta novela irlandesa muestra aspectos históricos, políticos y culturales los cuales son valiosos para enriquecer a la cultura meta. Además, lingüísticamente puede aportar de forma significativa al campo de la traducción.

⁵ Siobhan Dowd. *Bog Child*. Nueva York: David Fickling Books, 2008. Impreso.

Por otra parte, en la novela se cuentan en varios narradores, pues el personaje principal tiene sueños sobre la chica que encuentra en el pantano, y estas fracciones del libro se cuentan en primera persona y son como memorias de la niña muerta. Sin embargo, el narrador principal está en tercera persona y también se incluye conversaciones entre los personajes. Por consiguiente, es un reto mantener la forma discursiva de la autora y no malinterpretar el libro ya que puede producir un efecto diferente del texto original. La autora tiene un estilo muy peculiar en el cual las oraciones son de poca extensión, pero esta estructura sintáctica resulta menos frecuente en español, por lo que se analiza si es esencial conservar el estilo de la autora sin perder la naturalidad de la lengua traducida.

El objeto de estudio será la traducción del dialecto o de las variedades lingüísticas en los textos literarios. El propósito de la traducción propuesta es la adaptación cultural del dialecto irlandés presente en la novela al español estándar, dirigida a una audiencia extensa; es decir, cualquier hablante del español podría ser lector del texto traducido.

Tema central de estudio

Se observa en la novela, una serie de elementos lingüísticos que versan alrededor de los modismos o expresiones idiomáticas, las metáforas y el registro de habla. Se nota en todos los aspectos mencionados, que el que mantiene más fuerza es el elemento cultural, común en los textos literarios. Sin embargo, el presente estudio busca encontrar la mejor manera de hacer posible la traducción de un texto de una cultura específica al español estándar, dentro del análisis textual y cultural de los aspectos a tomar en cuenta.

En este estudio, se toman en cuenta once capítulos del texto original (uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, veinticinco, veintiséis y treinta y nueve), los cuales están escritos originalmente en inglés, y dirigidos a jóvenes y adolescentes.

Hipótesis del trabajo

El presente estudio tiene como propósito comprobar la eficiencia de la teoría de la equivalencia dinámica con la ayuda de la teoría complementaria de la adaptación en textos literarios. Se puede destacar que la hipótesis que se va a plantear ayuda a concentrarse en el objetivo y no extraviarse en el proceso de investigación. Además, ayuda a limitar los campos que se van a estudiar y desarrollar evitando así perderse y experimentar temas innecesarios para el presente estudio. Este planteamiento fue elaborado a partir de la observación de una realidad que tiene un texto y las teorías, por lo que representa un punto medio entre la teoría y la realidad.

La hipótesis planteada es la siguiente:

Las expresiones idiomáticas, las metáforas y el registro de habla traducidos al español estándar en la traducción cultural es factible traductológicamente mediante la equivalencia dinámica.

Objetivos general y específicos

Objetivo general

Emplear como estrategia de traducción los procedimientos de equivalencia y adaptación de expresiones idiomáticas, en el caso de una obra literaria con marcas culturales y sociolectales.

Objetivos específicos

1. Analizar las teorías de traducción que justifiquen el uso de la equivalencia y adaptación en expresiones idiomáticas para obras literarias.
2. Adaptar equivalentes en la lengua de llegada para conservar los efectos estilísticos del español y que la traducción no sólo sea una transcripción de ideas de un idioma a otro.

3. Describir y explicar los procedimientos sobre las expresiones idiomáticas dirigidas a un público hispanohablante con el propósito de validar una teoría de traducción.

Problema

¿Cómo adaptar las diferentes expresiones idiomáticas y componentes culturales de origen irlandés a un español estándar?

Justificación

Como se expondrá en la sección de antecedentes sobre la traducción literaria y la literatura irlandesa dirigida a lectores juveniles, los estudios se han concentrado en los aspectos culturales y dialectales. No obstante, falta aún estudios que traten sobre la traducción de literatura irlandesa al español estándar, ya que ninguno ha llegado a explorar ese campo.

En el estudio *An tOileánach, de Tomás Ó Crohan: el enriquecimiento del proceso traductológico mediante la retraducción*, de Helene Blesbois perteneciente al Plan de Maestría en Traducción de la Universidad Nacional, se trabajó con literatura irlandesa, pero se empleó la retraducción sin concentrarse en los lectores de la traducción. Por lo que incentivó a este estudio trabajar con un texto de origen irlandés y traducirla al español estándar, ya que el presente estudio busca concentrarse en los lectores meta.

Además, no hay todavía una traducción al español de la autora *Siobhan Dowd*, una de las razones de estudiar este texto. Esta autora es reconocida en el Reino Unido y ha ganado premios por su aporte a la literatura infantil y juvenil. En el plano personal, nace la necesidad de hacer conocer su literatura por hispanohablantes con el fin de hacerles llegar una elección más en literatura juvenil. Por otra parte, los aspectos que se estudia en este estudio (expresiones idiomáticas, metáforas y registro de habla) son tanto de valor cultural como también lingüístico y definitivamente es provechoso realizar el estudio.

Sinopsis del estudio

La organización de este estudio esta conformada por dos capítulos: las bases teóricas de los aspectos más relevantes del objeto de estudio; en este caso las expresiones idiomáticas y el registro de habla, y el análisis del texto original en inglés y traducido.

Capítulo 1: consideraciones teóricas, resume las teorías funcionales que sustentan este estudio. Trata sobre la literatura juvenil en general y sus diferentes definiciones. Luego explica los precedentes de la traducción literaria y lo que es el español estándar. Se menciona y se relaciona las teorías empleadas para la traducción del texto irlandés, en este caso, la equivalencia y adaptación de Eugene Nida. Dichas teorías son las que apoyan la hipótesis que se ha planteado.

Capítulo 2: Marco metodológico y análisis de traducción, se analiza el texto original y se justifica las decisiones traductológicas que se consideran pertinentes para el propósito de este estudio. Se toma las expresiones idiomáticas, metáforas y ejemplos eficaces para ilustrar y comprobar la hipótesis del presente estudio. Finalmente, se lista una serie de conclusiones traductológicas y las recomendaciones para mejorar o facilitar futuros estudios.

Capítulo 1

Consideraciones teóricas para la traducción de textos literarios

Uno de los conceptos claves para el análisis realizado es «la equivalencia dinámica» como método para unir las cultura y verificar la información que se transmite al lector meta. Este término es usado por Eugene Nida en su libro *La Traducción: Teoría y Práctica*. Según Nida, el efecto que recibe los lectores al interpretar el texto escrito en su idioma original debe ser el mismo que adopta el lector quien lee una traducción. Así mismo, el TT está dirigido hacia personas de diferentes nacionalidades con distintas antecedentes culturales, por lo que se emplea un español estándar. Por lo tanto, el resultado del proceso traductológico es un texto que pretende llegar a un grupo más extenso de lectores.

En este capítulo se incluye una explicación sobre los temas más acentuados para este trabajo, así como la literatura juvenil, equivalencia dinámica, entre otros. Con el fin de proveer una mejor perspectiva de las teorías y los estudios de los cuales se basó la traductora para llevar a cabo este proyecto. Todas las teorías mencionadas y explicadas tienen una relación estrictamente traductológico, sin dichas investigaciones empíricas, sería peligroso respaldar las decisiones que se tomaron para lograr un TT auténtico.

Es decir que las teorías de la equivalencia dinámica y la adaptación se tomaron en cuenta a la hora de traducir el texto. Lo cual se puede apreciar en el capítulo 2 denominado marco metodológico y análisis de traducción.

1.1. Antecedentes

La traducción literaria no es un estudio reciente, por lo que es una ventaja para el traductor principiante, aunque no implica un trabajo más fácil. Al hablar de literatura hay que saber que es un área muy amplia y que abarca aspectos geográficas y por lo tanto culturales.

Una de las áreas es el de la literatura irlandesa o británica, los cuales ha habido pocos estudios traductológicos acerca de estas en nuestra universidad, y las obras traducidas al español también son pocas. Además, la autora del libro por traducir, Siobhan Dowd es poco conocida por los hispanohablantes. Por lo que da mucha ventaja al traductor ya que implica un campo más amplio para explorar lingüística, cultural y también traductológicamente.

El proyecto que realizó Blesbois, «*An tOileánach*, de Tomás Ó Crohan: el enriquecimiento del proceso traductológico mediante la retraducción» en la Universidad Nacional, el 2007, se trabajó con un texto de origen irlandés y la hipótesis de dicha investigación es que las posibles interferencias culturales de una traducción a otra pueden conservar el texto original a partir de las diferencias. Blesbois usó la retraducción y concluye con la legitimización que permite la pluralidad de perspectivas según la cultura. También se tomó en cuenta el de María Gabriela Mora en el 2009, «La neutralización y la conservación sistemas de traducción para un texto de importancia histórica.» Mora usa la neutralización y la conservación. Y el sistema que usa identifica los aspectos textuales que atentan contra la aceptabilidad de la audiencia meta. Se concentra el grupo de jóvenes estudiantes.

En el estudio de Maria Tymoczko también trata de la traducción de literatura irlandesa, lo cual está relacionado al presente estudio y sirve de referencia al la hora de investigar sobre el texto. En este libro, la autora desarrolla una propuesta llamada, estudios de traducción descriptiva (*Descriptive Translation Studies*), y la conecta las traducciones a las diferentes áreas como el desarrollo político de Irlanda, las dificultades de traducir un idioma que nadie habla (irlandés antiguo), la importancia de las dificultades filológicas en un texto, etc. Asimismo, ella critica las ideas de Toury, sobre una traducción aceptable o adecuada. Según Toury, una traducción adecuada es aquella que se asemeja al texto original, y una traducción

aceptable es la que está compuesto para facilitar al lector en el idioma meta. La autora también menciona otros teólogos como, Lafevere, Venuti, entre otros. Tymoczko asegura que no existe una tipo de traducción ideal para la traducción literaria. En general, ella discute sobre las diferentes técnicas que se pueden aplicar en la traducción dependiendo de las circunstancias y situación social y cultural del texto original y texto meta.

La última tesis aludida estudia sobre la neutralización y está dirigido hacia jóvenes. Las características aludidas son similares al presente proyecto por lo que se tomará como ejemplo y se explora la bibliografía de Mora para complementar la parte de neutralización. Asimismo, el presente proyecto toma en cuenta las dos tesis, para tener más material y partir de las conclusiones y algunas ideas que ya están desarrollas por esos investigadores. Es innecesario investigar sobre el mismo tema, por lo tanto, si se parte de los resultados de tesis anteriores, ayudará a ahorrar tiempo y evitar plagio.

Por otra parte, en el ámbito internacional existen varias investigaciones que pueden ser útiles para llevar a cabo de este proyecto. Por ejemplo, la tesis doctoral presentada por Isabel Tello Fons de la Universidad Jaume en el 2011, «La traducción del dialecto: análisis descriptivo del dialecto geográfico y social en un corpus de novelas de lengua inglesa y su traducción al español». La autora traduce hacia la lengua estándar. Además estudia sobre las teorías de traducción del dialecto y as variaciones de esta para luego comprobar que la traducción de dialectos a una lengua estándar es posible y aceptable.

La tesis doctoral de Sian-Huang Wu, de 2013 en la Universidad Autónoma de Barcelona, Traducción y recepción de la subtitulación chino-español. Análisis de la cultura lingüística como referente cultural, también menciona aspectos que son de importancia para este proyecto. Se tomó como objeto de estudio varias películas taiwanesas y se estudió aspectos lingüísticos

de estas. Al igual que habla sobre las diferencias y características de las referencias culturales, los referentes culturales y el culturema. Incluye tanto los aspectos lingüísticos como paralingüísticos con el fin de identificar el registro formal e informal. La autora concluyó explicando que las costumbres culturales que se describen con una lengua común causan problemas cuando se intenta traducirlas literalmente.

1.2. Literatura juvenil

Al principio, los lectores jóvenes, se entiende por jóvenes las personas de entre 13 y 17 años, se nutrían de la literatura para adultos. Hasta que surgió la necesidad de componer textos dirigidas hacia esta dicha población directamente. La literatura juvenil (LJ) es siempre categorizada parte de la literatura infantil, y se dice que esta escrita para y por niños y jóvenes sin contar los textos académicos. Sin embargo, la literatura juvenil que está originalmente dirigida hacia los jóvenes es una etapa crítica, ya que no son niños pero tampoco son adultos, lo que hace difícil definir este corpus de lecturas. Sin embargo, no cabe duda aclarar que la LJ es un área importante y necesaria en el mundo de la literatura. La LJ según Montesinos, es necesaria porque contribuye a formar lectores, fomenta el hábito de la lectura, y además, el nivel de comprensión es apto para la población juvenil. (1-2)

La LJ no solo ayuda a formar las habilidades lingüísticas; también desarrolla el pensamiento crítico de los jóvenes y ayuda a descubrir su identidad. Es difícil denominar la LJ, por lo que Emili Teixidor menciona una serie de reglas por las que se debe regir la LJ,

La importancia de los libros destinados a los jóvenes no radica en la moral que puedan contener, sino en el hecho de que a través de esas lecturas los jóvenes puedan desarrollar y afirmar su identidad y escoger su lugar en el mundo cambiante y ambivalente que se presenta ante sus expectativas (13).

En esta etapa de la juventud, un enigma grande es la identidad de los jóvenes. Quieren sentirse identificados, pertenecer a un grupo o un género y también poder relacionar sus historias personales con las que el cuento o la novela le presenta. Por lo tanto, este campo literario proporciona una manera de resolver esa enigma. Al mismo tiempo, la LJ busca explotar la creatividad y la imaginación de sus lectores, llevarlos por un viaje creado por sueños e imaginación. Tal y como lo explica Teixidor, el libro debe ser como un «breviario de amor a las palabras, la primera materia de nuestros sueños». (15)

Se ha hablado mucho de si la LJ debería considerarse un género o no, e incluso se ha llegado a plantear un reconocimiento oficial. «Pero un género se delimita a partir del estudio de cierto número de casos, con el objeto de analizar los elementos que lo configuran». (Delgado 23) Además, se habla de que la LJ tiene un cierto patrón; el personaje principal emprende una aventura en compañía de otro joven, resuelven un problema con la ayuda de un mentor y al final de la obra se deja una moraleja.

1.3. Español estándar

Para este estudio se eligió el español estándar con el fin de llegar a un grupo de lectores más amplio. Entonces es oportuno, para empezar, definir lo que se entiende por «español estándar». Para que un idioma sea «estándar» debe ser común a la mayoría de los hablantes de la lengua. Este español estándar es aquel que sin importar la geografía, es comprensible para cualquier hispanohablante. El español figura entre los idiomas más hablados en el mundo, entonces, ¿cómo se define el español estándar? En el DRAE de la Real Academia Española podemos encontrar la siguiente entrada, estándar.

(Del ingl. *standard*).

1. adj. Que sirve como tipo, modelo, norma, patrón o referencia.

2. m. Tipo, modelo, patrón, nivel. *Estándar de vida*.

Esta entrada del diccionario nos aclara el concepto de estándar, pero no precisa nuestra imprecisión sobre el español estándar. Esto nos lleva a escarbar el sentido de la lengua estándar en contextos lingüísticos. Según Wardhaugh, en el libro *Languages, Dialects, and Varieties*, el proceso de estandarización trata de reducir o eliminar todas las variedades y diversidad en el lenguaje, como también menciona que hay que mantener esa naturalidad de la lengua en dicho proceso (37). Al reducir todas las formas o variantes de lenguaje, se consigue el uso correcto y por lo tanto estandarizado. Sin embargo, esta estandarización depende de los hablantes de dicha lengua; ellos son los que modifican el idioma y lo modernizan. Además, la naturalidad de la lengua es sumamente importante ya que un texto con extrañeza no es fácil de leer y no entretiene al lector, el cual no cumple con el propósito de la literatura. Consecuentemente, la mayoría de veces, la lengua estandarizada se puede encontrar en documentos formales o en los medios de comunicación. Esto por que quieren abarcar a más lectores con menos esfuerzo, es decir, con un solo texto pueden informar o entretener a un grupo más extenso de lectores sin preocuparse si van a entender el contenido escrito.

Por ende, Mathiot y Garvin (citado en Wardhaugh) definen la función de lengua estándar señalando que «*It unifies individuals and groups within a larger community while at the same time separating the community that results from other communities*» (34,35). Se busca unificar

el lenguaje con el objetivo que el TT llegue a más personas sin necesidad de una versión localizada para que comprendan.

Se puede extender a Crystal (refiriéndose al inglés estándar) afirmando que el estándar es, «*the variety which is likely to be the most widely disseminated among the public*» (110). Es entonces lo que se conoce como la «lengua común», ya que es comprensible por el mayor número posible de hablantes. Por lo tanto, no se puede usar la lengua popular de una sola cultura, sino que tiene que alcanzar todas las culturas hispanohablantes. En cuanto al léxico, se recomienda mayor transparencia de significado y el menor uso del léxico geográfico, dialectos o uso coloquial de la lengua. En los diálogos, se emplea un registro coloquial pero se mantiene estándar en los aspectos morfológicos y sintácticos.

Finalmente, el presente estudio busca emplear el español estándar en la lengua meta en el TT, el cual se define como, una variedad del español válida para todos los hablantes y que al mismo tiempo discrimina todas las variedades locales de la lengua española.

1.4. Traducción literaria

De todas las formas y tipos de traducción, la literaria es la más compleja, ya que el objetivo de la literatura es entretener al lector, y por ende el traductor debe seguir ese objetivo y a la vez volver a componer un texto que surge de las ideas de otra persona. Es decir, el traductor ya no simplemente transmite las ideas originales al idioma meta, sino que tiene que convertirse en un escritor quien entretiene a su audiencia con las palabras. Al mismo tiempo que debe mantener el estilo del autor original, ha de producir un texto fácil de seguir y lograr una naturalidad en el uso de la lengua para que el lector pueda disfrutar del texto traducido como si fuera el texto original.

El placer que produce leer un texto simple y fácil de seguir es algo que todos los lectores aprecian. Para lograr esto en un texto traducido, se emplea la traducción literaria, el cual no es simplemente traducir el texto, es mucho más complejo que eso; es transmitir ideas, emociones, interacciones entre los protagonistas y hasta una cultura completa. Muchas veces es más importante la manera de cómo se dijo algo a lo que se dijo en el TO. Además, se considera que un traductor literario puede hacer el mismo trabajo que un escritor de novela. Wechsler habla de la traducción literaria expresando que:

Literary translation is an odd art. It consists of a person sitting at a desk, writing literature that is not his, that has someone else's name on it, that has already been written. ... Yet literary translation *is* an art. What makes it so odd an art is that physically a translator does exactly the same thing as a writer (4).

Por otra parte, Clifford también explica que: «*Of all forms that translation takes— such as commercial, financial, technical, scientific, advertising, etc. —only literary translation lets one consistently share in the creative process*» (5).

Este tipo de traducción es por ende, la que le otorga libertad al traductor de tomar las decisiones que considera pertinentes siempre y cuando exprese lo que el TO quiere que sus lectores entiendan. Por lo tanto, como dice Clifford, es un proceso creativo, y las decisiones las toma el traductor. Sin embargo, al tener la libertad conlleva una serie de capacidades traductológicas, como lo menciona Amparo Hurtado en su libro Traducción y traductología. «El traductor literario necesita de unas competencias específicas (una competencia literaria): amplios conocimientos literarios y culturales y determinada aptitudes relacionadas con el funcionamiento de esos textos (buenas habilidades de escritura, creatividad, etc.)» (63).

Lo que hace que una novela o cualquier texto escrito resulte comprensible, es el sentido común. Esta característica le permite al lector entender el contenido de la literatura sin ninguna complicación. Según Mayoral,

Una buena regla del buen traductor podría ser el no perder jamás de vista el sentido común, el sentido crítico y el sentido de la objetividad, procurando mantenerse lejos tanto del empirismo irreflexivo de una práctica traductora rutinaria, como de las grandes construcciones –o de vanos castillos de naipes- de las fantasías teorizantes al uso (124).

Lo que significa que sin el sentido común que el texto debe tener para su lector en la cultura meta, no va a producir el mismo efecto. Y se sabe que el objetivo de este proyecto es mantener ese efecto, es decir, que el TT tenga el significado y connotación homogénea y pueda llegar a sus lectores de la misma manera que lo hace el TO. Para lograr el sentido común, el traductor debe conocer lo suficiente la cultura meta, de esta forma, será capaz de proponer un enunciado que transmite el mensaje sin perder el sentido común de la cultura de llegada.

La traducción literaria es un proceso complicado que no se puede tomar a la ligera. Es por eso es difícil llevar un proceso de traducción palabra por palabra, se perdería todo el significado, la cultura detrás de las palabras y el sentido original o el espíritu de la literatura. Por lo tanto, el presente estudio utiliza diferentes estrategias de traducción basándose en la teoría de la equivalencia dinámica para obtener resultados óptimos en el texto meta.

1.5. Equivalencia dinámica

De acuerdo a la teoría de Eugene Nida, existen un conjunto de prioridades fundamentales al traducir, entre ellas está la equivalencia dinámica, del cual se respalda este estudio. El teólogo explica en su libro *La traducción: teoría y práctica*, que la equivalencia dinámica se da cuando los lectores en la lengua receptora reaccionan de la misma manera que lo lectores

de la lengua original. Sin embargo, se sabe que esta reacción no va a ser la misma, ya que los contextos culturales son distantes (44).

Por lo tanto, al proponer una equivalencia para los modismos, las metáforas y frases idiomáticas las cuales reflejan una cultura (irlandesa en este caso), permite que el lector meta se sienta identificado con el texto traducido, el cual estaba escrito originalmente para lectores de una cultura desemejante y en un contexto incomparable.

Esto significa que una traducción no puede tener solo la función informativa sino también la función expresiva y la función imperativa que hace que sus lectores respondan. La función informativa «exige que la traducción sea plenamente inteligible» (44), con el fin de que el lector comprenda completamente lo que el autor y traductor quieren transmitir y así evitar malentendidos. Por otra parte, el objetivo de este proyecto está ligado a la segunda función, la función expresiva, el cual según Nida, es de igual importancia saber lo que dice y sentir lo que se dice. Y por ultimo, la función imperativa, ya que no basta tener las dos primeras funciones si no se presenta cómo el mensaje se puede aplicar en el contexto actual.

La equivalencia le da una libertad al traductor para sustituir un enunciado del TO por otro del TT a pesar de no tener nada en común, pero al mismo tiempo, esto implica una mayor responsabilidad. Esa responsabilidad es la que el traductor no puede transmitir las ideas literalmente sino que busca una manera para que el TT produzca el mismo efecto al lector que estaba previsto en el TO. Por lo tanto, antes de proponer un enunciado que desencadene dicho efecto, es esencial entender el significado que el autor del libro quiere dar a entender en el contexto y cultura original. En este caso, el encargo cae en los hombros del traductor, de investigar y conocer la cultura original y la cultura en la que el texto se dirige para luego expresar un enunciado que tenga la misma connotación tanto en el TO como en el TT.

Al buscar un equivalente con más sentido para los lectores meta, se le da más libertad y el traductor puede explotar la creatividad. Por consiguiente, se cree que no se le es fiel al TO al emplear esa libertad y creatividad del que se habla. Sin embargo Nida explica que la fidelidad depende de la reacción de sus receptores, la cual tiene que ser equivalente a la de los receptores originales.

Esteban Torre sostiene que el objetivo principal en una traducción orientada hacia la equivalencia dinámica de Nida, es que el TT produzca el mismo efecto al lector meta a los que el lector del TO recibió. Por lo tanto, el texto, tomando en cuenta los aspectos lingüísticas y culturales, ha de adaptarse absolutamente al nuevo lector y ser “natural” en el ámbito de su comunidad lingüística. A juicio de Nida, esta naturalidad se puede considerar en tres aspectos o niveles, y se resume a continuación,

1. Conformidad al lenguaje y a la cultura del receptor. El traductor debe hacer que el receptor del TT se olvide que es un texto de segunda mano. Lo que hace la equivalencia dinámica es resolver el problema con una expresión que se adapta a la situación comunicativa del receptor.
2. Conformidad con el contexto del mensaje. Mantener el nivel de lenguaje y tono, si el texto es coloquial entonces proponer un equivalente en el idioma de llegada para conservar ese nivel.
3. Conformidad con el tipo de receptor. La traducción siempre debe tener presente el tipo de lectores al que se dirige el TT. Producir *en* el lector determinado, un efecto igual o análogo al que produjo el texto original en otro tiempo, en otro lugar, pertenecientes a una comunidad lingüística heterogénea (126).

1.6. Adaptación

El presente estudio toma la equivalencia dinámica como teoría base, pero también usa la adaptación, para que el objetivo de la traducción se pueda cumplir. Al igual que la equivalencia dinámica, la adaptación busca una relación más cercana al lector. Cuando el lector hace contacto con el texto escrito se sienta identificado y sea capaz de entender todo y relacionarlo con experiencias personales. Se toma la teoría de la adaptación propuesta por Nida como la principal y se complementa con otros teóricos.

Según Nida, la adaptación es más difícil de lograr ya que «requiere de mayor dominio del tema y una mayor visión cultural. Además, una buena adaptación supone una mayor dosis de creatividad». (211) Es decir, que para lograr la adaptación, el traductor debe poner a trabajar su creatividad ya que no es buscar un enunciado con el mismo significado en el idioma meta, sino encontrar un enunciado que expresa la misma idea en un contexto diferente. Asimismo, el traductor debe conocer suficiente las dos culturas, la del lenguaje original y el lenguaje meta, para poder lograr una buena adaptación.

Se dice que la adaptación es el límite extremo de la traducción (Venuti 90) ya que se propone reemplazar realidades culturales por otras de la lengua meta (TT). Se utiliza cuando las expresiones no existen en el idioma meta y por eso se debe recurrir a usar otra expresión que mejor se encaje al texto sin perder el sentido original. A diferencia de la equivalencia, que busca reemplazar una frase o vocabulario ya existente para tratar de expresar el mismo mensaje del TO, la adaptación busca sustituir la expresión original por otra realidad que coincide más con la cultura meta.

En el *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, Baker expresa que, «*It is imperative that we acknowledge adaptation as a type of creative process which seeks to restore the*

balance of communication that is often disrupted by traditional forms of translation» (8).

Como se ha mencionado antes, la traducción es una transmisión de ideas de una lengua a otra. Sin embargo, el proceso de la adaptación motiva al traductor a ser creativo y no solo apearse a las palabras y al sentido literal. Es decir, el traductor por medio de la adaptación ayuda a mantener el propósito de la lectura al igual que la intención del autor.

Para Venuti, la adaptación se puede considerar como un caso especial de la equivalencia, que se le llama equivalencia situacional (91), porque el traductor tiene que usar la creatividad para introducir una situación nueva. Como el TO esta dirigido a un grupo de lectores diferentes a los lectores meta, se necesita usar enunciados las cuales cumplan con las funciones de la equivalencia y adaptación. La equivalencia dinámica y la adaptación van de la mano porque buscan lograr un texto rico en pragmática, cultura y lingüística.

1.7. Modismos o expresiones idiomáticas

Antes de empezar a hablar sobre la traducción de las expresiones idiomáticas o modismos, es vital entender que son estas. Según la Real Academia Española, el término modismo se define como, «Expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman». Y en *Introducción a la lexicografía moderna*, Julio Casares lo define como, «una expresión que se ha de pensar siempre en relación con algo que está fuera de ella» (215). En otras palabras, las expresiones idiomáticas son frases que no se puede deducir por su significado literal, sino que encapsulan toda una cultura y lo usa un grupo específico de personas que comparten la misma cultura y adoptan el mismo idiolecto. Consiguientemente, las expresiones idiomáticas son sin duda una representación de la cultura del que las usa, y a la hora de recurrir a un enunciado equivalente, se vuelve característico de la cultura del lector final.

La traducción de los modismos es un campo muy estudiado. Por ejemplo, Nida explica que para hacer la traducción de estas frases es factible usar la equivalencia dinámica. Claramente, no siempre se puede conservar el significado del mismo modismo en el TO; además, el teólogo recomienda hacer todo lo posible para mantenerlo y que produzca el mismo efecto al lector. Sin embargo, en casos en que no ocurre esto, se recomienda usar estas frases en otra parte del texto, por ejemplo, si en el primer párrafo del TO el autor usa una expresión idiomática, y no se encuentra un equivalente, entonces puede usar otra expresión en los párrafos siguientes en otro contexto. Esto con el fin de enriquecer la lectura y mantener los elementos culturales que el texto original refleja (245).

Así mismo, Nida explica los tres tipos de modificaciones a la hora de traducir los modismos: a) de modismos a no modismos; b) de modismos a modismos; c) de no modismos a modismos. Comúnmente, los modismos se cambian por enunciados que no lo son, como lo es el primer caso (a), porque no se encuentra una expresión suficiente apropiada para sustituir el original. En el caso b, es mantener la idea original con otro enunciado de la lengua meta, lo que hace fácil la traducción del texto, ya que la expresión ya existe y no hay necesidad de cambiar o modificar la frase. El último caso, c, se sabe que en el proceso de traducción se pierden muchos modismos, por lo que se sugiere introducir algunos para recompensar la pérdida, enriquecer el texto y se comunique con los lectores culturalmente (145).

1.8. Registro del habla

En general, existen dos formas de registro de habla: el formal y el informal, y cada una tiene diferentes ejemplos de uso. El formal, se concentra en la transmisión de la información, es el que se usa en las noticias, en las actas, ensayos, entre otros. Además, se aplica un léxico preciso para evitar ambigüedades y repeticiones. y Por otra parte, el registro informal tiene

como objetivo la interacción entre los hablantes, es el que se emplea en las conversaciones con personas de relación cercana, como amigos y familia. Se aplica un léxico más impreciso, y se tiende a acortar las palabras. Según Beaugrande, el estilo de la lengua está íntimamente unido a los roles, estatus y actitudes de los participantes, y caracterizado por una flexibilidad estilística (297).

De acuerdo con la cultura, el escenario o la situación en el que está ubicado el personaje, ha de saber que tipo de registro de habla debe usar. Por ejemplo, un niño no le va a decir a su mamá que ha hecho *excremento humano* en vez de *caca* ya que la situación y el hablante varía en cada caso en particular.

1.8.1. El estilo en la voz narrativa

Para conseguir un texto narrativo hay que seguir una serie de características, uno de ellos es el hilo conductor el cual traslada al lector durante todo el enlace de la historia. El hilo conductor es esencial en una novela. Sin este hilo, el lector no puede entender el texto y no va a ser una traducción efectiva y pierde el objetivo del TO. Además, hay que considerar el sentido común al traducir y el resultado que le produce al lector.

El texto de Ignacio García manifiesta la forma de escribir una novela aclarando que,

Una novela no es sólo una historia, un argumento. Una novela es una constelación de historias entrelazadas, un microcosmos de personajes definidos. Pero una novela bien armada debe tener una historia principal, un hilo conductor, porque si todas las tramas tienen la misma importancia, entonces no tenemos una novela; tenemos una Macedonia (2).

No obstante, el traductor debe saber muy bien cuales son las características del texto por traducir para mantener esas «normas» y así conservar el estilo y recursos formales y narrativos en general del género literario.

1.8.2. El estilo en el diálogo

Existen numerosos registros del habla, pero de una manera sintética, se pueden agruparse en dos, formal e informal. En el TO se presenta muchas conversaciones entre los protagonistas, y de acuerdo a las personas con las que se está conversando, el registro cambia. Por consiguiente, se estudia los diferentes registros del habla para poder transmitir esa informalidad o formalidad con el que el personaje del TO habla. Clifford indica que «*The translation unit to be considered here is not the word, or even the sentence, but the speaker's entire idiolect*» (60). Por eso, la traducción literaria no se trata de traducir palabra por palabra ni tampoco las ideas, lo importante aquí es que el lector perciba una cultura y un idiolecto, es decir, no son las palabras que se dice sino la forma de cómo lo dice. Una vez que se logra esto, el receptor va a tener la oportunidad de detectar el registro que el protagonista de la novela aplica y así definir que tipo de protagonista pertenece en la novela, al igual que todo una gama de idiolecto que el personaje representa.

Además de traducir sentimientos, cultura e ideas, también hay que conservar el registro de habla de los personajes del objeto de estudio. Existen numerosos registros del habla, pero de una manera sintética, se puede agruparse en dos, formal e informal. En el texto original se presenta muchas conversaciones entre los protagonistas, y de acuerdo a las personas con las que se está conversando, el registro cambia. Por consiguiente, se estudia los diferentes registros del habla para poder transmitir esa informalidad o formalidad con el que el personaje del TO habla, y se traduce al español estándar.

En relación con la traducción, se presenta diferentes registros de habla en el TO, dependiendo del hablante y de la persona con quien se está interactuando. Por ejemplo, el personaje principal Fergus, emplea un registro de habla diferente cuando habla con su amigo

que cuando habla con su madre; se nota el cambio de nivel. Además, para formar un contraste más ilustrativo en el TT, se usa el ustededeo y el tuteo con el propósito de tener bien definido los niveles de registro y ayudar al lector mantener ese hilo narrativo evitando así ambigüedades o discordancias.

Capítulo 2

Marco metodológico y análisis de traducción de Bog Child

Como se comenta en el capítulo I, el método de la equivalencia dinámica y la adaptación fue empleado con el fin de explorar la traducción de un texto irlandés hacia un español estándar. El objetivo es llegar al lector meta con un texto natural y comprensible. Natural refiriéndose a la lengua, es decir, tener coherencia lingüística ya sea gramatical, sintáctico, semánticamente. Esto con el fin de evitar las ambigüedades, de modo tal que el lector pueda comprender el pensamiento del autor. Sin embargo, había que tener en cuenta los elementos culturales considerables y el distintivo registro de habla. En el análisis se incluye tres partes fundamentales para el propósito del presente estudio; la equivalencia dinámica, la adaptación y el registro de habla, de acuerdo con la comprensibilidad de los elementos de extrañeza para el público de habla hispana, español estándar.

Hay que tomar el proceso de elaboración del proyecto, ya que para propósitos de la Maestría de Traducción, se realizó primero la traducción y luego se buscó las teorías para respaldar las decisiones traductológicas y el análisis. Es decir, en que el desarrollo real del proyecto se invirtió la fase de traducción y el de bases teóricas. Por otra parte, el desarrollo deseable sería el de empezar con las bases teóricas y luego realizar la traducción con base en la teoría estudiada previamente. Por lo que hay que tomar suma cautela al mantener la coherencia entre la teoría y la traducción; que la traducción pueda reflejar la teoría que se escogió para respaldar el presente trabajo. En otras palabras, conservar la relación entre la teoría, la práctica y el análisis.

La intención de este trabajo es estudiar las variables lingüísticas que se presentan en los textos culturales irlandeses, y proponer una traducción adecuada para lectores meta,

hispanohablantes. Por lo que se empleó la equivalencia dinámica y la adaptación para conseguir mantener la naturalidad del TO. Al igual que muchos textos literarios, este estudia los registros de habla de los personajes principales de la novela. Se procuró alcanzar una naturalidad en el TT, ya que cuanto más naturalidad se lograba, menos extrañeza tenía el texto.

Los retos principales consistieron en encontrar los enunciados equivalentes de las expresiones idiomáticas y proponer metáforas que expresaran una idea similar a la original. Se trató de limitarse como traductor y explorar la creatividad y la libertad en el campo literario. Conviene recordar que se recrea el texto cultural de manera que al público meta le sea comprensible y sea capaz de asociar a la época y lugar del relato.

Se toma en cuenta la creatividad y la libertad que la traductora se otorga al traducir el texto; se refleja en los ejemplos que se muestran en los cuadros. Además, se basa en los tres tipos de conformidad en la traducción para conseguir esa naturalidad del que habla Nida.

Como procedimiento, se acudió a cuadros donde se visualiza los extractos del texto original, la traducción y el análisis. Esto con el fin de presentar de una manera más clara los ejemplos elegidos para propósitos de este estudio. Después se manifiesta un análisis general del tema del cuadro. Se divide en dos partes, la equivalencia dinámica y la adaptación; en cada una de estas partes se divide en tres subcategorías, expresiones idiomáticas, metáforas y registros del habla. Es decir, se indica si los aspectos de las expresiones idiomáticas, metáforas y registros de habla se aplicaron equivalencia dinámica o adaptación.

Se puede observar en los ejemplos que se presentan en el presente capítulo, una serie de patrones en cuanto a las expresiones idiomáticas. En los cuales, el más destacado es el religioso, se hace mención a Dios en varias ocasiones; como también usan segmentos de la biblia para aludir una idea. Este patrón nos puede ayudar a comprender mejor la cultura

irlandesa, y acercar dicha cultura con la hispanohablante, ya que ambas culturas le toman mucha importancia a la religión.

Por tal razón, se emplearon tres métodos para las expresiones con patrones religiosos; religioso-religioso, religioso-no religioso y no religioso-religioso.

En total se extrajo 26 enunciados para equivalencia dinámica, 4 metáforas, y 14 ejemplos del registro de habla para propósitos de observación, traducción y análisis. Además, se agregó un cuadro adicional para ilustrar dos elementos culturales que pasaron por el proceso de equivalencia dinámica. El enunciado del lado izquierdo sitúa el extracto original del TO y el lado derecho se encuentra el enunciado hecho a partir de las teorías consideradas para el proceso de traducción.

2.1. La equivalencia dinámica

Expresiones idiomáticas

En este apartado se presentan los ejemplos de frases idiomáticas traducidas al español estándar. La técnica que se utilizó en estos casos es la conocida como “equivalencia dinámica”, es decir, el enunciado en español debe tratar en lo más cercana posible generar el mismo efecto al lector. En total se extrajeron dieciséis expresiones idiomáticas que pasaron por el proceso de la equivalencia dinámica.

Ejemplo 1.	
They'd stolen a march on the day. (3)	Como al que madruga, Dios le ayuda. (1)

Análisis

La expresión *steal a march on sb*, no se puede traducir literalmente. De acuerdo al diccionario Cambridge en línea, significa tomar ventaja sobre algo o alguien. En este caso del día, por lo que se propuso en español «Al que madruga, Dios le ayuda», ya que es comprensible en su forma literal. Además, la cultura meta, hispanohablantes, valora mucho la religión, y al ser superior quien domina todo. Por lo que la palabra «Dios» no presenta ningún conflicto que vaya en contra de las creencias. Se origina del latín *deus*. Este enunciado cumple la función expresiva de la equivalencia dinámica, ya que es de igual importancia saber lo que dice y sentir lo que se dice, por lo que se tradujo a otro modismo en la lengua meta (véase § 1.5. Equivalencia dinámica).

Ejemplo 2.	
Uncle Tally chew on nothing as the tyres lumbered over the ruts. (3)	Tío Tally puso la mente en blanco mientras el vehículo seguía moviendo. (1)

Análisis

Cambridge en línea nos indica que la expresión *chew on something*, es pensar en algo. Por lo tanto, se llega a deducir que el equivalente de *chew on nothing* es «poner la mente en blanco», como se propone en la traducción. Este enunciado pasó de sustantivo *nothing* al adjetivo blanco, esto porque la traducción literaria de la equivalencia dinámica puede variar según la cultura receptora, y la versión más estandarizado es la que se escogió en el TT.

Ejemplo 3.	
Get cracking. (5)	Manos a la obra. (4)

Análisis

Get cracking implica empezar a hacer algo de inmediato (Cambridge). Por otra parte, la expresión «manos a la obra» se usa para animar o alentar a alguien a emprender un trabajo. Se decidió por esta expresión ya que es el equivalente apropiado para *get cracking*, y refleja la misma idea del TO, empezar a trabajar ya. Asimismo, es una expresión bastante frecuente en la comunidad hispanohablante y cumple con la función de la teoría de Nida.

Ejemplo 4.	
‘Ferg, shake a leg ,’ called Uncle Tally. (7)	—Fer, ¡apúrate! —gritó tío Tally. (14)

Análisis

La expresión *shake a leg* se usa para indicar a la persona que se concluya su tarea lo más pronto posible. Se propuso «¡apúrate!» para expresar dicha idea manteniendo así el registro informal que usan los personajes. Por otra parte, la teoría de la equivalencia dinámica sugiere que el traductor debe proponer un enunciado que se acerque o ayuda al lector meta a sentirse identificado con el texto, aun cuando no está leyendo la novela en el lenguaje original.

Ejemplo 5.	
His stomach somersaulted . (12)	Le dieron nauseas . (19)

Análisis

El verbo *somersaulted* se sustituye por el sustantivo náuseas. Esto con el propósito de mantener la naturalidad, ya que si se traduce literalmente no tenía sentido; el estómago no da saltos, sino que la persona siente náuseas. Asimismo, no es posible realizar una traducción palabra por palabra en la traducción literaria, ya que el producto sería un fracaso y sería una lectura incomprensible.

Ejemplo 6.	
' Burger this ,' said an RUC man. (15)	Maldición . (13)

Análisis

Burger this es una manera menos ofensiva de expresar disgusto, por lo que nos lleva a sustituirlo por «maldición». El equivalente para dicha expresión es, según la RAE, una interjección para expresar enojo u reprobación. El enunciado adecuado para propósitos del presente proyecto. Además, de esta forma se puede transmitir la idea amparando el objetivo principal de la equivalencia dinámica, producir el mismo efecto del TO en el lector meta.

Ejemplo 7.	
‘You could walk back, Uncle Tally. Once off the mountain, you could thumb it. ’ (17)	—Usted se puede devolver caminando, tío Tally. Una vez que sale de la montaña puede pedir un aventón. (16)

Análisis

Thumb it se refiere a la acción que las personas realizan cuando quieren pedir un aventón, mover el dedo pulgar. Por eso se propuso «aventón», como la equivalencia más adecuada. Existen varias formas de esta expresión, por ejemplo, en Venezuela se dice «pedir la cola»; sin embargo, aventón es el enunciado más estándar y aunque no se use entre algunos hispanohablantes, pueden entenderlo (véase § 1.6. **Adaptación**).

Ejemplo 8.	
Mam’s face brightened. ‘ Clever clogs. ’ She took the pencil from him, wiped it on her jeans and handed it back to him. (35)	La cara de Mam se alegró. — Sabelotodo —Le quitó el lápiz, lo limpió en los jeans y se lo devolvió. (44)

Análisis

De acuerdo con el diccionario Cambridge, *Clever Clogs* significa, «*someone who shows that they are clever, in a way that annoys other people*». Por consiguiente, se usó «sabelotodo» como un equivalente pertinente para el TT ya que una persona sabelotodo es

alguien que presume su amplio conocimiento. Además, esta es una manera coloquial de describir alguien quien presume de sabio sin serlo. Por otra parte, aunque la equivalencia en español no transmite la misma idea del TO, «sabelotodo» adquiere una semántica muy similar al del TO.

Ejemplo 9.	
‘ Fight the fight. ’ Uncle Tally waved and drove away. (23)	—¡ Pelea la buena batalla! —tío Tally se despidió y se fue. (23)

Análisis

Esta expresión se origina de la biblia, Timoteo 6:12. «Pelea la buena batalla de la fe; no dejes escapar la vida eterna, pues para eso te llamó Dios y por eso hiciste una buena declaración de tu fe delante de muchos testigos». La idea de esta frase es que el personaje principal debe enfrentarse a una situación en el cual debe luchar en una pelea noble y con buenas intenciones; esto hablando en el sentido figurativo, ya que en realidad lo que se tiene que enfrentar es a los regaños de su madre.

Ejemplo 10.	
Fergus put his arm around her shoulder. ‘ Hoodlums , the pair of us.’ (26)	—¡Que matones nosotros! —Respondió Fergus mientras posó las manos en los hombros de Mam. (26)

Análisis

Hoodlums significa maleantes y el personaje principal se refería a ellos mismos como matones ya que eran muy rebeldes y no escuchaban a su madre. por lo que se tradujo a «matones», ya que se considera un equivalente con una idea muy similar al original.

Ejemplo 11.	
‘Centuries? You’re having me on , Jack.’ (21)	—¿Siglos? ¿Me estás tomando del pelo , Jack? (29)
‘Christ. You’re pulling my leg . You have to be.’ (21)	—Cristo. Me estás tomando del pelo . Eso tiene que ser. (29)

Análisis

Las expresiones, *Having me on* y *Pulling my leg* tienen significado muy similar, por lo que se decidió utilizar la misma expresión en el TT. Al mismo tiempo, cabe destacar que se mantiene el verbo de la expresión pero se sustituye el sustantivo *leg* por «pelo». De esta manera, se alcanza el objetivo de la equivalencia dinámica, de que los lectores meta comprendan el TT con las expresiones que les son familiares.

Ejemplo 12.	
‘ <i>The dead arose and appeared to many</i> ,’ Fergus joked. (43)	— <i>Resucitaron, salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos</i> —bromeó Fergus. (54)

Análisis

Ésta expresión aparece originalmente en la biblia, en Mateo 27:52-53. «⁵²y los sepulcros se abrieron; y hasta muchas personas santas, que habían muerto, volvieron a la vida. ⁵³Entonces salieron de sus tumbas, después de la resurrección de Jesús, y entraron en la santa ciudad de Jerusalén, donde mucha gente los vio». Por lo que se mantiene léxicamente similar, con el fin de provocar el mismo efecto a los lectores. Al mismo tiempo reflejar la creencia religiosa/cultural que se ve implícito en el TO.

Ejemplo 13.	
You could make a mint . (58)	Podrían hacer una fortuna . (68)

Análisis

Esta expresión significa hacer una fortuna, en sentido de ganar mucho dinero o tener éxito. Y *hacer una fortuna* cumple con los requisitos para ser español estándar. Esa expresión se es comprensible por los hispanohablantes, el público meta.

Ejemplo 14.

Michael chuckled. ‘ Close shave, ’ he said. (172)	Michael soltó una risita y comentó, —Se salvó por un pelo. (75)
---	---

Análisis

La expresión *close shave* es reemplazado por su equivalente, *se salvó por un pelo*. Los dos enunciados reflejan cuando alguien ha conseguido liberarse de algún mal o ha estado cerca de no lograrlo.

Ejemplo 15.	
The man was on his academic high-horse. (271)	Era evidente que se le había subido los humos a la cabeza. (87)

Análisis

Este modismo se usa para nombrar a una persona que se comporta con presunción y engreimiento. Según la revista Muy Interesante, se dice que en la antigua Roma, se colgaba retratos de los antecesores, y con el tiempo, los retratos se llenaban de polvo, el cual les daba la impresión del humo. Por eso la expresión «humos a la cabeza» (74).

Registro del habla

En esta sección se presenta los enunciados relacionados al registro de habla. Se traduce expresiones procedidos del TO y se simplifica para adaptarlo al lector meta.

Ejemplo 1.	
<p>‘Dead right it’s a body,’ said Fergus. ‘You could say dead again.’ (9)</p>	<p>—Sin duda alguna es un cadáver — respondió Fergus. —Puedes decirlo, sin duda. (8)</p>

Análisis

Dead right es una expresión muy propia y cultural, por lo que surgió la necesidad de simplificarlo y adaptarlo a un grupo de lectores más general de acuerdo al objetivo del presente trabajo. En este caso, se pierde el elemento cultural del enunciado original, pero se mantiene la idea del TO. Este es un ejemplo de cuando un modismo no se conserva (véase § 1.5. Equivalencia dinámica).

2.2. La adaptación

Expresiones idiomáticas

Ejemplo 1.	
Earth was churned up all around it. (5)	La tierra alrededor estaba movida. (4)

Análisis

Se decidió adaptar la expresión *churned up* ya que era más natural que la tierra estuviera movida a que estuviera removida (literal). Al hacer un trabajo en la tierra, se mueve o se afloja

la tierra, pero no se remueve la tierra. Remover es pasar algo de un lugar a otro, y no concordaría con la idea del TO.

Ejemplo 2.	
But the JCB crew would be arriving soon and they'd have to be well gone by then. (6)	Pero el equipo de JCB llegaría pronto y tendrían que esfumarse para entonces. (4)

Análisis

La expresión *well gone* en el TO quiere dar a entender que ellos tenían que desaparecer antes de que llegara el equipo de JCB, por lo que se adaptó por «esfumarse», para lograr el objetivo de las teorías tomadas en cuenta para el proyecto, la equivalencia dinámica y la adaptación.

Ejemplo 3.	
'We were so far gone we were singing <i>The Three Blind Mice.</i> ' (6)	—Estábamos tan borrachos que cantamos <i>Los pollitos dicen...</i> (7)

Análisis

Si se traduce literalmente el término en el TO, no tendría sentido y no transmite la misma idea. Sería, habíamos ido tan lejos, el cual no concuerda con el contenido de la historia. Por lo tanto, la expresión *so far gone* se cambió al adjetivo borracho.

Ejemplo 4.	
'Not a bad haul. ' (7)	No fue un recorrido en vano. (13)

Análisis

Esta expresión en inglés se tuvo que adaptar a una versión más simple en español. *Haul* indica un largo tiempo, por lo que se emplea la palabra recorrido para indicar que es por un plazo de tiempo.

Ejemplo 5.	
He watched the skyline and listened to morning getting under way. (7)	Vio el horizonte y presenció el amanecer. (6)

Análisis

Este es uno de los casos en los que la expresión se simplifica y se hace una oración sin elementos culturales ni doble sentido. Simplemente es lo que las palabras expresan, el significado literal.

Ejemplo 6.

<p>You'd have thought they'd just put us Fenians in the Republic to be shot of us. (22)</p>	<p>—Seguro has pensado en que nos pusieron a nosotros los fenianos en la república para deshacerse de nosotros. (23)</p>
--	---

Análisis

Be shot of sb según Cambridge, es deshacerse de algo. Afortunadamente, existe una frase muy usado por los hispanohablantes, deshacerse de alguien. Por lo tanto, se adoptó dicha expresión *deshacerse de nosotros*.

<p>Ejemplo 7.</p>	
<p>‘And I’d say you were right. But Paddy over there says that as you crossed over from this bridleway to where you found her, you crossed back over the border, to the North.’ (19)</p>	<p>—Y yo diría que tienes razón, pero el irlandés ese dice que como usted cruzó de esta herradura hasta donde la encontraste, se devolvió al Norte de la frontera. (28)</p>

Análisis

En este contexto, *Paddy over there* tiene una connotación peyorativa hacia los irlandeses, por lo que se decidió adaptarlo por el irlandés ese, ya que expresa desprecio hacia la persona del que se refieren. El demostrativo «ese» muestra un menosprecio hacia la persona u objeto al que se refiere el texto, por lo que es el equivalente más adecuado para la traducción.

<p>Ejemplo 8.</p>

<p>‘I may be Irish,’ Uncle Tally said, ‘but I’m not a lemming.’ He guffawed at his own joke. After a moment the plainclothes joined in. (20)</p>	<p>—Puedo ser irlandés, pero no soy un seguidor que hace lo que le ordenan —tío Tally se estalló en carcajadas por su propia broma, y después el oficial vestido de civil se unió. (28)</p>
---	--

Análisis

De acuerdo al *Urban Dictionary*, *lemming* es una persona que no tiene voz propia, que sigue lo que las demás personas hacen y repite solamente lo que le ordenen. Se adaptó por usar la explicitación para adaptar esta expresión.

<p>Ejemplo 9.</p>	
<p>That evening, Da came home as the table was being laid for a fry. (28)</p>	<p>Esa noche Pa llegó a casa como si la mesa estuviera puesta para insultarlo. (37)</p>

Análisis

Según el *Urban Dictionary*, *fry* es insultar a alguien. Dicha expresión se hizo explícita en el TT ya que era la más adecuada para el contexto en el que estaba. Pa empieza a quejarse de todo y a insultar en el TO, por lo que se decidió usar el término «insultar».

<p>Ejemplo 10.</p>

‘I’m famished ,’ Theresa wailed. (30)	—Me estoy muriendo de hambre —gimió Theresa. (40)
--	--

Análisis

Famished es el verbo que expresa extrema hambruna. Se optó por cambiar el verbo por una expresión más común en español, para que los lectores se sientan identificados con lo hambrienta que está Theresa.

Ejemplo 11.	
‘ <i>Red rover, red rover, I’ll let you come over.</i> ’ (40)	— Pasa, pasa, corre calabaza. (40)

Análisis

Red rover es un juego infantil que trata de pasar a los jugadores al otro lado, o al otro equipo. Sin embargo no se encontró un equivalente a dicho juego, por lo que se optó por traducirlo manteniendo la rima del TO (véase § 1.6. **Adaptación**).

Metáforas

En el siguiente apartado se trabaja en la traducción de las metáforas usando la adaptación. Se decidió usar adaptación en las metáforas con el fin de mantener la naturalidad de la lengua y facilitar la lectura al lector meta.

Ejemplo 1.	
‘It’s unnatural being up before the birds.’ (3)	— No es de Dios levantarse antes que los pajarillos —agregó. (2)

Análisis

El personaje principal quería enfatizar que era muy temprano, que no era algo natural, y algo difícil de realizar. Por lo que se optó por «No es de Dios» para dar a entender que levantarse temprano no es una tarea fácil.

Ejemplo 2.	
They both laughed like clowns . (4)	Se rieron ridículamente . (3)

Análisis

Como no existe un equivalente para esta expresión, se optó por la adaptación de otra metáfora. En vez de usar un sustantivo *clown*, se usó un adverbio *ridículamente*, para expresar la idea del TO. Y cambió de una oración símil a una oración simple. Se llegó a la conclusión de que los payasos se ríen ridículamente ya que usan un maquillaje el cual refleja un sentimiento de ridiculez y tontería.

Ejemplo 3.	
He spat on his forefinger and wiped it. It gleamed a little, like a smile . (8)	Escupió en su dedo índice y lo limpió, brillaba un poco, como una luna

	menguante. (9)
--	-----------------------

Análisis

En el TO, el personaje principal encuentra el cuerpo en el pantano, y en un lugar lleno de tierra, la palidez del cuerpo resalta aun más. Por lo tanto se adapta el enunciado por otra símil, como una luna menguante, para dar a entender que es algo que destella en medio de la oscuridad (tierra). Además, la silueta de la luna menguante se asemeja al de una sonrisa.

Ejemplo 4.	
...holding it at arm's length as if it had fleas. (22)	Como si estuviera contaminado. (22)

Análisis

No se encontró una frase que expresara la misma idea del TO, así que se optó por usar un símil que nos ayudara a explicar lo que esta frase expresa. *Fleas* literalmente es pulgas y garrapatas, por lo que se utilizó *como si estuviera contaminado*.

Ejemplo 5.	
The words floated in his head like lazy gulls. (33)	las palabras se movían en la cabeza como osos perezosos. (43)

Análisis

La comparación que usa la autora para aludir a los pensamientos del personaje principal significan literalmente «gaviotas perezosas». Sin embargo, esa comparación no tiene ningún sentido para el lector meta, por lo que se cambió por osos perezosos. Al hacer dicha variación, se vio la necesidad de reemplazar el verbo por «mover», ya que los osos perezosos no flotan.

Registro de habla

En este apartado se analiza el registro de habla de los personajes principales de acuerdo a la relación de estos.

Ejemplo 1.	
‘Did you?’ (6)	—¿En serio? (5)

Análisis

El personaje principal hace la pregunta para confirmar la información que le estaban dando. Se decidió usar «¿en serio?» para que el lector entienda la intención de aclarar la información por parte del personaje principal.

Ejemplo 2.	
‘S’ true.’ (15)	E’ cierto (14)

Análisis

En la frase del TO se juega con la pronunciación del verbo *be/is* se elimina la primera vocal /i/ convirtiéndolo en un fonema fricativa alveolar /s/ seguido por el adjetivo *true*. Se propone para el TT, usar «E' cierto», con el fin de mantener ese juego fonético que se presenta en el TO. La /s/ del verbo *ser/es* se elimina y se une con el primer fonema del adjetivo *cierto*, /s/, que al leerse se convierte en /ecierto/. Favorablemente el fonema terminal de la palabra *es* es igual al fonema inicial de *cierto*; lo que ayuda a mantener el propósito del TO.

Ejemplo 3.	
‘ Hiyack! ’ he shouted as he brought the shovel hard down at a fresh angle. (8)	—¡ Ay! —gritó mientras hundía fuerte la pala en un ángulo nuevo. (15)

Análisis

Hiyack! en el TO funciona como una interjección ya que el personaje estaba cavando y se sorprende cuando golpea un objeto duro. Se decidió usar «¡Ay! », ya que es una interjección común en los latinos y también expresa sorpresa.

Ejemplo 4.	
‘ Feck it, ’ Fergus heard a guard say. ‘My boot’s wrecked.’ (15)	—¡ Miércoles! —Fergus escuchó a uno de los guardas—, ya se arruinaron mis botas. (15)

Análisis

Como indica el *Online Slang Dictionary*, la palabra *feck* es usada en Irlanda para referirse en realidad a *fuck*. *Feck* es considerado menos ofensivo y más apropiado para jóvenes que conforman el público meta. Asimismo, se votó por usar la palabra *miércoles*, ya que se parece mucho en la escritura y fonética a la palabra *mierda*, expresión usada para expresar enojo. Eso sin olvidar formularlo menos ofensivo para el lector meta.

Ejemplo 5.	
Who'd pick up a fella like me in a godforsaken place like this? (17)	¿Quién llevaría a un tipo como yo en un lugar de mala muerte como este? (16)

Análisis

Fella se usa en este caso como despreciativo, por lo que se propone «*un tipo*» como el mejor enunciado ya que puede tomarse como un término discriminatorio en la lengua meta.

Ejemplo 6.	
'I'm wrecked ,' said Uncle Tally. (23)	—Estoy arruinado —dijo tío Tally. (23)

Análisis

El adjetivo *Wrecked* indica que va a tener problemas, por lo tanto, se considera mantenerlo como adjetivo para expresar el mismo enunciado y se concluyó que «estar *arruinado*» es la mejor opción ya que produce el mismo efecto pragmático al lector. Se entiende por arruinado algo que no va a salir bien, es decir, va a tener problemas.

Ejemplo 7.	
‘ Giv urs a hind with thus shoot, ’ she said. (24)	— Aiudano can eita sána. (24)

Análisis

En este ejemplo, el autor trabaja en la parte de la pronunciación de las palabras. En el enunciado original, la madre habla con una pinza en la boca, por lo que no se entiende lo que quiere expresar, «Give us a hand with this sheet». En la traducción se trató de reflejar a la persona con dificultad para hablar ya que tiene un objeto en la boca el cual le impide pronunciar las palabras claramente, «Ayúdanos con esta sábana».

Ejemplo 8.	
‘That’s religion for you,’ said Fergus.	—¿Eso es religión para ti?
‘Yep. Bollocks.’	—Sí, estupideces.
‘ Crapology. ’ (40)	— Mierdología. (39)

Análisis

El término *craptology* es un neologismo que la autora lo creó. *Crap* significa estupideces y *-logy* es la ciencia que estudia lo que indica la raíz que procede, según el diccionario etimológico. Por lo que se originó la necesidad de crear un nuevo término para darle el mismo efecto.

Ejemplo 9.	
‘S pissing down’ yawned Theresa. (43)	—Está meando pa’ abajo —bostezó Theresa. (42)

Análisis

Este es otro ejemplo de alteración fonológica, en el extracto original se redujo la palabra *it’s* y se cambió por *S*. En la traducción se omitió esa parte pero se trabajó en la palabra *para* y se unió con la siguiente palabra, lo que resulta en «pa’ abajo».

Ejemplo 10.	
‘Ugh.’ ‘Ugh is right,’ Cora agreed. (59)	— ¡Qué horror! —Exacto, “ ¡Qué horror! ” —Cora coincidió con Fergus. (69)

Análisis

La interjección en inglés *ugh* revela algo no agradable, se utilizó la frase «¡Qué horror!» explicitando la idea original y al mismo tiempo comunicar que lo que los personajes del TO están viendo es algo desagradable. En este caso, para transmitir la interjección, fue necesario adaptarlo a una expresión más común en la lengua de llegada.

Ejemplo 11.	
‘S’pose.’ (25)	Supongo. (25)

Análisis

En el extracto original se juega con la fonología de la *s*, ya que el personaje muestra poco interés hacia el tema de discusión. Sin embargo se decidió eliminar este juego fonológico en la traducción ya que en español la palabra «supongo» da la impresión de que el personaje está cortando la conversación y no quiere hablar más del tema, lo que es suficiente para efectos del TO.

Ejemplo 12.	
Running was <i>it</i> . (42)	¡Correr es genial! (41)

Análisis

En este caso, como el sujeto *it* en inglés no existe en español, se decidió cambiar el sujeto por un adjetivo para poder formular la idea original.

2.3. Equivalencia dinámica de elementos culturales

En esta sección se clasifican los ejemplos que la traductora decidió apartar para un análisis diferente, sin alejarse de las teorías de la equivalencia dinámica y la adaptación.

Ejemplo 1.	
‘We were so far gone we were singing <i>The Three Blind Mice</i> . I ask you. And your da couldn’t get beyond <i>see how they run</i> . And it was only ten o’clock.’ (6)	—Estábamos tan borrachos que cantamos <i>Los pollitos dicen</i> , y tu Pa no pudo seguir después de <i>cuando tienen hambre</i> , y eso que eran apenas las diez. (7)

Análisis

Se menciona la famosa canción infantil de Inglaterra, *Three Blind Mice* cuando el personaje «Tally» se emborracha y lo entona. Para conseguir una versión más concordada para los lectores hispanohablantes se decidió adaptarlo a la canción infantil «Los pollitos dicen», el cual también es muy famosa en la cultura meta. Es impreciso decir que las dos canciones infantiles son célebres en un grado similar, pero se puede asegurar que ambas canciones ayuda al lector entender qué tan borracho estaba *Tally* para cantarla en la taberna.

Ejemplo 2.

<p>‘We were playing “Save All” with the Caseys,’ Theresa said. ‘And Cath saved Seamus. And then Seamus kissed her. And I saw him at it.’ (30)</p>	<p>—Estábamos jugando a las escondidas con los Caseys,—dijo Theresa—, y Cath encontró a Samuel, y luego Samuel le dio un beso y yo lo vi. (31)</p>
--	---

Análisis

Save all es un juego donde los participantes tienen que esconderse y luego hasta que una persona lo encuentre. Muy similar a las escondidas que los niños hispanohablantes juegan. Por lo tanto, se decidió adaptar el juego *save all* a las escondidas por la familiaridad que tiene los hablantes de la cultura hispanohablante. Además, se consideró prudente usar el nombre Samuel en vez de *Seamus* para bajar el nivel de extrañeza con los nombres desconocidos en español.

En resumen, las alusiones culturales forman un elemento persistente en la novela, la cual hace referencia a Irlanda. La inclusión de expresiones idiomáticas y metáforas que son propia del habla cotidiana irlandés, demuestran que esta novela es formada por contenidos propios de la lengua original, lo que la hace más valiosa cultural y lingüísticamente hablando. Por otra parte, la traducción de la novela no se limitó a transmitir las ideas literalmente, se concentró en el objetivo de las teorías aplicadas para el proyecto, equivalencia dinámica y la adaptación como teoría complementaria. Se trabajó en las referencias culturales con las expresiones idiomáticas, las metáforas y el registro de habla, manteniendo un efecto similar al que

transmite el TO. Los resultados han sido satisfactorios y no hay problemas de comprensión para los lectores hispanohablantes.

Conclusiones

Resumen

Este trabajo se concentró en la traducción y el análisis de dicha traducción al español estándar de un texto irlandés con base a partir de los fundamentos teóricos de Nida sobre la equivalencia dinámica. Se observa en la novela *Bog Child*, una serie de elementos lingüísticos tales como los modismos o expresiones idiomáticas, las metáforas y el registro de habla.

Como es de esperarse en los textos literarios, el que mantiene más influencia es el elemento cultural. Sin embargo, en el presente estudio se pretendió comprobar que dentro del análisis textual, y cultural de los aspectos a tener en cuenta, una traducción de una cultura específica a un español estándar es posible.

Con este estudio se confirmó la posibilidad de usar la teoría de la equivalencia dinámica en una traducción dirigida a un lector meta más amplio, es decir, los hispanohablantes en general, mediante el uso del español estándar. Sin embargo, se llegó al deducir que no es del todo posible mantener los elementos culturales de los textos literarios a la hora de traducirlas al español estándar. En el proceso traductológico se pueden perder marcas culturales que identifican a un escenario determinado. Sin embargo, se toma en cuenta la eficiencia de la traducción al español estándar ya que abarca a más lectores y no hay necesidad de localizarla o adaptarla a una sola cultura ni de trabajar en varias versiones de traducciones, lo cual es bastante práctico para los traductores y también para las editoriales.

El estudio se realizó con el fin de arrojar información y nuevos datos que traten sobre la traducción de literatura irlandesa al español estándar, ya que pocos han llegado a experimentar en ese campo. Por ende, los estudios existentes sobre literatura irlandesa no se han concentrado en los lectores, por lo que motivó la elaboración del presente estudio. Por esta razón, se considera que es significativo para el campo traductológico y para enriquecer la base de datos del plan de Maestría de Traducción de la Universidad Nacional.

El estudio se inició a partir de los conocimientos de la equivalencia y adaptación del manual de Esteban Torre, teoría de la traducción literaria. No obstante, en el libro simplemente explica dichas teorías brevemente y no se profundiza, lo cual provocó la necesidad de hacer una investigación más extensa y detallada de éstas teorías. Además, se

inició el estudio con la idea de que la equivalencia dinámica es la teoría que sustenta el objetivo de la investigación. Pero se descubrió en el proceso que aunque sea suficiente para explicar las diferentes decisiones traductológicas, no era lo suficientemente efectivo en la comunicación del mensaje, es decir, se pierde parte de los elementos culturales presentes en el TO, por lo que se recomienda proponer un enfoque distinto para la traducción de un idioma estandarizado en los textos literarios. Es decir, emplear la adaptación como una teoría complementaria a la equivalencia dinámica en textos literarios.

Se procuró responder dos problemas que se plantearon antes de la traducción; ¿Cómo adaptar las diferentes expresiones idiomáticas y culturales de origen irlandés a un español estándar?; y ¿Cómo conservar parte del registro del discurso original en una versión al español, pero más estándar? Para responder la primera interrogante, se propuso la teoría de la equivalencia dinámica y de la adaptación propuesta por Nida para traducir el texto. Con dichas teorías de traducción, se pudo alcanzar parcialmente el objetivo de la equivalencia dinámica, ya que algunos enunciados eran muy desafiantes por lo que fue imposible producir el mismo efecto del lector original en el lector meta. No obstante, se aprovechó tres métodos heterogéneos para traducir este tipo de textos literarios: 1. modismo a modismo, 2. modismo a no modismo y 3. no modismo a modismo. Estos métodos se consideran los más acertados y efectivos para el siguiente estudio. Por otra parte, el segundo problema sobre conservar el registro del discurso, se mantuvo la informalidad del discurso y usando el ustedeo y tuteo como parte del discurso para identificar a quién está dirigida la conversación. Se neutralizó el registro del habla usando un lenguaje más estándar con el fin de mantenerse al objetivo del estudio: hacer llegar el texto literario con marcas culturales a los leyentes hispanohablantes.

Cada capítulo del estudio, explica los pasos que se usaron al elaborar el estudio; tales

como las teorías de la equivalencia dinámica, la adaptación y otras terminologías relevantes para la mejor comprensión del estudio. Además, la sección de la metodología y el análisis paso por paso hacen explícito lo que el estudio implica y su importancia en el área de la traducción. En el capítulo introductorio se mencionan todos los aspectos generales de los cuales explica sobre la importancia de la realización del estudio y lo que se espera alcanzar. Por consiguiente, en la siguiente sección de la conclusión se muestra sobre los aspectos generales del estudio, los resultados obtenidos, las relaciones entre las teorías y prácticas, las aplicaciones que surgen a partir del estudio y recomendaciones y áreas para futuros estudios.

Sobre la metodología y los fundamentos teóricos empleados

La hipótesis planteada para el estudio es comprobar la efectividad de la equivalencia dinámica en la traducción cultural al español estándar de las expresiones idiomáticas, las metáforas y el registro de habla. Se pudo justificar parcialmente la hipótesis ya que en el proceso del análisis se demostró que la equivalencia dinámica no era efectiva en la traducción cultural de las expresiones idiomáticas. Las expresiones idiomáticas llevan mucha carga cultural, por lo que fue limitado las expresiones que pasaron por el proceso de la equivalencia dinámica. Si se quisiera traducir una expresión, habría que localizarlo a una cultura específica y a un grupo de lectores menos extenso con el fin de alcanzar el objetivo de la teoría de la equivalencia dinámica propuesta por Nida. Por otra parte, si se logró la equivalencia dinámica en la traducción cultural de las metáforas y el registro de habla. Era mucho más simple mantenerse en la teoría una vez que se limitó el tipo de lengua que se va a trabajar en la traducción; español estándar. Por consiguiente, los problemas que surgieron para la traducción de metáforas y registro de habla se mantuvieron en el ámbito léxico y sintáctico. Fue simple alcanzar la comprensión pragmática en las traducciones de estos dos aspectos ya que se

empleó el español estándar; es decir, en la mayoría de las partes, se mantuvo la estandarización de la lengua española, tal y como se programó en el objetivo principal.

No fue posible llevar a cabo el proceso de traducción basándose en la teoría de la equivalencia dinámica en todos los casos de la traducción de modismos o expresiones idiomáticas; sin embargo, se mantuvo la relación de la teoría y la práctica después de la investigación extensa sobre las teorías de equivalencia dinámica y adaptación por medio de cambios lingüísticos como morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos. Por ejemplo, no fue posible mantener algunos modismos al traducirlos al español estándar, por lo que se reemplazaron por frases sin connotaciones culturales. Es decir, de modismos se pasaron a no modismos o viceversa.

El objetivo general consistió en desarrollar como estrategia de traducción al español los procedimientos y decisiones de equivalencia y adaptación de expresiones idiomáticas para la traducción de una obra literaria con marcas culturales y sociolectales específicas. En otras palabras, se tomó la equivalencia dinámica y la adaptación como teorías base para realizar el estudio, al igual que las estrategias de traducción que se proponen para la traducción de textos literarios teorías. Tales como transposición, explicitación, modulación, adaptación y compensación, eso sí, siempre según los criterios de las teorías de la equivalencia dinámica y la adaptación, aunque se descubrió que la equivalencia dinámica no siempre resulta efectiva en las traducciones literarias. En ese caso se optó por la explicitación o la compensación para que el texto conserve ese sentido cultural que se presenta en el TO.

Uno de los objetivos específicos se trata de elaborar un análisis de las teorías que se tomaron en cuenta para el estudio, las cuales justificaron el uso de la equivalencia y adaptación en expresiones idiomáticas para obras literarias. No obstante, el resultado no fue

positivo en cuanto a las expresiones, ya que son enunciados que conllevan mucha carga cultural, lo que hace difícil de acertar equivalentes en otro lenguaje, y menos si es hacia una lengua que abarca toda la población hispanohablante. Otro aspecto esencial para este caso es que aun con las insuficiencias de la equivalencia dinámica, se aplicó la misma teoría junto a la estrategia de compensación. En otras palabras, en algunas partes se explicitaba la expresión idiomática y en otros casos se tomaba una oración sin mayor carga cultural y se traducía en expresión idiomática para conseguir así un texto literario interesante y con considerables semblantes culturales.

Igualmente, se procuró defender los efectos estilísticos del español y mantener las metáforas para que la traducción no sólo sea una transcripción de ideas de un idioma a otro. En el caso de las metáforas, se mantuvo el uso de metáforas y se tradujo usando otros enunciados más significativos para los lectores meta. Asimismo, los metáforas son primordiales para dar a entender lo que el autor quiere describir, y ya que el TO está dirigido para un grupo de lectores de habla inglesa, tienen otro concepto e imagen por los ejemplos que se usa para las alusiones metafóricas. Por esa razón fue necesario aprovechar la equivalencia dinámica y la adaptación para adquirir un enunciado de igual o similar grado de alusión para los hispanohablantes.

Se describieron y explicaron los procedimientos sobre las expresiones idiomáticas dirigidas a un público hispanohablante con el propósito de validar una teoría de traducción. Este objetivo específico busca manifestar la rendimiento de la equivalencia dinámica propuesta por Nida en textos literarios. Y como se comentó en el presente estudio, la teoría es parcialmente ventajoso en la traducción de este tipo de textos, por lo que también se usó la

adaptación para complementar lo que la equivalencia dinámica no pudo lograr en las expresiones idiomáticas, metáforas y registro de habla.

En cuanto al marco metodológico y análisis de traducción, se invirtió el proceso de elaboración; se realizó primero la traducción y luego se buscó las teorías para respaldar las decisiones traductológicas y el análisis. En el desarrollo real del proyecto se invirtió la fase de traducción y el de bases teóricas, cuando el proceso recomendado sería estudiar primero las teorías para después empezar a trabajar en la traducción del texto con base en las teorías aprendidas. Por lo tanto, se trabajó con prudencia el mantener la coherencia entre la teoría y la traducción para que la traducción pueda reflejar la teoría que se escogió para respaldar el estudio; es decir, hacer evidente la relación entre la teoría, la práctica y el análisis.

Resultados

De lo expuesto en este estudio, se puede resumir en los siguientes puntos:

1. La equivalencia dinámica no siempre es útil en las expresiones idiomáticas o modismos.
2. La equivalencia dinámica necesita de otra teoría que lo sustenta en la traducción de textos literarios con carga cultural.
3. La equivalencia dinámica funciona acertadamente con la ayuda de la adaptación para lograr una traducción literaria satisfactoria.
4. La adaptación como teoría es útil en la traducción de metáforas y expresiones idiomáticas.
5. La adaptación se ensambla más que la equivalencia dinámica en textos culturales.
6. El uso del español estándar no significa normalizar el lenguaje sino que sirve como referencia para que todos los hablantes del español puedan entenderlo con facilidad.

7. En los diálogos, se recomienda emplear un registro coloquial, manteniéndose estándar en los aspectos morfológicos y sintácticos.

Asimismo, se trabajó en los aspectos culturales, y se comprobó que la equivalencia dinámica no es suficiente en textos literarios con elementos culturales, por lo tanto, solo se logró conservar parcialmente los elementos culturales. Por ejemplo, se mantuvo el uso de expresiones idiomáticas con características religiosas ya que al igual que la cultura original, la hispanohablante también valora mucho dicho aspecto. También se mantuvo el problema político que prevalece en el TO, ya que se consideró una parte importante de la cultura y la identidad irlandesa, la política y la historia no son fáciles de modificar, estas representan toda una cultura y pensamiento crítico de un pueblo.

Aportaciones

1. La novela irlandesa poco conocida en Costa Rica con su traducción original.
2. El análisis de problemas dialectales de una literatura exótica con rasgos de variantes lingüísticos muy específicos.
3. La verificación de unos fundamentos teóricos (Nida) a un texto literario muy marcado culturalmente.
4. La posibilidad de ampliar las teorías de Nida con nuevos conceptos para el futuro.

Para futuras investigaciones

Además de los análisis lingüísticos y traductológicos que se exponen en el estudio, existe un aspecto adicional que conviene tomar en cuenta para entender mejor las razones de la autora a la hora de trabajar en el texto traducido. Se puede decir que el estudio cuenta con una mezcla de varias culturas: la cultura del texto original; la irlandesa, la cultura del lector meta; hispana, la cultura del lenguaje original, la inglesa, y la cultura de la autora del proyecto,

oriental. Esta combinación de culturas beneficia el estudio y colabora a que se consiga una perspectiva distinta en las decisiones tomadas para traducir. Además, desde una percepción de una cuarta cultura, la oriental, que posee la misma autora del presente estudio, se llegó a dar una condición multicultural a la traducción.

Podría ser un tema interesante de investigación incluir la multiculturalidad los cuales influyen en la elaboración de la traducción de textos literarios con abundantes elementos culturales. Esta particularidad puede ser de mayor influencia culturalmente hablando, una fusión de culturas puede ampliar las posibilidades de un texto más dinámico y menos literal. Asimismo, al traducir; escoger el léxico apropiado, trabajar en los elementos culturales y conservar la estandarización de una lengua para que llegue a más lectores con diferentes antecedentes culturales y lingüísticos. Es decir, aprovechar la condición multicultural de la traductora y realizar un estudio con un punto de vista lingüísticamente y culturalmente distinto.

Bibliografía

- Asensi, Matilde. *El ultimo catón*. Barcelona: Random House Mondadori, 2005. Impreso.
- Baker, Mona. *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Londres: Routledge, 2001. Impreso.
- Bassnett, Susan. *Translation Studies*. 3^a ed. Londres: Routledge, 2002. Impreso.
- Beaugrande, Robert-Alain de, y Wolfgang Dressler. *Introduction to Text Linguistics*. Berlin: 1981. Impreso.
- «Be shot of sb.» *Cambridge Advanced learner's Dictionary*. 3.^a ed. Cambridge: Cambridge University, 2008. En línea. CD-ROM.
- La Biblia: Dios habla hoy*. Nueva York: American Bible Society. 1996. Impreso.
- Blesbois, Hélène. «An tOileánach, de Tomás Ó Crohan: El enriquecimiento del proceso traductológico mediante la retraducción». Tesis de maestría. Universidad Nacional, 2007. Impreso.
- Casares, Julio. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992. Impreso.
- Catford, J. C. *A Linguistic Theory of Translation: An Essay in Applied Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 1965. Impreso.
- «Clever Clogs.» *Cambridge Advanced learner's Dictionary*. 3.^a ed. Cambridge: Cambridge University, 2008. En línea. CD-ROM.
- Crystal, David. *The Cambridge Encyclopedia of the English Language*. Londres: Cambridge University Press, 1995. Impreso.
- ¿Cuál es el origen de la expresión “tener muchos humos”? Madrid: Muy Interesante. 1998. En línea. Sep. 2013.
- Delgado Gómez, Alejandro. «Pero, ¿existe la literatura juvenil?» *Cuadernos de literatura infantil y juvenil*. Barcelona: Fontalba, 2011. 20-26. Impreso.
- De Toro, Antonio Raúl. *La literatura irlandesa en España*. Dublín: Instituto Cervantes, jun. 2013. En línea. Sep. 2013.
- Donaire, M. Luisa, y Francisco Lafarga, eds. *Traducción y adaptación cultural: España Francia*. Asturias: Universidad de Oviedo, 1991. Impreso.

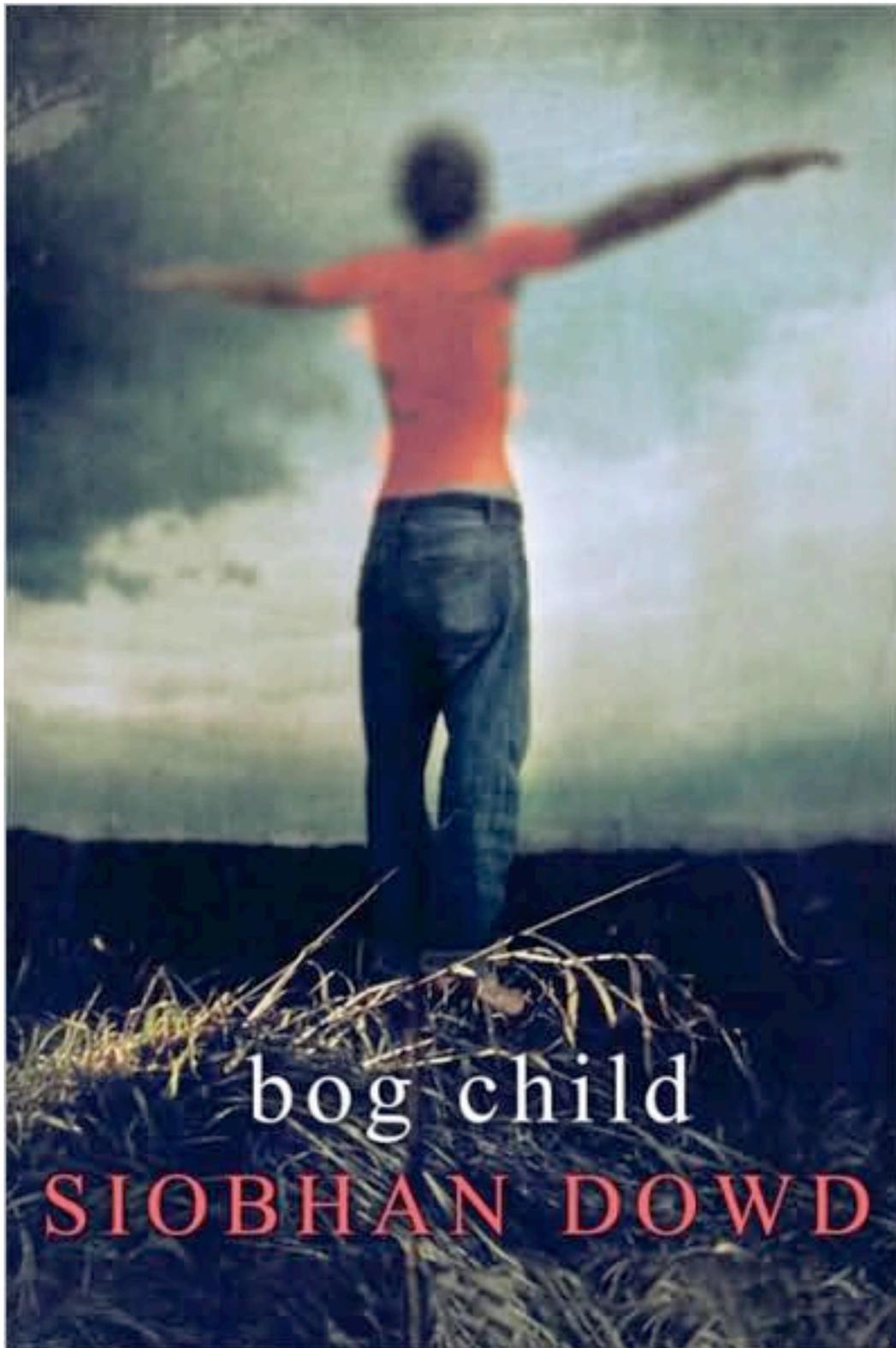
- Dowd, Siobhan. *Bog Child*. Nueva York: David Fickling Books, 2008. Impreso.
- Eagleton, Terry. *Literary Theory: An Introduction*. 2da ed. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2003. Impreso.
- «Feck.» *The Online Slang Dictionary*. Berkeley: The Online Slang Dictionary, 2013. En línea. ag. 2013.
- «Fry.» *Urban Dictionary*. San Francisco: Urban Dictionary, 2013. En línea. ag. 2013.
- Gapper, Sherry E. «El desarrollo de la traducción en Costa Rica y Centroamérica». Universidad Nacional de Costa Rica. Fernando Navarro y otros., eds. *La traducción: balance del pasado y retos del futuro*. Alicante: Universidad de Alicante, 2008, pp. 409-420. Impreso.
- García, Ignacio. «*Así se escribe una novela... a la manera clásica*». Archivo PDF.
- Grose, Francis. *1811 Dictionary of the Vulgar Tongue*. Londres: C. Chapel, 1785. Impreso.
- Grupo Iberoamericano de trabajo en la escena del crimen. *Manual de buenas prácticas en la escena del crimen*. México: Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2012. Impreso.
- Hurtado, Amparo. «La traductología: lingüística y traductología». *Trans: revista de traductología*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1996. Impreso.
- . *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra, 2001. Impreso.
- Katan, David. *Translating Cultures: An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. Manchester: St. Jerome Publishing, 1999. Impreso.
- Landers, Clifford E. *Literary Translation: A Practical Guide*. Nueva Jersey: Multilingual Matters Ltd, 2001. Impreso.
- Lafevere, André. *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. Londres: Routledge, 1992. Impreso.
- «Lemming.» *Urban Dictionary*. San Francisco: Urban Dictionary, 2013. En línea. Jul. 2013.
- Luna Alonso, Ana. «Aspectos culturales y traducción. La tradición literaria». Galicia: Universidad de Vigo, 2001. Archivo PDF.
- McCartney, Clem. *Haciendo balance, el proceso de paz de Irlanda del Norte*. Bizcaia: Gernika Gogoratuz, jul. 2001. Archivo PDF.

- MLA Handbook for Writers of Research Papers*. 7.^a ed. Nueva York: MLA, 2009. Impreso.
- Montesinos Ruiz, Julián. «Necesidad y definición de la literatura juvenil». Barcelona: CLIJ, 2003. Archivo PDF.
- Mora Meléndez, María Gabriela. «La neutralización y la conservación: sistema de traducción para un texto de importancia histórica». Tesis de maestría. Universidad Nacional, 2009. Impreso.
- Morales Ardaya, Francisco. «La puntuación en los diálogos». Mérida: Universidad de los Andes, 2010. Archivo PDF.
- Nemetz, Gail L. *Crosscultural Understanding*. Cambridge: Prentice Hall, 1988. Impreso.
- Nida, Eugene. *Contexts in Translating*. Amsterdam: John Benjamin, 2001. Impreso.
- Nida, Eugene, y Charles R. Taber. *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986. Impreso.
- Orellana, Mariana. *La traducción del inglés al castellano*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1987. Impreso.
- Paz, Octavio. *Traducción: literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets, 1971. Impreso.
- Robinson, Douglas. *Who Translates? Translator Subjectivities Beyond Reason*. Albany: State University of New York, 2001. Impreso.
- Rodríguez, Sonia. «Consideraciones lingüístico-didácticas para la traducción directa de cuentos infantiles utilizados para desarrollar la lectoescritura en estudiantes en la etapa de transición y primer grado». Tesis de maestría. Universidad Nacional, 2012. Impreso.
- Segura, Joaquín. *Traducción y traductores*. Madrid: Instituto Cervantes, 2008. Archivo PDF.
- «Steal a march on sb.» *Cambridge Advanced learner's Dictionary*. 3.^a ed. Cambridge: Cambridge University, 2008. En línea. CD-ROM.
- Teixidor, Emili. «Literatura juvenil: las reglas del juego». Madrid: Fontalba, 1995. Impreso.
- Tello, Isabel. «La traducción del dialecto: análisis descriptivo del dialecto geográfico y social en un corpus de novelas en lengua irlandesa y su traducción al español». Tesis doctoral. Castello de la plana, 2011. Impreso.
- Torre, Esteban. *Teoría de la traducción literaria*. Madrid: Síntesis, 1994. Impreso.

- Tymoczko, Maria. *Translation in a Postcolonial Context: Early Irish Literature in English Translation*. Manchester: St. Jerome. 1999. Impreso.
- Vázquez Ayora, Gerardo. *Introducción a la traductología*. Washington: Georgetown University, 1977. Impreso.
- Vega Cernuda, Miguel Ángel. «La historia de la traducción como tarea nacional (El caso de Costa Rica)». Alicante: Universidad de Alicante, 22 abr. 2009. Archivo PDF.
- Venuti, Laurence. *Translation Studies Reader*. Londres: Routledge, 2000. Impreso.
- Wechsler, Robert. *Performing without a Stage: The Art of Literary Translation*. North Heaven: Catbird Press, 1998. Impreso.
- Wu, Shian-Huang. «Traducción y recepción de la subtitulación chino-español. Análisis de la cultura lingüística como referente cultural». Tesis doctoral. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona, jun. 2013. Impreso.
- Yuste Caballo, Chesús. «El cambio en Irlanda. Tiempos de paz en el centenario de Sinn Féin (1905-2005)». Aragón: El Ebro, dic. 2008. Archivo PDF.

Anexos

Texto original



A DAVID FICKLING BOOK

Published by David Fickling Books
an imprint of Random House Children's Books
a division of Random House, Inc.
New York

This is a work of fiction. Names, characters, places, and incidents either are the product of the author's imagination or are used fictitiously. Any resemblance to actual persons, living or dead, events, or locales is entirely coincidental.

Copyright © 2008 by Siobhan Dowd

All rights reserved.

Originally published in Great Britain by David Fickling Books,
an imprint of Random House Children's Books, in 2008.

David Fickling Books and colophon are trademarks of David Fickling.

Visit us on the Web! www.randomhouse.com/teens

Educators and librarians, for a variety of teaching tools, visit us at www.randomhouse.com/teachers

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Dowd, Siobhan.

Bog child / Siobhan Dowd. — 1st American ed.

p. cm.

Summary: In 1981, the height of Ireland's "Troubles," eighteen-year-old Fergus is distracted from his upcoming A-level exams by his imprisoned brother's hunger strike, the stress of being a courier for Sinn Fein, and dreams of a murdered girl whose body he discovered in a bog.

eISBN: 978-0-375-89154-0

1. Ireland—History—20th century—Juvenile fiction. [1. Ireland—History—20th century—Fiction.
2. Political prisoners—Fiction. 3. Bog bodies—Fiction. 4. Family life—Ireland—Fiction.
5. Political violence—Fiction. 6. Terrorism—Fiction.] I. Title.

PZ7.D7538Bog 2008

[Fic]—dc22

2008002998

Random House Children's Books supports the First Amendment and celebrates the right to read.

v1.0